



“Movilidad e integración social de migrantes latinoamericanos en el mercado laboral de Santiago de Chile: Una revisión de estrategias en trayectorias laborales de trabajadores por cuenta propia o micro-empresarios (as)”

Memoria de Grado para optar al Grado de
Licenciada en Sociología y
Título Profesional de Socióloga

AMAL LAYLA KDIEMATI DELGADO

Profesor Guía:
Nelson Carroza Athens

Valparaíso, 2015

AGRADECIMIENTOS

A Dios por otorgarme vocación y el gran desafío de trabajar por una sociedad más humana,

A mi madre, Luisa, por darme la espada de la educación y el escudo del amor. Eres una mujer que admiro, gracias por enseñarme a luchar, a creer y a vivir,

A Cristian, que a su corta edad me ha enseñado el valor de la hermandad y del amor incondicional,

A Rodrigo, por su apoyo, sabiduría y cariño,

A Gonzalo, por ser mi compañero de viajes, de sueños y de vida,

A mi profesor guía, Nelson, por brindarme fortaleza en momentos de inseguridades académicas, y por creer en mi trabajo desinteresadamente,

A mis compañeros y compañeras de universidad por recorrer juntos el camino de la Sociología. A mis amigos, amigas, familiares, a ustedes muchas gracias...

RESUMEN

La presente memoria estudia los procesos de movilidad laboral e integración social de migrantes latinoamericanos (peruanos y colombianos) residentes en Santiago de Chile. Dichos sujetos corresponden a migrantes micro- empresarios o trabajadores por cuenta propia del rubro gastronómico (dueños/ as de cocinerías o restaurantes de nivel medio) de los principales barrios comerciales del Gran Santiago.

La investigación se centra en el transcurso de las *trayectorias laborales* de aquellos/as migrantes, desde la decisión de migrar hasta su actualidad como trabajadores por cuenta propia. Particularmente, se ahondará en las distintas *estrategias* que desarrollan los migrantes para convertirse en trabajadores por cuenta propia en el intervalo de sus propias trayectorias laborales. Dichas estrategias de ascendencia laboral serán estudiadas desde distintas perspectivas teóricas, entre las que destacan: 1) las estrategias de reproducción social de P. Bourdieu, 2) las estrategias familiares en el contexto latinoamericano -bajo los planteamientos de Cuéllar (1996) y Arteaga (2007)-, 3) la estrategia étnica -economía étnica-, y 4) las estrategias de superación de la vulnerabilidad –desde la teoría AVEO aplicada a las migraciones- impulsada por Arriagada & Katzman (2014).

Respecto a la metodología de esta memoria, se utilizó el paradigma de origen Cualitativo, con un tipo de estudio Descriptivo y un diseño Semi- proyectado. Además, se desarrolló un muestreo Intencionado u Opinático, la técnica de producción de los datos corresponde a la Entrevista en Profundidad y la técnica de análisis de la información fue el Análisis de Contenido. Las entrevistas en profundidad fueron 12, y entre los principales hallazgos de investigación destacan las distintas estrategias divididas en tres momentos de la trayectoria laboral (estrategias en el mercado laboral asalariado, e. hacia el cuenta propismo y e. cuentapropistas) , así como también resultados que establecen la existencia de un proceso de movilidad laboral, no obstante, se cuestiona el proceso de integración social de los/ as migrantes -a partir de los planteamientos de Kaztman (2014) y Tijoux & Sir (2015)-. Esta memoria se realizó entre Marzo del 2014 y Diciembre de 2015.

Palabras Claves: Estrategias, Movilidad Laboral, Integración Social, Trayectorias Laborales, Cuentapropismo, Migrantes Latinoamericanos.

Índice de Contenidos

| | |
|--|-----------|
| 1. Planteamiento del Problema..... | 7 |
| 1.1. Problema de Investigación | 7 |
| 1.2. Pregunta de Investigación..... | 10 |
| 1.3. Objetivos..... | 10 |
| 1.3.1. Objetivo General | 10 |
| 1.3.2. Objetivos Específicos | 10 |
| 1.4. Relevancias | 11 |
| 1.4.1. Relevancia Teórica | 11 |
| 1.4.2. Relevancia Práctica..... | 11 |
| 1.4.3. Relevancia Metodológica | 11 |
| 2. Marco Teórico..... | 12 |
| 2.1. Enfoques en la Teoría de Migraciones Internacionales Contemporáneas | 12 |
| 2.2. Migración Internacional en Chile | 17 |
| 2.2.1. Migrantes en el Gran Santiago | 19 |
| 2.3. Incorporación Laboral de los Migrantes..... | 21 |
| 2.4. Legislación Migratoria en Chile | 25 |
| 2.5. Mercado Laboral en Chile | 27 |
| 2.6. Trayectorias Laborales de Migrantes | 32 |
| 2.6.1. Tipos de Trayectorias Laborales | 33 |
| 2.6.2. Trayectorias Laborales de Trabajadores por Cuenta propia..... | 35 |
| 2.7. La Noción de Estrategia | 39 |
| 2.7.1. Estrategias desde la Teoría de P. Bourdieu | 40 |
| 2.7.2. Estrategias Familiares..... | 42 |
| 2.7.3. Estrategia Étnica | 46 |
| 2.7.4. Estrategia para la Superación de la Vulnerabilidad (AVEO)..... | 50 |
| 2.8. ¿De la movilidad a la integración social de los migrantes?..... | 55 |
| 3. Marco Metodológico..... | 59 |
| 3.1. Tipo de Estudio..... | 59 |
| 3.2. Tipo de Diseño. | 59 |
| 3.3. Universo y Muestra. | 60 |
| 3.4. Criterios de Inclusión- Exclusión | 63 |
| 3.5. Técnicas de Producción de Datos..... | 63 |
| 3.6. Técnicas de Análisis de Datos..... | 66 |
| 3.7. Calidad del Diseño. | 67 |

| | | |
|-----------|---|------------|
| 3.8. | Planificación y Desarrollo del Trabajo de Campo | 67 |
| 3.9. | Condiciones Éticas | 68 |
| 4. | Análisis de la Información | 69 |
| 4.1. | Trayectorias Laborales | 69 |
| 4.1.1. | Decisión de Migrar | 70 |
| 4.1.2. | Trabajos desarrollados en el País de Origen..... | 74 |
| 4.1.3. | Inserción Laboral en Chile | 76 |
| 4.1.4. | Estrategias en el Mercado Laboral Asalariado | 78 |
| 4.1.4.1. | Alta Rotación Laboral | 78 |
| 4.1.4.2. | Trabajo en Ferias Libres como actividad complementaria..... | 79 |
| 4.1.4.3. | Envío de Remesas al País de Origen | 80 |
| 4.1.4.4. | Actitud de Devoción al Trabajo | 81 |
| 4.1.4.5. | Confianza y Buen Trato de Empleadores | 83 |
| 4.1.4.6. | Situación de Abuso Patronal | 84 |
| 4.1.4.7. | Situación de Discriminación..... | 87 |
| 4.1.5. | Estrategias hacia el Cuentapropismo (Motivaciones) | 89 |
| 4.1.5.1. | Independencia Laboral como Objetivo..... | 89 |
| 4.1.5.2. | Independencia Laboral como Libertad..... | 90 |
| 4.1.5.3. | Independencia por el Cuidado de Hijos..... | 91 |
| 4.1.5.4. | Motivaciones Emergentes | 93 |
| 4.1.6. | Estrategias hacia el Cuentapropismo (Activos- Oportunidades)..... | 94 |
| 4.1.6.1. | Ahorros | 94 |
| 4.1.6.2. | Conformación de una Sociedad..... | 96 |
| 4.1.6.3. | Proceso Solitario..... | 98 |
| 4.1.6.4. | Experiencia y Conocimiento Previo | 100 |
| 4.1.6.5. | Transferencia de Locales | 102 |
| 4.1.6.6. | Préstamos Bancarios y de Compatriotas | 103 |
| 4.1.6.7. | Mercado de Trabajo..... | 104 |
| 4.1.7. | Estrategias Desplegadas como Trabajador (a) por Cuenta Propia | 108 |
| 4.1.7.1. | Inversión Material del Negocio | 108 |
| 4.1.7.2. | Importancia del Capital Humano del Negocio | 109 |
| 4.1.7.3. | Dificultades Administrativas | 111 |
| 4.1.7.4. | Dificultades con la Institucionalidad Chilena..... | 113 |
| 4.1.7.5. | Devoción al Trabajo Independiente..... | 115 |
| 4.2. | Movilidad- Integración..... | 118 |
| 5. | Conclusiones..... | 125 |
| 6. | Bibliografía..... | 132 |
| 7. | Anexos..... | 137 |

INTRODUCCIÓN

Los flujos migratorios internacionales que han arribado a Chile se han transformado en un asunto de gran relevancia en la modernidad, sobre todo por las distintas problemáticas que pueden aportar a la Sociología y a las Ciencias Sociales en general. La inmigración en Chile ha incrementado constantemente desde la década de los '90 (y continúa aumentando), a causa de la imagen de estabilidad política y económica que proyectaba el país hacia el exterior, lo que convirtió a Chile en un foco de atracción en la región latinoamericana. Cabe mencionar, que dichos flujos migratorios son en su mayoría de origen latinoamericano y afro-caribeño, siendo cuatro países sudamericanos los que aportan el 58% de la población migrante “tres son limítrofes (Argentina, Perú y Bolivia) y el cuarto está cercano geográficamente (Ecuador)” (Solimano, 2006, pág. 24).

Uno de los principales motivos que gatillan la migración corresponde a la búsqueda de oportunidades laborales y una mejor calidad de vida en nuestro país (principalmente como consecuencia de la falta de trabajo, las deficitarias condiciones de contratación y la ausencia de perspectivas de mejoras en el empleo e ingresos en los países de origen); de esta manera, los y las migrantes emprenden un viaje de superación en estos aspectos. Sin embargo, surge un elemento paradójico entre la expectativa y la realidad una vez instalados en Chile, puesto que se insertan en un mercado laboral adverso, segmentado y altamente precarizado. Esto nos permite afirmar que la experiencia migratoria, al menos inicialmente, suele ser complicada, y con grandes dificultades en los ámbitos legales, laborales y sociales.

Ahora bien, en la siguiente memoria nos focalizaremos en el estudio de los procesos de movilidad laboral e integración social de aquellos/as migrantes que persiguen dicha ascendencia laboral en el país, sin embargo, la han conseguido (al menos parcialmente) en la forma de trabajadores por cuenta propia o micro-empresarios (as) en el Gran Santiago. Y es que se torna interesante (y muy importante) poder conocer el modo en que este grupo migratorio se ha superado laboralmente, así como también si han logrado una efectiva integración social en el país receptor.

Para lograr la idea anterior, nos hemos propuesto estudiar las distintas *estrategias* que despliegan estos migrantes en el contexto de una trayectoria laboral. La noción de estrategias, nos permitirá conocer en profundidad cómo estos trabajadores migrantes lograron convertirse en micro-empresarios o trabajadores por cuenta propia, una vez insertos en el mercado laboral chileno. Por su parte, el concepto de trayectoria laboral, nos ayudará a posicionar todas las acciones y prácticas en un espacio y tiempo determinado. De esta forma, esperamos poder contribuir y complementar a los estudios ya existentes en esta materia (principalmente en investigaciones desarrolladas por sociólogos/as chilenos/as), así como también reivindicar, en este espacio académico, los derechos laborales y sociales de la población migrante residente en Chile.

1. Planteamiento del Problema

1.1. Problema de Investigación

El fenómeno migratorio internacional en Chile comenzó a prestar atención sociológica a partir de la década de los 90, como consecuencia de la imagen de estabilidad evidenciada luego de la vuelta a la democracia y dado los altos índices de desarrollo económico que poseía el país. Lo cual produjo un aumento sostenido y constante de movimientos migratorios provenientes, principalmente, de países latinoamericanos y afro caribeños, quienes se dirigieron en su mayoría a la Región Metropolitana, que corresponde a la zona de mayores oportunidades laborales y de concentración de recursos económicos.

Además, Chile se ha convertido en una alternativa de residencia puesto que existen mayores obstáculos para migrar a países altamente desarrollados. El cierre de fronteras europeas y norteamericanas ha significado una mayor presión por dirigirse a destinos intermedios o alternativos, sobre todo para las poblaciones que no cuentan con los medios económicos, ni sociales para llegar a esos destinos, siendo Chile un foco de atracción para migrantes en distintos países de la región (Stefoni, 2007).

De esta manera, en la actualidad, Chile se ha convertido en el país de acogida de miles de migrantes. Según el Departamento de Extranjería y Migración (DEM) se estima una población extranjera de 352.344 personas¹ en el país (DEM, 2010), de los cuales los que poseen mayor representatividad corresponde a los migrantes de origen peruano (37,1%), seguido de los argentinos (17,2%), bolivianos (6,8%), ecuatorianos (5,4%), y colombianos (3,7%), es decir, que el principal flujo migratorio a Chile es eminentemente latinoamericano y fronterizo.

Es menester señalar que el objetivo principal que motiva la decisión de migrar corresponde a la búsqueda de oportunidades económicas y laborales, y como consecuencia el aumento de la calidad de vida para estos migrantes y sus familias en el país de origen (lo anterior a través de las remesas). Por lo tanto, cuando tratamos el tema de la migración en Chile, nos referimos a un fenómeno estrictamente laboral- económico. Como señala Tijoux (2007), respecto a la migración peruana “estamos frente un fenómeno migratorio eminentemente laboral, forzado por la miseria y cuyas proyecciones no son claras” (Tijoux, 2007, pág. 02).

Ahora bien, generalmente la incorporación de los (as) migrantes al mercado laboral del país de acogida se ha caracterizado por la precariedad e informalidad de los empleos. Lo anterior, se justifica, entre otros factores, por “la inexistencia de leyes claras que inciden en el abuso que sufren trabajadores migrantes, especialmente peruanos y de menos calificación, lo que se

¹ De acuerdo a la estimación realizada por el Departamento de Extranjería y Migración del Ministerio del Interior (2010), el total de población extranjera residente en Chile es de 352.344 personas. Estas cifras indican que alrededor del 2,08% del total de la población residente en el país es extranjera. No obstante, en la actualidad, la cifra podría ser aún mayor, según fuentes no oficiales.

traduce en salarios bajos y en la desprotección de sus familias” (Alarcón & Riquelme, 2008, pág. 307).

Como podemos apreciar, nos hallamos ante un obsoleto marco normativo- jurídico (la ley migratoria actual rige estructuralmente desde 1975), lo que vislumbra una problemática en relación a los temas migratorios en el país. Dicha situación perjudica a la población migrante más vulnerable en lo que respecta a la obtención de residencias definitivas y la garantía de derechos laborales y sociales.

La incorporación laboral se ve dificultada también por una emergente racialización y una rígida estratificación social en el país, lo que es posible apreciar en actitudes latentes de discriminación y xenofobia por parte de la sociedad chilena, convirtiendo al contexto de recepción para los migrantes latinoamericanos en adverso. Según la socióloga chilena, Carolina Stefoni, “En Chile el racismo no es abierto ni evidente como sucede en otras partes del mundo. Sin embargo, existen formas encubiertas de discriminación e intolerancia étnica, racial y cultural, sin mencionar la discriminación social hacia los sectores más pobres de la sociedad” (Stefoni, 2001).

De esta manera, una considerable población de migrantes latinoamericanos se ubica en una posición inferior en el mercado laboral, en relación a la población nativa, que los relega y segmenta en determinados empleos. La inclusión laboral inicial suele “transcurrir en un mercado laboral paralelo y secundario que concentra a estos trabajadores en un número limitado de ocupaciones” (Madero & Mora, 2011, pág. 148), sobre todo en las actividades relacionadas con el sector del servicio y comercio.

Una de las vías informales de inclusión al mercado laboral corresponde a la dependencia de redes sociales de reciprocidad, las que entregan información y contactos de acceso al mercado, y contribuyen a disminuir los costos sociales y emocionales que produce la migración. Estas redes migratorias, consideradas como un tipo de capital social, son recursos de los que dispone un individuo, en este caso, los sujetos migrantes, como actores racionales que persiguen objetivos movilizando dichos recursos. Y otra de las vías informales de inclusión corresponde al uso del capital social como medio de acceso y movilidad laboral entre migrantes que han alcanzado ascender ocupacionalmente en Chile (Madero & Mora, 2011).

Sin embargo, cabe argumentar que la inclusión de este grupo de migrantes en el mercado laboral en Chile se caracteriza, principalmente, por una latente condición de vulnerabilidad y precariedad (no sólo en aspectos laborales, sino en las distintas esferas de la vida social), reproduciéndose, en el país de destino, una situación de desprotección e inseguridad.

Por ello, establecemos que dadas estas condiciones, el sujeto migrante tiende a proliferar estrategias de integración²- movilidad que contribuyen a terminar con la incertidumbre del

²Si por inclusión comprendemos que corresponde “al modo en el que las personas son consideradas relevantes para el despliegue del funcionamiento de cada esfera social” (Mascareño, 2010 citado por Madero & Mora, 2011).

proceso migratorio, así como también a lograr un posible ascenso laboral. Una de las alternativas más importantes, que corresponde a lo que nos centraremos en esta investigación, es: el micro- emprendimiento o cuentapropismo, el cual es visible en la instalación de locales con diversas ofertas gastronómicas en la ciudad de Santiago.

De este modo, el micro- emprendimiento o cuentapropismo correspondería a una especie de *respuesta* ante las dificultades a las que se enfrentan estos migrantes en el mercado laboral asalariado; así como también permite desactivar imágenes negativas y prejuicios hacia los trabajadores extranjeros que surgen desde la sociedad receptora (Kaztman, 2012).

A partir de lo anterior, se pretende en esta investigación develar cuáles son las estrategias desplegadas por estos trabajadores migrantes, las cuales permitieron la instalación de dichos negocios por cuenta propia en la ciudad de Santiago. Es decir, pretendemos identificar las estrategias que se localizan en el tránsito de asalariado (a) a trabajador (a) independiente en el contexto de sus propias trayectorias laborales.

Para la búsqueda de dichas estrategias nos enfocaremos en el paso de asalariado a trabajador por cuenta propia en el mercado laboral en Chile, o sea estudiaremos una trayectoria laboral, la cual es entendida como “la orientación que toma la vida de las personas en el campo laboral. Esta se define de manera no lineal a través del tiempo, de acuerdo a las experiencias, acciones y prácticas” (Araujo, Guzmán y Mauro, 2000 citado por León, 2012, pág. 128). En dicha trayectoria laboral, el migrante prolifera estrategias para la superación de la vulnerabilidad y, también, para alcanzar un ascenso ocupacional en el país. En dichas estrategias se reconoce, por una parte, una estructura de oportunidad (Estado, mercado y sociedad), y por otra, la movilización de activos por parte del individuo o su hogar. A partir de lo establecido, nos anticipamos a un enfoque teórico central -la vulnerabilidad social-, el cual debe ser entendido como la relación entre elementos macro sociales y micro sociales, o bien, “entre la disponibilidad y capacidad de movilización de activos, expresada como atributos individuales o de los hogares, y la estructura de oportunidades, expresada en términos estructurales” (Filgueira, 2001, pág. 08).

Finalmente, en esta investigación se pretende dar a conocer las circunstancias en las que arriban al país los (as) migrantes peruanos y colombianos, y, también, la forma en que se desarrollan laboralmente. Lo anterior, a través del estudio de su trayectoria laboral (considerando desde sus empleos en el país de origen hasta su actualidad como trabajadores por cuenta propia). En esta memoria, no obstante, se pondrá mayor énfasis en las estrategias que emergen en el tránsito de asalariado a trabajador independiente en Chile, en el contexto de sus propias trayectorias laborales.

No obstante, uno de nuestros supuestos de investigación corresponde a que estas *estrategias*, relacionadas con la instalación de micro-emprendimientos en el Gran Santiago (que pretenden aspirar a una eventual ascendencia ocupacional en Chile), no necesariamente corresponde a un proceso de movilidad- integración, sino más bien a una forma de supervivencia; en las que persiste la reproducción de una situación de vulnerabilidad en el sujeto migrante, lo cual

vendría a condicionar los conceptos de movilidad laboral e integración en la esfera social, política y económica en la sociedad receptora.

1.2. Pregunta de Investigación

A partir de lo expuesto, la pregunta de investigación es la siguiente: *“¿Cuáles son las estrategias en las trayectorias laborales que desarrollan los migrantes latinoamericanos trabajadores por cuenta propia en el mercado laboral de Santiago de Chile?”*

1.3. Objetivos

1.3.1. Objetivo General

Conocer cuáles son las estrategias en las trayectorias laborales que desarrollan los migrantes latinoamericanos trabajadores por cuenta propia en el mercado laboral de Santiago de Chile.

1.3.2. Objetivos Específicos

- Describir las trayectorias laborales, cuyo tránsito fuese de asalariado a trabajador por cuenta propia, de migrantes latinoamericanos en el mercado laboral en Santiago de Chile.
- Conocer de qué forma contribuye la movilización de activos en las estrategias de ascendencia laboral de los migrantes latinoamericanos
- Conocer de qué forma contribuye la estructura de oportunidad en las estrategias de ascendencia laboral de los migrantes latinoamericanos.
- Conocer de qué forma contribuyen las redes migratorias en las estrategias de ascendencia laboral de los migrantes latinoamericanos.
- Analizar si las trayectorias laborales a estudiar corresponden a una forma de movilidad laboral e integración social.

1.4. Relevancias

1.4.1. Relevancia Teórica

La presente investigación pretende problematizar en torno a la movilidad- integración de migrantes latinoamericanos en Chile. Lo anterior, desde la noción de *estrategias* desplegadas por los individuos en sus trayectorias laborales en el país de acogida, las cuales serán estudiadas en migrantes trabajadores por cuenta propia en la ciudad de Santiago de Chile. Por lo tanto, la relevancia teórica se centra, por una parte, en lo estrictamente sociológico del asunto: la noción de estrategias; éstas enfocadas en la perspectiva teórica de la superación de la vulnerabilidad social que emerge desde los individuos o sus familias. Además lo que refiere al análisis de movilidad laboral e integración social de los (as) migrantes latinoamericanos en la sociedad chilena contemporánea. Y, por otra parte, consideraremos el concepto de trayectorias laborales, que es muy empleado en investigaciones relacionadas con las disciplinas de Sociología del Trabajo, Sociología de las Migraciones y en estudios de Pobreza y Vulnerabilidad Social. Comprendemos a una trayectoria laboral como el espacio- tiempo en donde emergen dichas estrategias que promueven la independencia laboral, pero de migrantes trabajadores por cuenta propia que se posicionan en una situación de vulnerabilidad y en un mercado laboral precario y altamente segmentado.

1.4.2. Relevancia Práctica

Podemos mencionar como relevancia práctica la importancia del estudio y debate del tema migratorio para contribuir en la problemática de la superación de la vulnerabilidad, pobreza y exclusión en que vive una considerable población migrante en nuestro país, sobre todo la de origen latinoamericano y afro-caribeño. Lo anterior, evidenciado en migrantes que han logrado establecer negocios por cuenta propia, puesto que han visto en esta alternativa una forma de supervivencia ante las condiciones de vida desfavorables que viven en el país de acogida.

Es menester, por lo tanto, fomentar políticas públicas que pretendan, no sólo garantizar derechos laborales y sociales a los migrantes, sino también realizar un trabajo en conjunto con la sociedad receptora para promover acciones de integración social, reflejadas en un mayor respeto a otras culturas y etnias, como también generar un ambiente propicio para la recepción de migrantes al país.

1.4.3. Relevancia Metodológica

Se trabajará con entrevistas en profundidad que pretenden conocer las estrategias en las trayectorias laborales de los migrantes latinoamericanos a estudiar. Sin embargo, no existe ninguna innovación metodológica en esta investigación.

2. Marco Teórico

2.1. Enfoques en la Teoría de Migraciones Internacionales Contemporáneas

Las migraciones internacionales se han convertido en el centro de atención de los gobiernos y organismos internacionales, quienes han considerado a esta problemática como un asunto de alta prioridad y de focalización de políticas públicas. Sin embargo, los flujos migratorios también han sido objeto de múltiples investigaciones que buscan develar el por qué las personas deciden migrar en el contexto de la sociedad contemporánea y la globalización. Entre dichos intentos, destaca Joaquín Arango (2003), quien establece distintos enfoques en el arsenal teórico de las migraciones, las que presentaremos brevemente a continuación.

En primer lugar, es necesario citar la *a*). *Teoría Neoclásica* (predominante en el siglo XX), la cual no pretende explicar el fenómeno migratorio estrictamente, sino que se basa en principios generales del paradigma neoclásico como: “la elección racional, la maximización de la utilidad, los rendimientos netos esperados, la movilidad de factores y las diferencias salariales” (Arango, 2003, pág. 3). De esta forma, se establece que los migrantes, bajo la elección racional, realizan un análisis costo- beneficio que les permite optar por la alternativa de desplazarse desde países con basta mano de obra y bajos salarios hacia países en que la mano de obra es escasa y los salarios altos. Por lo tanto, esta teoría establece una primacía de las motivaciones económicas y de la prosperidad en el ámbito material de los individuos (Arango, 2003).

Ahora bien, desde la teoría contemporánea de las migraciones, que implica nuevas perspectivas de estudio de los flujos y conexiones mundiales bajo la premisa de la globalización, ha determinado que la propensión a migrar no depende sólo de las diferencias salariales y disparidades económicas entre países o regiones, sino que también del nivel de ingresos y bienestar del propio país. Bajo estos nuevos aspectos en la teorización de las migraciones internacionales, la corriente neoclásica se encuentra obsoleta en lo que respecta a la explicación del porqué los individuos deciden cambiar de lugar de residencia.

De esta manera, se desprende un segundo enfoque teórico, que emerge desde la agencia o los individuos. Nos referimos a la *b*). “*Nueva Economía de las Migraciones*”, la que comparte con la teoría Neoclásica la noción de elección racional, pero establece que “el actor que busca maximizar su utilidad es más la familia, o el hogar, que el migrante individual” (Arango, 2003, pág. 12).

Por lo tanto, desde la estructura familiar del sujeto migrante emerge la estrategia de diversificar sus fuentes de ingresos, como también la obtención de un empleo seguro y capital de inversión (Stark, 1991; Taylor, 1987 citado en Castles, 2006), lo anterior a través de la reserva de algunos de sus miembros enfocados en el trabajo local y en el envío de otros integrantes a emplearse afuera, de esta manera “existen más posibilidades de que el núcleo

familiar subsista en caso de una crisis económica del mercado local, ya que se contará con las remesas del otro” (Jiménez, 1998, pág. 13)

Respecto a este enfoque, debemos fundamentar que en la decisión de migrar existe un rol activo del conjunto familiar, generalmente en lo que refiere al financiamiento, apoyo y contención emocional hacia el miembro que finalmente migra, por lo tanto, en la explicación de las causas de la migración, podemos establecer que ésta no corresponde a un proceso individual y solitario; en esta perspectiva teórica, por consiguiente, se le otorga un papel decisivo a la familia, las remesas, la información, las complejas interdependencias entre los migrantes y el contexto en el que se produce la migración.

Un tercer enfoque teórico de las migraciones contemporáneas hace alusión a la c). *Teoría de los “Mercados de Trabajo Duales”* de Michael Piore (1979), quien presta especial atención a la sociedad receptora. Citando a Arango:

“las migraciones internacionales obedecen a una demanda permanente de mano de obra en las sociedades industriales avanzadas, que tiene su origen en ciertas características intrínsecas de éstas y que, a su vez, produce una segmentación en los mercados de trabajo” (Arango, 2003, pág. 13).

De esta forma, la teoría de los mercados duales se sustenta en la idea de que los trabajadores autóctonos soslayan la realización de ciertos empleos (mal pagados, indeseables, no cualificados, peligrosos, degradantes y de bajo prestigio) que los migrantes sí están dispuestos a realizar. Por ende, se establece que existe un mercado segmentado, una división de la economía, en el que habría un mercado primario intensivo en capital y un mercado secundario intensivo en trabajo. Esta perspectiva teórica cobrará relevancia posteriormente, puesto que en nuestro análisis los mercados de trabajo corresponden en sí a una estructura de oportunidad, propia del contexto de recepción en el que se sitúan los migrantes en el país.

Por otra parte podemos mencionar la d). *Teoría del “Sistema Mundial”* cuyos exponentes principales son Alejandro Portes y Saskia Sassen. Esta teoría comparte la idea de Piore, la cual sostiene que las economías altamente desarrolladas necesitan de mano de obra extranjera en determinados trabajos. Sin embargo, “su explicación de las migraciones internacionales no reside tanto en esta demanda de trabajo, sino más bien en los desequilibrios generados por la penetración del capitalismo en países menos desarrollados” (Arango, 2003, pág. 16). Esta perspectiva teórica sienta sus bases en el “moderno sistema mundial”, acuñado por Immanuel Wallerstein, quien establece la existencia de tres esferas concéntricas: centro, periferia, y semi- periferia.

Según Portes & DeWind (2006), existiría una brecha de desigualdad entre países provocada por la globalización capitalista “que exponen y seducen a las poblaciones del Tercer Mundo con los beneficios del consumo moderno, a la vez que les niegan los medios económicos para adquirirlos” (Portes & DeWind, 2006, pág. 10). Los países desarrollados han generado una gran necesidad de mano de obra dispuesta a encargarse de los trabajos más complicados, de

baja paga y categoría que los trabajadores nacionales evaden cada vez más, creando un incentivo extremadamente poderoso para los migrantes de países menos desarrollados (Portes & DeWind, 2006). De este modo, las migraciones internacionales corresponden al producto de la dominación ejercida por los países del centro sobre las regiones periféricas, “en un contexto de estructura de clases y conflicto (...) a diferencia de los modelos de equilibrio, las migraciones refuerzan las desigualdades en lugar de contribuir a reducirlas” (Arango, 2003, pág. 17).

Finalmente, en la revisión de las principales perspectivas teóricas de las migraciones internacionales contemporáneas, destaca la *e*). *Teoría de las “Redes Migratorias”*, las que se pueden definir según la conceptualización de Douglas Massey como:

“conjuntos de relaciones interpersonales que vinculan a los inmigrantes, a emigrantes retornados o a candidatos a la emigración con parientes, amigos o compatriotas, ya sea en el país de origen o en el de destino. Las redes transmiten información, proporcionan ayuda económica o alojamiento y prestan apoyo a los migrantes de distintas formas (...) facilitan la migración al reducir sus costos y la incertidumbre que frecuentemente la acompaña” (Massey, 2000 citado por Arango, 2003, pág. 19)

Bajo este sentido, se señala que la migración corresponde a un proceso social, en el que las redes de migrantes ayudan a los recién llegados a cubrir necesidades de trabajo y vivienda. Se establece que las redes migratorias pueden corresponder a un tipo de capital social (Castles, 2006), en el sentido de que dichas relaciones permiten acceder a otros bienes de alcance económico, como mejores salarios o un empleo.

Cabe mencionar, que la teoría de las redes migratorias ha cobrado bastante importancia dado su carácter explicativo del fenómeno migratorio, como también su constancia en el tiempo. Y es que muchas personas deciden migrar ya que otros lo han hecho anteriormente, como amigos o parientes. Este fenómeno se denomina “migración en cadena”, el cual permite que se nutra cada vez más la red migratoria, alcanzando una mayor fuerza para que se auto-sustente en el tiempo (en un recorrido de ida y vuelta entre el país receptor y el emisor). Según Portes & DeWind, (2006): “una vez que se inician los flujos laborales internacionales, surgen redes sociales entre los migrantes y sus países de origen, que con el tiempo permiten que este movimiento se sostenga por sí mismo” (Portes & DeWind, 2006, pág. 10).

Por ello, se dice que “las redes constituyen un nivel relacional, intermedio entre el plano micro de la adopción de decisiones individuales y el plano macro de los determinantes estructurales” (Faist, 1997 citado por Arango, 2003). En consecuencia, desde las redes migratorias se puede desprender la base para la formación de comunidades, en donde este grupo crea su propia estructura social y económica; como lugares de culto, asociaciones, tiendas, cafés, abogados y médicos (Castles, 2006).

Cabe mencionar, que si bien los estudios sobre redes han sido fundamentales en la explicación de los procesos migratorios, puesto que han permitido a la sociología superar los debates de las macro teorías y la preponderancia de los factores estructurales, como se señala en la

literatura “hablar de las *redes* fue regresar al estudio de los migrantes como actores sociales, con motivaciones, relaciones, intereses e identidades” (París, 2007, pág. 55); por otra parte, esta perspectiva es fuertemente criticada en lo que respecta a sus limitaciones externas e internas.

Las primeras hacen alusión a que los estudios de las redes ha generado un abandono u olvido de factores importantes en la migración internacional, sobre todo en lo que respecta “al sistema económico mundial, las políticas migratorias de los países centrales, las políticas económicas y los modelos de desarrollo impuestos en las regiones periféricas” (París, 2007, pág. 56). Por esto, la idea de que las redes dinamizan por sí mismas este proceso entra (muchas veces) en contradicción con múltiples aspectos que revelan los estudios de caso, en específico, lo que se relaciona con el papel activo de agentes externos a las comunidades de migrantes y vinculados con el capital transnacional o con instituciones de los países de origen y destino (París, 2007).

En lo que refiere a las críticas internas de la teoría de redes migratorias, París (2007) sugiere que en la noción de “red” se esconde -bajo ideas de solidaridad, horizontalidad, lazos consanguíneos, apoyo mutuo, intercambio de favores- fuertes desigualdades que se producen y reproducen por medio de los vínculos sociales que favorecen la movilidad (concretamente hace alusión al poder ejercido por numerosos intermediarios de lo que dependen las comunidades migrantes asentadas en California). Ahora bien, la autora indica que, si bien, el concepto de redes ha resultado muy útil para entender las formas de organización multilocal o transterritorial de los migrantes, agrega que existe:

“una suerte de idealización de las mismas por parte de algunos investigadores que llegan a presentar a los emigrantes como los nuevos “sujetos trasnacionales”, capaces de eludir las fronteras nacional-estatales, de burlar las políticas de contención impuestas por los Estados del norte, de superar las formas clásicas de organización política de carácter regional y nacional para trascender así la política moderna y tornarse en ciudadanos colectivos en su pleno derecho de la globalización, en un mundo definido como postestatal y posimperial (Kearney, 1998 citado por París, 2007, pág. 57).

Lo cierto, es que en esta investigación utilizaremos la noción de redes migratorias no sólo como una teoría explicativa de las migraciones internacionales contemporáneas, sino también como un elemento fundamental en lo que respecta a la recepción de nuevos migrantes y en la conformación de comunidades connacionales en el país receptor. No obstante, consideraremos las críticas establecidas por París (2007), sobre todo en lo que refiere a no otorgarle una primacía a las redes en el proceso migratorio contemporáneo, puesto que también existen limitaciones en esta perspectiva.

A modo de síntesis, podemos señalar que el individuo experimenta su propia emigración como resultado de sus decisiones personales, cuya principal motivación correspondería a la mejora de sus condiciones de vida y la de su familia en general. Sin embargo, la opción misma de emigrar es un producto social (Sassen, 2006), dado que los flujos migratorios comparten

características comunes. En general, los sujetos que migran son en su mayoría personas de bajos ingresos, procedentes de países menos desarrollados, con niveles educativos bajos o medios y con la disposición de aceptar trabajos que nadie desea realizar (Sassen, 2006). Por lo tanto, como hemos revisado en las teorías antes mencionadas, la migración internacional no sólo corresponde a una estrategia que irrumpe desde el individuo, sino que también emerge desde factores familiares, económicos, estructurales del país de origen, del contexto de recepción y desde las redes migratorias.

Además, es importante señalar en este apartado que cuando hablamos de migraciones contemporáneas, hacemos referencia a un nuevo fenómeno que se contextualiza en un escenario de globalización y transnacionalismo. El concepto de globalización lo entendemos como el desarrollo de un escenario o espacio mundial unificado, en el que se han consolidado ámbitos tales como la producción de bienes, el comercio y las finanzas (Arango, 2007).

No obstante, existe una paradoja en la globalización. Actualmente se idealizan ciertos estilos de vida modernos centrados en el consumo, y se motiva a las personas a hallar nuevas alternativas para maximizar sus ingresos. El sistema neoliberal por su parte, ha instaurado la imagen de que existe un amplio acceso a la comunicación, información y transportes como para poder emprender un viaje, sin embargo, el actuar de los Estados nos advierten que la libertad de circulación es la excepción, estableciendo en su normativa la regulación y restricción de la movilidad humana. De esta forma, la eliminación de barreras y la liberalización de los flujos propios de la globalización no se han extendido a las migraciones internacionales.

Así, bajo la racionalidad neoliberal se instauran ciertos órdenes, en los cuales se consolida la noción de fronteras entre naciones, configurándose en su interior la idea de ciudadanía y de identidad en un territorio específico. Se ha producido la libertad en aspectos de capital y bienes, pero no la libertad de ideas y personas. En el mundo globalizado,

“la movilidad se ha convertido en el factor estratificador más poderoso y codiciado. Las nuevas elites económicas y políticas pueden cruzar las fronteras a voluntad, mientras que se supone que los pobres deben quedarse en casa: las riquezas son globales y la miseria es local” (Bauman 1998 citado por Castles, 2006).

La paradoja de la globalización, mencionada anteriormente, nos permite comprender el porqué las migraciones internacionales contemporáneas se han transformado en una problemática para los distintos gobiernos, y también para la sociología, ya que irremediamente la movilidad humana corresponde a un quiebre del orden, pero del orden político y cultural. Nos referimos a que cuando arriba un número considerable de personas de *otras* nacionalidades a un determinado territorio, se genera un impacto en el país de acogida, más aún en lo que refiere a la exaltación de nacionalismos (que podrían incitar a la discriminación racial o xenofobia). Surge el temor en el poder político de que podría disminuir la cohesión social y la homogeneidad cultural en el país receptor, pudiéndose abrir el debate hacia los distintos modos de integración (desde la asimilación hasta el multiculturalismo).

2.2. Migración Internacional en Chile

En Chile el fenómeno migratorio no deja de asemejarse al panorama mundial. El país no sólo se ha convertido en un fuerte destino emisor de emigrantes, sino que también en las últimas dos décadas en un lugar llamativo para la llegada de migrantes de diversas nacionalidades, destacando actualmente los provenientes de países latinoamericanos y afro caribeños. El crecimiento económico del país³, como también el alza del ingreso promedio por habitante (el cual posiciona a Chile en el primer lugar de América Latina junto con Argentina en cuanto a niveles de ingreso per cápita), ha contribuido a hacer de Chile un país receptor de migrantes.

Otro elemento que ha favorecido el posicionamiento de Chile como un foco de atracción dentro de la región, corresponde a las profundas crisis económicas que han golpeado a Europa, Estados Unidos y al resto de América Latina. Además, de un fuerte incremento de políticas migratorias más rígidas, sobre todo en Europa y Norteamérica.

En esta sur-americanización de los flujos migratorios, es posible establecer que la participación de los europeos se reduce y la de los latinoamericanos aumenta considerablemente, sobre todo entre los años 1970 y el 2002. En este escenario, cuatro países sudamericanos aportan el 58% de los inmigrantes en Chile, “tres son limítrofes (Argentina, Perú y Bolivia) y el cuarto está cercano geográficamente (Ecuador)” (Solimano, 2006, pág. 24).

Sin embargo, históricamente Chile ha sido un fuerte país receptor de migrantes internacionales. Desde la independencia hasta la actualidad distintos flujos de migrantes han arribado al país. Una de las principales políticas dirigidas a incrementar la llegada de los migrantes fue la Ley de Inmigración Selectiva de 1845, esta medida implementada por el gobierno tenía como objetivo “ocupar tierras *baldías* con la presencia de colonos europeos al sur del Biobío, un lugar históricamente habitado por el pueblo mapuche” (Anguita, 1912 citado por Tijoux & Sir, 2015, pág. 138). Con la llegada de estos migrantes europeos al Sur de Chile queda manifiesta una inclinación eugenésica de parte del gobierno, específicamente en una época de plena construcción de la identidad nacional (Santos, 1987 citado por Tijoux & Sir, 2015).

Posteriormente, destaca la inmigración árabe a comienzos del siglo XX, producto de la opresión del imperio Otomano y el estallido de la Segunda Guerra Mundial, en donde arribaron en su mayoría palestinos a la ciudad de Santiago. “Mientras que, a mediados del siglo XX luego del estallido de la Guerra Civil Española y Segunda Guerra Mundial una segunda oleada de migrantes europeos llegó al país” (Contretas, Ruiz-Tagle, & Sepúlveda, 2013, pág. 3).

³ En efecto, los avances económicos de Chile le permitieron a partir del 2010 ser el primer miembro pleno de la OCDE en América del Sur y el segundo en Latinoamérica, después de México (Contretas, Ruiz-Tagle, & Sepúlveda, 2013, pág. 6).

Finalmente, una tercera oleada migratoria coincide con la vuelta a la democracia y con el desarrollo económico que se comienza a apreciar en el país durante los años noventa:

“Este periodo se caracteriza por la llegada de inmigrantes provenientes de diversos países latinoamericanos, especialmente peruanos, bolivianos, argentinos, ecuatorianos y cubanos. El crecimiento y la estabilidad chilena ofrecen condiciones atrayentes para un importante número de inmigrantes que ve en Chile la posibilidad de desarrollar sus proyectos de vida” (Stefoni, 2001, pág.8).

Bajo ese ritmo, a principio del siglo XXI la inmigración latinoamericana se ha extendido no sólo desde países limítrofes, sino que abarca la incorporación de migrantes desde países no limítrofes, como colombianos, ecuatorianos, haitianos y dominicanos. En la actualidad, es posible caracterizar al principal flujo migratorio en Chile como eminentemente latinoamericano- afro caribeño, de carácter voluntario y laboral. Por lo tanto, es en este tipo de migración en la que nos enfocaremos en esta memoria.

Por otra parte, como se mencionó anteriormente, Chile se ha convertido en un foco de recepción de migrantes internacionales desde la década del 90, dada la imagen de estabilidad política, institucional y económica. Este último factor, la estabilidad y crecimiento económico, ha llevado a que algunos sectores económicos (construcción, agricultura, minería, transporte y servicios) experimenten dificultades para cubrir sus necesidades de mano de obra (OIM, 2012), haciéndose muy demandados los trabajadores y trabajadoras extranjeros (as).

En particular, podemos hacer referencia a la demanda de asesoras del hogar o “nanas”, en especial las de nacionalidad peruana. Dichas mujeres optan por este empleo puesto que les permite tener una mayor capacidad de ahorro (ya que no deben pagar alojamiento, ni alimentación), les otorga relativa seguridad y estabilidad, reciben un mayor sueldo que en Perú y no requiere calificación previa (Stefoni, 2001), por ello se establece que las migraciones a nivel mundial están experimentando hace algún tiempo una importante feminización⁴, siendo la relación hombre- mujer más similar (Stefoni, 2001). Sin embargo, en Chile, está emergiendo un fenómeno nuevo: la feminización de la pobreza (Tijoux, 2007) , lo que es posible constatar en los empleos altamente precarios e informales (por ejemplo, en el de asesoras del hogar) que efectúan las mujeres migrantes y que las chilenas ya no están dispuestas a realizar.

Otro factor que caracteriza a la migración latinoamericana en general, y a la peruana en específico, corresponde a que la mayoría de los (as) migrantes son personas jóvenes, es decir, que el rango etario para migrar es entre los 21 y los 35 años, lo que correspondía al 72% de la población peruana en Chile (INCAMI, 1996 citado por Stefoni, 2001), es decir, que la decisión de migrar se propicia en la edad económicamente activa, lo cual tiene un sustento lógico si consideramos que la principal motivación para abandonar su país de procedencia corresponde a la búsqueda de oportunidades laborales.

⁴ Stefoni (2001) establece que el caso peruano presenta una importante feminización en comparación a otros flujos migratorios registrados en el país.

En síntesis, la migración latinoamericana en Chile se caracteriza por ser preferentemente laboral- económica y forzada por motivaciones de ascendencia laboral por parte de los sujetos migrantes, quienes ven en este país una oportunidad para mejorar sus condiciones materiales, así como también las de sus familias en el país de origen. Lo anterior, como consecuencia de la falta de trabajo, las deficitarias condiciones de contratación y la ausencia de perspectivas de mejoras en el empleo e ingresos en los países de origen.

2.2.1. Migrantes en el Gran Santiago

Cabe agregar, que la distribución territorial de dichos flujos migratorios se han producido en las zonas urbanas del norte y centro del país, “encontrándose el 64,94% de la población inmigrante en la Región Metropolitana y el 15,15% en las tres primeras regiones del norte del país” (DEM, 2011 en OIM, 2012). En lo que respecta a la Región Metropolitana (la cual concentra una parte fundamental de las actividades económicas del país), corresponde a la zona en donde se localiza una mayor oferta laboral. Dichas oportunidades laborales son las que atraen a un importante número de inmigrantes internacionales a emplearse, en particular, para los migrantes peruanos la ciudad de Santiago es una alternativa más viable en términos de distancia, tiempo y costo (Schiappacasse, 2008).

Un fenómeno importante a tratar, hace alusión a la concentración residencial de los migrantes al interior de Santiago de Chile, es decir, en barrios que han sido revitalizados y resignificados (Arriagada, 2014; Stefoni, 2007) por peruanos y colombianos específicamente. De esta forma, se produce una suerte de apropiación de estos espacios urbanos, localizados principalmente en los centros cívicos e históricos del Gran Santiago.

Estos barrios de inmigrantes pueden definirse como “enclaves territoriales donde se desarrollan actividades comerciales, gastronómicas y recreacionales asociadas a los inmigrantes en los mismos sectores donde ellos viven” (Stefoni, 2007, pág. 559). Siendo unas de las comunas con mayor concentración de población migrante: Recoleta -Sector de la Vega Central-, Independencia, Estación Central y Santiago Centro -Plaza Yungay, Barrio Brasil, Franklin y Sector Plaza de Armas- (Arriagada, 2013).

Dichos barrios han generado una importante transformación cultural en la capital chilena, especialmente, porque se han convertido en espacios urbanos multiculturales y puntos de encuentro entre santiaguinos, peruanos, colombianos, y otros inmigrantes latinoamericanos. Corresponden a lugares de encuentro de la red migratoria, de comercialización de productos étnicos, de puntos de envío de remesas e, inclusive, cuentan con “un buen número de locales de internet y cabinas telefónicas internacionales, que permiten visualizarlo como un centro de conexión y de comunicación transnacional” (Luque, 2007, pág. 126).

Cabe mencionar, que esta doble concentración territorial de población migrante (en la Región Metropolitana y en ciertas comunas o barrios), podría explicarse bajo la noción de “ghettos étnicos”. Al respecto, Brain & Sabatini (2008) establecen una discusión, asociada a la disciplina del urbanismo, acerca de los productos virtuosos que produce la aglomeración, a saber, si ello genera o no empobrecimiento.

Ante esta premisa se señala, por una parte, la existencia de una perspectiva “naturalista” de la segregación espacial de los grupos populares a causa de las persistentes desigualdades en el país; y por otra, en la que se posicionan los autores, que no existirían impedimentos para reducir la segregación. Para el caso de Santiago de Chile:

“Iguales o, incluso, menores niveles de segregación espacial –en Santiago la segregación retrocedió en forma importante entre 1992 y 2002– estarían dando lugar hoy a fenómenos de “guetización” de los barrios populares (drogas, crimen, deserción escolar) que no existían antes o que eran mucho menores. La “guetización” parece ser el último eslabón de un proceso que comienza con la reducción de las oportunidades” (Brain & Sabatini, 2008, pág. 10).

De esta forma, podríamos establecer que la segregación espacial o residencial⁵, fenómeno característico de las ciudades contemporáneas⁶, representa una forma de empobrecimiento o de degradación social relacionada con el aislamiento físico, o sea, genera mayor pobreza en los grupos populares más aislados (Brain & Sabatini, 2008). Es importante clarificar que desde la perspectiva urbana no es posible explicar la existencia misma de la pobreza (puesto que se origina por causas sociales y económicas), no obstante, según los autores, se establece que la segregación “dista de ser un reflejo sin trascendencia de las estructuras sociales. Empobrece aún más a los pobres” (Sabatini, 2002, pág. 19).

Ante esta noción de la segregación urbana y residencial fundamentada por Sabatini, han surgido críticas que se relacionan, principalmente, con la tendencia a asumir la concentración de la pobreza como fuente inequívoca de problemas y conflictos sociales. De esta manera, las críticas apuntan a que la segregación urbana no corresponde a un elemento constituyente de la pobreza en sí misma, según Ruiz Tagle & López (2014) “se contradice con evidencia más reciente de barrios segregados de clase baja que desarrollan modos de vida y canales de participación altamente efectivos” (Ruiz- Tagle & López, 2014, pág. 42).

⁵ “La segregación urbana puede entenderse como la separación espacial de los diferentes grupos sociales en una ciudad o un área geográfica de acuerdo con diferencias étnicas, religiosas, de ingresos, etcétera” (Sassone & Mera, 2007, pág. 3).

⁶ Según Sabatini (2002), la segregación residencial o segregación urbana es un fenómeno que se genera, particularmente, en las ciudades de mayor tamaño.

Otra crítica que logramos identificar ante los planteamientos de Sabatini, son aquellos que cuestionan la noción de “guetos” y de underclass⁷, utilizados principalmente en estudios de los centros urbanos de Estados Unidos. Se establece que underclass no corresponde a un concepto analítico, sino a una tendencia a hacer de los guetos un objeto exótico, desde una visión normativa dominante. Citando a Ruiz- Tagle & López (2014):

“muchas formas de “desviación social” son en realidad formas de racionalidad local para enfrentar los problemas diarios. La noción de gueto como forma desorganizada (o desintegrada), omite el rol activo de las distintas instituciones que afectan a los barrios pobres” (Wacquant, 1997 citado por Ruiz- Tagle & López, 2014, pág. 41).

Como hemos observado, la problemática de la segregación urbana o residencial se puede analizar desde distintas perspectivas; lo cierto es que de una u otra forma se relaciona con el fenómeno de la pobreza, no originándola directamente, pero sí corresponde a un elemento que genera mayor empobrecimiento en los sectores más desfavorecidos.

Ahora bien, si nos referimos específicamente a la población migrante en el Gran Santiago (que corresponde a nuestra población objetivo), podríamos señalar que su concentración territorial es evidente y visible en algunos barrios. Dicha concentración espacial posee ciertos beneficios, donde destaca la posibilidad de conservación de su identidad cultural (Sabatini, 2002), permitiéndoles no sólo tener una mayor presencia en la ciudad (muy superior a la que su propio peso demográfico les confiere), sino que también les permite realizar actividades culturales más fácilmente. Como señala Sabatini (2002):

“Se apoyan mutuamente en sus necesidades y problemas con más facilidad que si estuvieran dispersos por la ciudad. Además, la segregación de los grupos étnicos enriquece la vida de la ciudad; la vuelve más diversa y cosmopolita. Sin embargo, lo más usual es que esos grupos étnicamente diferenciados sean también pobres, y deban sufrir los efectos negativos de la segregación” (Sabatini, 2002, pág. 20)

Entre los efectos negativos, como hemos mencionado, la población migrante estudiada se encuentra fuertemente segregada residencialmente, y efectivamente en una situación de vulnerabilidad social. No obstante, no podríamos afirmar fehacientemente que exista en el Gran Santiago un fenómeno de guetización étnica, puesto que dichos efectos no han sido estudiados en profundidad en términos sociales, económicos, ni urbanos.

2.3. Incorporación Laboral de los Migrantes

Cuando una población migrante arriba al país, una de sus principales motivaciones iniciales corresponde a la integración económica y laboral en Chile. El trabajo es lo que les permite ser valorados en la sociedad, y corresponde a una de las esferas principales para elevar las

⁷ La denominación “underclass”, en Estados Unidos, se ha utilizado para referirse a una clase inferior a la clase baja.

condiciones de vida de los sujetos (León, 2012). A continuación, nos centraremos en la inclusión laboral de los migrantes, la cual es entendida, según la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), como: “el acceso al empleo en condiciones laborales similares a la de los trabajadores nacionales, en el mismo sector o puesto de trabajo” (OIM, 2012, pág. 14).

Sin embargo, es necesario señalar que la inclusión laboral de los migrantes en Chile difiere de las desarrolladas por los trabajadores nativos, puesto que además de estar desigualmente distribuidos en el mercado de trabajo, los migrantes ocupan habitualmente posiciones en las partes inferiores de la escala socio- laboral, caracterizada por “bajos salarios, malas condiciones laborales, menores probabilidades de movilidad ascendente, peores condiciones de trabajo en términos tanto de estabilidad laboral como de ingresos, una elevada rotación de los trabajadores y poco prestigio” (OIM, 2012, pág. 14).

Lo anterior, según Mora & Madero (2011), es posible explicarlo por la diferenciación funcional y la estratificación social experimentada en la región latinoamericana. Se establece que persisten en la modernidad redes de estratificación “a partir de las cuales, los individuos son evaluados según ciertas categorías sociales (clase, raza, género y etnia), que inciden directamente en las maneras en que se incluye a cada uno” (Madero & Mora, 2011, pág. 150). Por consiguiente, los individuos que migran se enfrentan con la dificultad de escalar en la estructura de oportunidades de los diferentes campos sociales dada su ubicación en distintos ejes del sistema de estratificación del país de origen. Así, en la sociedad receptora se ha considerado que uno de los atributos sociales que más importancia tiene en las trayectorias de los migrantes, corresponde a la:

“segmentación de individuos en virtud de atributos fenotípicos y del origen nacional (...) El origen nacional de los inmigrantes, junto a procesos de racialización y la percepción que de ello se realiza en la sociedad chilena, aparece como categorías centrales en las trayectorias migratorias” (Madero & Mora, 2011, pág. 151).

Desde la perspectiva de la diferenciación funcional y la estratificación social es posible comprender los modos formales e informales de inclusión laboral, ya que la ubicación en el sistema de estratificación, a saber, condiciona el grado de dependencia a una inclusión informal al sistema laboral de los inmigrantes, además de la consideración de criterios extra laborales en dicha inclusión.

Es importante acotar en este apartado algunas precisiones acerca de la discriminación racial. Aquella se origina por múltiples factores, no obstante, podemos establecer que desde la disciplina de la antropología se ha utilizado la noción de alteridad. La alteridad, es “la idea de un nosotros en cuanto opuesto a ellos o a los otros” (Larraín, 1996 citado por Alarcón & Riquelme, 2008). Esta idea de otredad se utiliza para definir lo que se considera propio, exagerando las diferencias de los que están fuera. En este caso, los “otros” inmigrantes

corresponden al grupo social en donde se manifiesta la alteridad, y con ello la discriminación racial, expresada como racismo o xenofobia.

Uno de los modos en que se ha configurado la idea de alteridad u otredad, de parte de la sociedad chilena hacia los sujetos migrantes, se vincula con la nacionalidad. Entendiendo a este concepto “como un constructo cultural implantado desde el Estado, una vez que este ha logrado un cierto desarrollo y envergadura” (Alarcón & Riquelme, 2008, pág. 304). A partir de la construcción del Estado- nación, se pretenden generar vínculos de identificación entre el Estado y la población que habita en dicho territorio.

Por lo tanto, dichos planteamientos se pueden aplicar al caso de las percepciones que surgen hacia personas provenientes de distintos países, especialmente con aquellos donde históricamente han existido relaciones vecinales complejas. De esta manera, hitos como la Guerra del Pacífico ha influido en la generación de imágenes que han desarrollado una percepción negativa del otro, perjudicando las relaciones vecinales entre Bolivia, Chile y Perú. Según los autores Alarcón y Riquelme (2008), se establece que existen tres imágenes hacia los nacionales de países vecinos: a) la de un país ganador y la de un vencido, b) la de un país invasor frente a la de un país invadido y c) la de un país exitoso y estable frente a la imagen de un Perú políticamente inestable y con altos niveles de pobreza (Alarcón & Riquelme, 2008).

Además de estas imágenes, es posible observar en la sociedad chilena una constante confrontación de identidades lo que contribuye, también, a desarrollar una percepción negativa de los inmigrantes andinos (particularmente). Aquello, lo hallamos en el imaginario chileno, el cual se percibe a sí mismo como un país con características e idiosincrasia más cercanas a la cultura europea que a la indígena, relacionando esta condición a mayores posibilidades de ascenso social y laboral. Por consiguiente, “la inmigración de los países limítrofes, especialmente de Perú y Bolivia, nos enfrenta con nuestra identidad mestiza, y nos retrotrae a aquello que intentamos olvidar” (Alarcón & Riquelme, 2008, pág. 305).

Ahora bien, lo más importante que podemos rescatar de la discriminación racial, más allá de su conformación, corresponde a las implicancias que este fenómeno alberga, especialmente, en lo que respecta a la segregación y exclusión social que pueden sufrir los inmigrantes en el país de acogida. Esto último se potencia aún más con el tratamiento que le otorgan los medios de comunicación a la presencia de migrantes en el país (sobre todo hacia los peruanos), lo que contribuye a aumentar su visibilidad y a producir una imagen sesgada a cerca de los efectos de su presencia (Solimano & Tokman, 2006).

Volviendo al tema de la inclusión laboral de los inmigrantes, Stefoni (2002) señala que no sólo estamos ante la presencia de una estigmatización a nivel cultural y social, sino también frente a una estigmatización laboral:

“en la medida en que parte de la sociedad chilena asume que el trabajo disponible para las mujeres peruanas es el servicio doméstico, y para los hombres, la construcción y trabajos informales. Esto dificulta y entorpece las posibilidades para acceder a mejores empleos” (Stefoni, 2002, pág. 140).

Por lo tanto, retomando el eje central de esta discusión, podemos señalar que nos situamos ante una situación de dificultad para los migrantes en lo que respecta a una plena inclusión en el mercado laboral chileno. Lo anterior, a causa de un contexto laboral estratificador y racializante, el cual lleva a los migrantes a recurrir a acciones agenciales que les permitan acceder a una ascendencia laboral. En primer término, adquiriendo la regularización de su situación migratoria para acceder a los beneficios de la ciudadanía, luego alcanzando conocimiento del acceso al campo laboral chileno, y finalmente en la formalización de su capital social, es decir, tomando contacto con personas y asociaciones con recursos potencialmente beneficiosos para su trayectoria (Madero & Mora, 2011).

Cabe agregar, que la inserción laboral de los migrantes en Chile está fuertemente concentrada en ciertas actividades, en las que destaca la rama de servicios y comercio, la cual contiene a más del 60% de los migrantes⁸, por su parte el área de las finanzas e industria, se encuentra más del 81% de los migrantes (Solimano & Tokman, 2006).

Además, es menester señalar la importancia del nivel educacional que poseen los migrantes en Chile. Según Stefoni (2002), el nivel de escolaridad de la población peruana en Chile se distribuye en las siguientes ocupaciones: las mujeres migrantes como empleadas de oficina corresponden a un 15%, las amas de casa un 14%, técnicos un 11% y las profesionales un 9%; los hombres, por su parte, un 16% corresponde a técnicos, obreros no calificados un 15%, los empleados de oficina 9% y profesionales un 8% (Stefoni, 2002). No obstante, dicha distribución no se mantiene a la hora de buscar empleo en el país, dado que persiste una fuerte segmentación laboral para los migrantes, la cual no permite el acceso de personas capacitadas y con experiencia laboral en empleos que correspondan a su preparación.

A raíz de lo anterior, es que la tendencia en el mercado laboral para una parte de la población migrante corresponde a la incorporación en nichos laborales. Esto demuestra que existe una incapacidad del sistema laboral para generar mecanismos abiertos de inclusión, relegando a ciertos inmigrantes a un mercado laboral paralelo, como lo anticipaba la teoría de los mercados duales o segmentados.

La concentración en “trabajos de migrantes” (nichos laborales) implica generalmente un descenso laboral, puesto que los migrantes se ofertan en un mercado laboral informal que reproduce la segmentación en ciertos tipos de empleos y actividades. Además, se suma el factor de la “rotación en el empleo” que también promueve la división de los migrantes en ocupaciones de mayor precariedad, caracterizada por la informalidad y flexibilidad del empleo. Citando a Mora (2008):

“y es que en América Latina la concentración laboral de grupos de migrantes en nichos de trabajo precarios es, en parte, una consecuencia de la marginalidad social que los incita a emigrar, y cuyas condiciones de exclusión se reproducen en la sociedad de llegada” (Mora, 2008, pág. 291).

⁸ El sector de ocupación de mayor importancia para los inmigrantes son los servicios (38%) y particularmente los servicios domésticos (17,5%) (Solimano & Tokman, 2006).

Ahora bien, basándonos en los objetivos de la presente investigación, es menester referirnos a dos factores/ dimensiones que corresponden a la estructura de oportunidad, los cuales facilitan u obstaculizan (dependiendo de cómo se desarrollen) la incorporación laboral de los migrantes: por un lado, los factores normativos que emergen del Estado, es decir, la legislación migratoria en Chile; y por otra parte, las dimensiones del mercado laboral chileno, que corresponde al contexto económico- laboral en nuestro país, el cual determina el acceso al empleo de los (as) migrantes.

2.4. Legislación Migratoria en Chile

La legislación migratoria en la actualidad posee una ley migratoria que no ha sufrido modificaciones sustantivas desde el año 1975; por ello, una de las principales críticas que ha recibido dicha norma corresponde a su ineficiencia para dar respuesta a las dinámicas económico- laborales propias del país hoy en día. Respecto a ello, los autores Correa y Novoa (2013) señalan que:

“El grueso de la legislación en materia migratoria proviene de la dictadura militar, conformándose como una norma selectiva que busca regular la entrada y salida de extranjeros del país, pero que en ningún caso protege sus derechos, ni se preocupa por su integración en la sociedad” (Correa & Novoa, 2013, pág. 02).

De esta manera, la Ley de Extranjería, promulgada en el periodo de la dictadura militar posee una evidente orientación policial y de control, la cual se basa “en la doctrina de Seguridad Nacional cuyo principal objetivo era evitar la entrada de elementos peligrosos o terroristas que amenazaran la estabilidad nacional” (Stefoni, 2002 b citada por Tijoux & Sir, 2015, pág. 140). Además de esta visión normativa de la ley migratoria, es indiscutible que ésta ha quedado totalmente obsoleta, puesto que en la actualidad los flujos migratorios poseen elementos particulares que la legislación no contempla, como también escasa información y datos respecto a esta materia. Por ello, es muy necesario actualizar la normativa vigente y lograr, además, una sincronización con los tratados internacionales ratificados por Chile.

Según la investigación desarrollada por la OIM (2012), hay dos elementos importantes que estudiar y discutir en la legislación migratoria, los cuales influyen directamente en la inclusión laboral de los migrantes en Chile: las condiciones de la visa sujeta a contrato y el acuerdo de residencia MERCOSUR.

En primer lugar, la visa sujeta a contrato la cual, según el DEM, corresponde a “un permiso de residencia que habilita a su titular a realizar actividades remuneradas, exclusivamente con el empleador con el cual suscribió el contrato” (OIM, 2012, pág. 33). Dicha autorización de trabajo permite al extranjero incorporarse al mercado laboral chileno de manera regular. Sin embargo, el tener un contrato de trabajo con un solo empleador abre la puerta a abusos

patronales y debilita los derechos y condiciones laborales de los migrantes, ya que en estas condiciones el migrante puede incorporarse en un mercado laboral paralelo de alta precariedad y ausencia de derechos.

Por otra parte, los empleadores tienen como obligación en la contratación de migrantes: realizar contratos mínimos de seis meses y de financiar el pasaje de retorno a su país de origen al trabajador y su familia (además de las demoras para la contratación), esto termina siendo uno de los principales obstáculos para los empleadores a la hora de contratar a extranjeros (OIM, 2012). Por consiguiente, para una mayor estabilidad laboral, los empleadores prefieren contratar a migrantes con residencia permanente y evitar las dificultades de la visa sujeta a contrato.

Por otro lado, el acuerdo de residencia MERCOSUR permite a los nacionales del convenio: Argentina, Bolivia, Brasil, Paraguay, y Uruguay “obtener visa de residencia temporaria en Chile por un año, prorrogable por igual período, independiente de la actividad que venga a realizar, siempre que no posean antecedentes delictivos” (OIM, 2012, pág. 35), sin embargo, según el estudio de la OIM, existe un desconocimiento general de este acuerdo. Para la plena aplicación en Chile del Acuerdo Sobre Residencia de MERCOSUR, sería aún necesaria su aprobación por parte del Congreso Nacional. No obstante, este acuerdo facilitaría la incorporación de los migrantes de dichas nacionalidades al mercado laboral chileno.

Ahora bien, la irregularidad administrativa (es decir, la ausencia de un estatus migratorio definido para trabajadores extranjeros) es mencionada por el estudio de la OIM como una de las condiciones que pone en riesgo los derechos de los migrantes. En nuestro país se considera que la mayoría de los migrantes ingresa de forma regular (a través de la visa de turista), no obstante, una parte de ellos pierde dicho estatus:

“cuando no logran obtener un contrato laboral que les permita optar a una visa sujeta a contrato dentro del plazo estipulado, o bien, cuando se desvinculan de un empleador y tienen que conseguir un nuevo contrato (en el corto plazo de un mes) para mantener y dar continuidad a la visa sujeta a contrato” (OIM, 2012, pág. 36).

De esta manera, pueden existir casos en que los migrantes, al perder su status migratorio, ingresen al mercado informal a “la negra”, o sea, sin obtener contrato laboral, ni pago de beneficios sociales⁹, lo que podría dejar al migrante en una condición de vulnerabilidad social.

En este apartado, donde expusimos generalidades de la legislación migratoria en Chile, no sólo debemos considerar en el análisis las consecuencias de la pérdida del status migratorio y la ausencia de derechos laborales y ciudadanos, sino también las ventajas y facilitadores que permiten la situación contraria (es decir, contar con dicho status). Lo anterior, considerando a la esfera normativa como parte de la institucionalidad del Estado de Chile y, por lo tanto, de la

⁹ Los beneficios sociales corresponde a la cotización de Seguro Social (AFP), cobertura de Seguro Médico (FONASA o ISAPRE) y Seguro de Desempleo (Seguro de Cesantía).

estructura de oportunidades. Como revisaremos posteriormente, son fundamentales las ventajas de la ciudadanía en las estrategias para la superación de la vulnerabilidad, ya que es una fuente importante de activos para los migrantes, como por ejemplo: capital financiero (asignaciones familiares), físico (derecho a la vivienda y elegibilidad en programas de crédito estatal o vivienda; transporte) y hasta social (redes clientelares) (Kaztman, 2012).

2.5. Mercado Laboral en Chile

A continuación revisaremos los principales atributos del mercado laboral chileno, como parte de la estructura de oportunidades en la sociedad receptora, el cual es fundamental para la población de migrantes que busca beneficiarse de este; además haremos alusión a la resignificación de la noción del trabajo en la modernidad.

En relación a lo último, podemos establecer que “el trabajo, especialmente el trabajo remunerado, sigue ejerciendo una función central en la vida humana en virtud de su contenido económico, social y valórico” (Weller, 2011, pág. 32), a pesar de que también se ha planteado la pérdida de la centralidad del trabajo en la modernidad (Beck, 1998). No obstante, para los migrantes el trabajo adquiere aún mayor importancia, ya que para la mayoría constituye la razón que los llevó a salir de sus países.

El trabajo se convierte para los migrantes “en la principal fuente de preocupación, al menos en los inicios de la estadía, y actúa como una de las primeras fuentes de integración en la sociedad receptora” (Stefoni, 2001). Bajo esta perspectiva, trabajar significa contribuir al progreso material de la sociedad y permite generar ingresos para mejorar las condiciones materiales de estos trabajadores.

Ahora bien, según Weller (2011), para lograr una óptima inclusión en el mercado laboral, es decir, la obtención de un empleo de calidad, es menester superar cuatro tipos de exclusiones que se desarrollan en América Latina.

La primera exclusión se caracteriza por afectar a personas -especialmente mujeres- que tienen interés en insertarse en el mercado laboral, “pero que por factores ajenos a su voluntad, en especial obligaciones familiares, no forman parte de la población económicamente activa” (Weller, 2011, pág. 33). En segundo lugar, se encuentra la exclusión del empleo, la cual hace referencia a aquellas personas que están en búsqueda de empleo y no lo encuentran, por lo tanto no poseen un ingreso, dicha exclusión se expresa en la tasa de desempleo (Weller, 2011). Luego hallamos la exclusión del empleo productivo, el que afecta a personas que no consiguen un empleo en los sectores de alta y mediana productividad, “suelen insertarse en sectores de baja productividad, los cuales típicamente generan empleos de baja calidad” (Weller, 2011, pág. 33). Y finalmente, la exclusión del empleo de buena calidad en sectores de alta y mediana productividad, que se relaciona con los trabajadores que se desempeñan en estos sectores

“pero no perciben los beneficios normalmente relacionados con ellos debido a condiciones contractuales adversa” (Weller, 2011, pág. 33). Encontramos acá el problema de una institucionalidad laboral que no fomenta el empleo de buena calidad.

En relación a las exclusiones presentadas anteriormente, el autor establece que en la primera exclusión, es decir, por fuerza laboral, “la tasa de participación en los países latinoamericanos se ubica marcadamente por debajo de la que se verifica en los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico” (Weller, 2011, pág. 38), no obstante, señala que existe una tendencia relativamente estable a un incremento de esta tasa, dado el estancamiento (o en algunos casos incluso de una caída) de la tasa de participación masculina y un aumento de la tasa de participación femenina.

Respecto a la segunda exclusión, la del empleo, establece que durante la década del 2000, “la tasa de desempleo volvió a reaccionar con una mayor elasticidad frente al crecimiento económico que durante los años 90” (Weller, 2011, pág. 41). Esta exclusión afecta, generalmente, a tres grupos de la fuerza de trabajo cuya tasa de desempleo suele sobrepasar al promedio: “las mujeres, especialmente las de nivel educativo bajo; los jóvenes, sobre todo cuando no cuentan con experiencia laboral; y los hombres con niveles educativos intermedios” (Weller, 2011, pág. 41)

La tercera exclusión, la del empleo productivo, se contextualiza a partir del año 2003- 2004, dado el alto y prolongado crecimiento económico latinoamericano, los sectores de productividad media y alta empezaron a fomentar puestos de trabajo en cantidad significativa. Sin embargo, el autor establece que “aún así, es evidente que la estructura económica productiva e institucional de América Latina no ha sido capaz de generar los empleos de calidad requeridos para bajar de manera sustantiva la pobreza” (Weller, 2011, pág. 42). Entre los ocupados a los que más afecta la pobreza es a los trabajadores por cuenta propia, a los trabajadores familiares no remunerados y, en menor escala, a los asalariados privados. Dicha exclusión se refleja, de igual forma, en los bajos niveles de cobertura por parte de los sistemas de protección social.

Y por último, respecto a la exclusión del empleo de calidad dentro del empleo productivo, se señala que el contexto macroeconómico ha favorecido a una mayor superación de esta exclusión. Pero también incidió en la reorientación de las políticas laborales en varios países de la región, además del incremento de la organización sindical (Weller, 2011).

Como hemos revisado, según Weller, el mercado laboral chileno debe superar estas cuatro exclusiones que se reflejan en el contexto del trabajo en América Latina. Estas exclusiones, por lo tanto, corresponden a los retos de la modernidad en la generación empleo de calidad. En lo que respecta a la población migrante en Chile, podríamos hacer referencia a la primera exclusión, la cual afecta principalmente a las mujeres; sin embargo, las mujeres migrantes han optado precisamente por el trabajo por cuenta propia para no dejar de lado sus obligaciones familiares, como también por el empleo asalariado para poder incrementar sus ingresos (lo que es visible en el proceso de feminización de las trabajadoras migrantes).

Siguiendo una línea analítica similar, Filgueira (2001) señala que la estructura y generación de empleo en la sociedad contemporánea está marcada por distintos factores. Por una parte, lo que respecta a la insuficiencia de la demanda de trabajo, la cual se relaciona con la incapacidad de generar suficientes empleos en relación a la estructura y tendencias registradas por el aumento de la población; y, por otro lado, los cambios en la estructura del empleo, reflejado en cuatro procesos asociados entre sí: la privatización, terciarización, informalización y precarización (Filgueira, 2001).

La terciarización, se origina como una consecuencia “de una mayor competencia en economías abiertas, y dentro de un proceso de desindustrialización de la región” (Filgueira, 2001, pág. 19), y se caracteriza por la transferencia de empleos desde el sector productivo al de servicios. La informalización, es posible observarla en los empleos que estudiaremos en esta investigación, es decir, trabajadores por cuenta propia o trabajadores sin remuneración en empresas familiares y en microempresas, los cuales han restado peso relativo al trabajo estable y protegido. Y finalmente, la precarización, que se relaciona con la creciente inseguridad e inestabilidad laboral a causa de “presiones derivadas de una creciente competitividad en un contexto de desregulación y flexibilización del trabajo, incidieron en el ascenso y diversificación de los contratos de labores” (Filgueira, 2001, pág. 19).

Según lo expuesto por Filgueira (2001), es evidente que el empleo en la modernidad se ha transformado en precario, incierto y heterogéneo, como consecuencia de las formas contractuales que se han venido imponiendo. De esta manera, el trabajo típico asalariado de carácter dependiente, subordinado, formal y protegido está sufriendo una serie de modificaciones reflejadas en nuevas formas contractuales y caracterizadas por la precarización e inestabilidad en el empleo.

Ahora bien, es necesario centrarnos específicamente en el mercado laboral chileno. Para este objetivo, nos referiremos a los planteamientos de De Mattos (2002) en torno a la teoría de la dualización del mercado, como un subproducto de la segmentación de los mercados de trabajo (referido previamente). Desde esta teoría, se establece que:

“modos muy diferentes de determinación de los salarios y del empleo distinguen *segmentos* de mercado, entre los cuales la movilidad de los trabajadores es muy reducida. En la forma típica de segmentación- el dualismo- coexisten un segmento primario, al seno del cual los salarios son elevados y la seguridad del empleo muy grande, y un segmento secundario, que presenta las características inversas” (Perrot, 1995 citado por De Mattos, 2002: 53).

Por lo tanto, se hace referencia a una característica relevante del mercado trabajo de nuestro país, donde existiría una fuerte polarización de los salarios entre ambos sectores, con un debilitamiento de los sectores intermedios, además de una “escasa movilidad ascendente desde el sector secundario hacia el primario; y una atenuación o reducción de los ingresos de los sectores medios” (De Mattos, 2002, pág. 53). Partiendo de la premisa de la dualización, existiría una nueva configuración de la pirámide de estratificación social en el contexto de las

sociedades capitalistas avanzadas. Esta perspectiva fija su énfasis en la desigualdad social a partir de esta dualización del mercado laboral, ya que existe una evidente precarización de la relación salarial. Según el autor, “el impacto interrelacionado de los procesos de reestructuración productiva, revolución tecnológica y globalización, han cobrado particular relevancia las relativas al aumento de las desigualdades sociales y de la pobreza” (De Mattos, 2002, pág. 52), por consiguiente, las desigualdades sociales urbanas están relacionadas por dicha transformación del mercado trabajo.

Ahora bien, para contextualizar la perspectiva teórica de De Mattos (en relación a la dualización de los mercados de trabajo) a la especificidad de la Región Metropolitana, debemos considerar que el fenómeno de transformación de Santiago y de la aglomeración metropolitana conformada en torno a ella, estuvo relacionada a uno de los procesos de reestructuración productiva más temprano y profundos entre aquellos que se han llevado a cabo en América Latina (De Mattos, Riffo, Yañez, & Salas, 2005). Además, se señala en la literatura que Santiago debe ser tratado como un caso puntual, e incluso pionero “de la forma en que los cambios macroeconómicos asociados a los procesos de globalización e informacionalización pueden afectar a las grandes aglomeraciones urbanas de los países de la periferia capitalista” (De Mattos, Riffo, Yañez, & Salas, 2005, pág. 33).

Dichas transformaciones macroeconómicas, a nuestro juicio, tuvieron fuertes repercusiones en el mercado laboral de la ciudad de Santiago, sobre todo en lo que refiere al aumento de las desigualdades sociales urbanas y la pobreza. El radical proceso de reestructuración económica se impulsó a mediados de la década de los años setenta, lo que:

“contribuyó a profundizar la inserción de este país en la economía global e impulsó una profunda transformación de la estructura socio-económica del país y, en particular, de la RMS; esta transformación de la estructura socio-económica se materializó principalmente en una progresiva terciarización y desindustrialización relativa de la base económica nacional y metropolitana, que afectó por igual a las estructuras del PIB y del empleo” (De Mattos, Riffo, Yañez, & Salas, 2005, pág. 135).

Así, desde la noción de las transformaciones en mercado de trabajo en la modernidad (Weller, 2011; Filgueira, 2001; De Mattos, 2002) es posible comprender, por una parte, los cambios que ha experimentado el empleo en las sociedades contemporáneas latinoamericanas, y por otra, lo que respecta a la dualización de los mercados de trabajo que, claramente, es aplicable al caso de los inmigrantes en Chile donde la estructura laboral es adversa, posicionando a la población migrante más vulnerable en un mercado laboral secundario, precario e inestable.

No obstante, dada la precariedad del empleo para los migrantes más vulnerables, éstos perciben en el mercado de trabajo chileno una oportunidad de empleo, lógicamente, si consideramos la escasez de mano de obra nacional en ciertas ocupaciones y el cambio de

preferencia laboral de los trabajadores chilenos¹⁰, además de los salarios a los que pueden aspirar y un relativamente alto nivel de empleo nacional, son elementos fundamentales que motivan a los migrantes a buscar empleo en el país. Por ello, es que el mercado trabajo es considerado en esta investigación como un elemento fundamental de la estructura de oportunidades para la población inmigrante, específicamente para los trabajadores por cuenta propia, quienes han logrado una cierta ascendencia laboral a través de su posicionamiento económico en el mercado laboral del Gran Santiago.

Ahora bien, otro elemento importante a considerar en estos párrafos corresponde a la preocupación generalizada del impacto de la población migrante en términos salariales. La magnitud de este efecto tiene relación, entre otras cosas, “con la irregularidad migratoria, las condiciones del trabajo informal, la preferencia de trabajadores por ciertos empleos y el grado de competencia o de complementariedad entre trabajadores nacionales y extranjero” (OIM, 2012, pág. 42). De esta forma, se ha instaurado la idea de que existe un incremento de población migrante de menor calificación que estaría dispuesta a recibir un salario inferior al pagado a los trabajadores nacionales, ejerciendo una presión a deprimir salarios. Sin embargo, un estudio de Contretas, Ruiz-Tagle y Sepúlveda (2013) indica que el salario de los nacionales no estaría disminuyendo en los sectores con mayor porcentaje de inmigrantes, sino más bien al contrario, en todos los sectores aumentarían los salarios (en una comparación incondicional de los salarios).

Se teme que la migración, al menos a corto plazo, pueda producir efectos negativos en las oportunidades en el mercado laboral de los trabajadores nacionales, además de la disminución en los salarios en la economía o que se incremente el desempleo de los trabajadores chilenos, específicamente los que poseen los mismos niveles de calificación (Contretas, Ruiz-Tagle, & Sepúlveda, 2013). Sin embargo,

“Se observa una mayor concentración de los inmigrantes en los sectores de comercio, transporte, servicios financieros y servicios comunales sociales. Aún cuando se observa una mayor concentración en estos sectores, existe una baja representatividad de los inmigrantes con respecto al total de los trabajadores en cada sector, promediando un 1% de participación en cada sector (con un máximo de 3%). Por lo tanto, es de esperar un bajo impacto de los inmigrantes en el mercado del trabajo local” (Contretas, Ruiz-Tagle, & Sepúlveda, 2013, pág. 23).

De esta manera, en términos generales, podríamos determinar que en el mercado laboral chileno la ocupación de trabajadores migrantes no tiene un impacto negativo significativo respecto a los salarios de los trabajadores nacionales, ni un efecto en la disminución de los salarios en la economía.

¹⁰ Dado, generalmente, por el “estigma social” asociado a ciertos trabajos físicos. Dicha segmentación termina consolidando la idea de que los migrantes hacen tareas que los nacionales chilenos no quieren hacer, dado que ya no les son rentables, ni atractivos, ni valorados.

A partir de dicho estudio, por lo tanto, pierde fuerza uno de los principales prejuicios (y un argumento a favor de la discriminación racial) que posee la sociedad chilena receptora contra el establecimiento de una numerosa población migrante en el país, sobre todo en lo que respecta a la idea de que los inmigrantes tomarían trabajos que los nativos sí desean desarrollar, como también que la incorporación de extranjeros al mercado trabajo vendría a disminuir los salarios (puesto que tendrían disposición a recibir un salario inferior a lo que usualmente se paga).

2.6. Trayectorias Laborales de Migrantes

A continuación nos centraremos en uno de los conceptos principales de nuestra investigación, es decir, lo que concierne a las trayectorias laborales de los migrantes en Chile a estudiar. Una trayectoria laboral es definida como “la orientación que toma la vida de las personas en el campo laboral. Esta se define de manera no lineal a través del tiempo, de acuerdo a las experiencias, acciones y prácticas” (Araujo, Guzmán y Mauro, 2000 citado por León, 2012, pág. 128). Para complementar el concepto de trayectoria laboral, citamos:

“Son los itinerarios visibles, los cursos y orientaciones que toman las vidas de los individuos en el campo del trabajo, y que son el resultado de acciones y prácticas desplegadas por las personas en situaciones específicas a través del tiempo” (Araujo, Guzmán y Mauro, 1999, citados por Márquez, Valenzuela y Venegas, 2001, pág.140).

En términos generales, el estudio de las trayectorias laborales le ha permitido a la sociología “conocer las oportunidades de las personas para cambiar su situación laboral a lo largo de su vida, y reconstruir el proceso por el cual las personas acceden a determinadas posiciones sociales” (Márquez, Valenzuela, & Venegas, 2001, pág. 140). En esta investigación, el estudio de una trayectoria laboral, nos ayuda a reconstruir todas aquellas acciones desplegadas por los sujetos migrantes, desde las decisiones y oportunidades presentadas en este proceso, hasta su capacidad de interpretar y aprovechar dichas oportunidades. Esto, nos permitirá conocer las estrategias involucradas en este transcurso de sus vidas, en miras a una mejoría no sólo laboral, sino también social y cultural.

En torno a la perspectiva teórica de León (2012), las trayectorias laborales son el resultante de la mediación entre los condicionamientos externos y los individuales. El primer condicionamiento (plano externo) “se refiere al mercado laboral chileno y a la segregación laboral de género y hacia el migrante, que se constituyen como problemas de inserción en el trabajo inicial en Chile y luego como obstáculos para la ascendencia” (León, 2012, pág. 128). Por otro lado, el condicionamiento interno o individual corresponde a “los recursos con los que cuentan ya sean sus conocimientos o calificaciones previas a la llegada, como también su

capital económico, social y/o cultural y las percepciones personales respecto de su itinerarios en el mercado del trabajo” (León, 2012, pág. 128).

En lo que respecta a las trayectorias laborales desarrolladas por los inmigrantes latinoamericanos en Chile, podríamos establecer que en el plano externo, un condicionante es el fenómeno migratorio hacia Chile “la cual está principalmente motivada por la integración laboral y económica, ya que el trabajo les permite ser valorados en la sociedad” (León, 2012, pág. 129). Lo anterior se enmarca en un mercado laboral segregado, diferenciado y con importantes brechas de género.

Con respecto al plano interno, consideraremos todos aquellos recursos económicos y sociales con los que dispone el individuo, además de los recursos simbólicos y culturales con los que vienen los migrantes, los que se constituyen como ventajas al momento de construir su itinerario laboral en Chile.

En términos metodológicos entenderemos la trayectoria laboral considerando el primer trabajo desempeñado en el país de origen (como referencia) hasta el trabajo actual en Chile, o sea, como trabajadores por cuenta propia o micro empresarios. Tomando en consideración lo sostenido por León (2012), es decir, la comprensión de la ascendencia laboral desde dos esferas: por una parte, desde un plano subjetivo, a saber, de la forma en cómo perciben los inmigrantes latinoamericanos su ascenso laboral, y desde un plano objetivo, es decir, lo que respecta a mejoras en condiciones económicas, sociales o personales, como el aumento del ingreso, condiciones de empleo, estatus social, contratación, aumento de beneficios sociales, entre otros factores.

2.6.1. Tipos de Trayectorias Laborales

A continuación, mencionaremos algunas tipologías de trayectorias laborales, para contextualizar y vislumbrar las nociones que ya se han desarrollado en torno a este concepto, tomando como referencia un estudio de Trayectorias Laborales Juveniles, CEPAL (2005). A saber, las trayectorias laborales pueden ser analizadas desde distintas variables¹¹ (de tipo cuantitativa), sin embargo, como esta investigación es de tipo cualitativa consideraremos la trayectoria laboral según la definición mencionada en el apartado anterior y como un mecanismo para determinar si dicha ascendencia laboral de los trabajadores por cuenta propia contribuye a la movilidad laboral y la integración social en Chile.

¹¹ Variables Cuantitativas en una Trayectoria Laboral: Cantidad de Trabajos, Tipo de empresa y rubro, Tiempo promedio de permanencia en los trabajos (años), Tiempo promedio de transición entre trabajos (meses), Medios utilizados para encontrar trabajo, Razones del cambio de trabajo (despidos, renuncia presionada o voluntaria, etc.), y Situación económica del hogar.

Una trayectoria laboral puede ser estudiada desde dos amplias perspectivas: como resultado o como proceso. En el análisis de la trayectoria como resultado podemos calificar la trayectoria (por ejemplo, como “exitosa” o “no exitosa”) en función de la evolución y logro de ciertos parámetros. Por su parte, el análisis de la trayectoria laboral como proceso,

“busca dar cuenta de cómo se fue dando dicho recorrido: con qué tipos de recursos y competencia contaba, cómo se fue buscando, encontrando lo que necesitaba, cuán planificada fue la trayectoria, etc. Para realizar este tipo de análisis se requiere contar con información cualitativa” (CEPAL, 2005, pág. 34)

En este caso, nuestra investigación es eminentemente cualitativa, en tanto su principal objetivo es develar las estrategias con las cuales, los migrantes latinoamericanos en Chile, llevan a cabo el establecimiento de negocios como trabajadores por cuenta propia o microempresarios (as). Por lo tanto, nos centraremos en el análisis de las trayectorias laborales como proceso.

En el estudio (CEPAL, 2005), se identifican 3 tipos de trayectorias laborales que presentaremos a continuación:

- Ascendentes: Son entendidas como trayectorias que muestran incrementos o mejorías en ingresos y generalmente también en cargo (...) se distinguen algunos elementos diferenciadores del ascenso, por desarrollo profesional, por práctica laboral o por esfuerzo educacional (CEPAL, 2005, pág. 40).
- Planas (nivel de supervivencia): Corresponden a trayectorias que muestran una evolución en el tiempo más bien pareja, sin variaciones significativas en ingreso o cargo (Ídem).
- Descendentes: Se identifican por un desmejoramiento actual del ingreso o cargo en relación a situaciones laborales previas (Ídem).

Ahora bien, en esta investigación nos centraremos en el estudio de trayectorias laborales ascendentes, y que tengan como principal característica posicionarse en los dos primeros tipos, es decir, ascendentes (en cargos e ingresos), y también en planas (nivel de supervivencia). Esta última, porque los inmigrantes latinoamericanos cuyo tránsito laboral fuese de asalariado a trabajadores por cuenta propia se posicionan (generalmente) en una condición de vulnerabilidad social, o sea, han optado por la independencia laboral por necesidad y dadas las dificultades en su incorporación laboral asalariada. Por lo tanto, la independencia laboral no conlleva necesariamente una superación de la vulnerabilidad social, sino que pueden persistir las desigualdades y precarización laboral. En muchos casos, las trayectorias laborales de inmigrantes no son totalmente ascendentes, sino que se limitan a ser de nivel de supervivencia.

2.6.2. Trayectorias Laborales de Trabajadores por Cuenta propia

Como hemos anticipado, estudiaremos las trayectorias laborales de migrantes cuyo recorrido fuese de asalariado (en su inclusión laboral inicial) y luego como independientes laboralmente. La independencia en la trayectoria laboral, sea como trabajo por cuenta propia, propia empresa o microemprendimientos, surge, principalmente, como una alternativa de empleo debido a los obstáculos de la legislación migratoria y las dificultades en el mercado laboral chileno para los inmigrantes (como ya hemos visto), las cuales se caracterizarían, además, por prácticas discriminatorias que reducen sus oportunidades en el acceso a empleos formales (Kaztman, 2012).

Cabe mencionar que el desempeño en este tipo de empleos (como microempresarios o trabajadores por cuenta propia) suele contribuir al incremento de la integración social de los inmigrantes en la sociedad receptora. Kaztman (2014) reconoce esta idea a través de dos vías: por una parte, como fuente de ingreso y por ello de movilidad social; y por otro lado,

“como eventual desactivador de las imágenes que construye la comunidad nativa sobre las minorías extranjeras vulnerables, dado que muchas veces las mismas oportunidades de interacción cara a cara, asociadas al desempeño de esas actividades, ayudan a que los nativos identifiquen y reconozcan rasgos virtuosos en algunas características de los inmigrantes” (Kaztman citado en Arriagada, 2014, pág. 26).

De esta manera, los microemprendimientos de inmigrantes que se desarrollan de forma más estable, según Kaztman (2012), son percibidos como una muestra de mayor capacidad de iniciativa y de disposición a invertir esfuerzos personales y/o familiares, en comparación a los empleos asalariados. Esto está fuertemente relacionado con la integración cultural, la cual establece un reconocimiento y aceptación de la diferencia, esta “se funda en una intersubjetividad que permite reconocerse también en aquellos elementos compartidos entre los sujetos” (Kaztman, 2012, pág. 12). He ahí la importancia de la independencia laboral, ya que contribuye a la movilidad laboral e integración social y cultural de la población inmigrante en la sociedad receptora.

Cabe mencionar que la independencia requiere de una inserción laboral previa, puesto que en la trayectoria laboral la independencia se ha combinado con el empleo dependiente, “y en muchos casos no parece ser el estado final alcanzado: tal como hay movilidad entre trabajos dependientes, también la hay entre trabajos independientes y dependientes” (CEPAL, 2005, pág. 44).

En la independencia laboral, existen distintas situaciones de trabajo (CEPAL, 2005), entre los que destacan:

- La calificación: El trabajador (a) por cuenta propia desarrolla su independencia en lo que posee mayor calificación –aunque esta sea precaria- o lo genera en un tema nuevo, enfocado a hacer negocio y ganar dinero.

- Ingresos: Refiere a cuán conveniente económicamente le es ser independiente.
- Perspectiva: Si el trabajador ve buenas perspectivas de desarrollo en su negocio o no. Lo que frecuentemente está relacionado a la proyección de su negocio en el tiempo.
- Elección: Es decir, que ha elegido ser independiente (con resultados exitosos y no exitosos) y/o dadas sus circunstancias se ha visto forzado a no apreciar otras alternativas mejores en ese momento.

Respecto a los tipos de independencia laboral, se logran clasificar en cinco (CEPAL, 2005):

- Por Supervivencia: Corresponde a los trabajadores en los cuales sienten que no tienen otra opción o que no han hallado un trabajo más estable. Son casos de alta precariedad, que no han logrado tener contrato de trabajo fijo con previsión. “Frecuentemente tienen bajos ingresos. Su trabajo por cuenta propia es para salir adelante, sin usar su calificación o por tener una calificación con pocas opciones en el mercado” (CEPAL, 2005, pág. 45).
- Independientes a pesar de ser dependientes por vocación: La independencia es percibida como una alternativa para enfrentar una circunstancia de vida que no es compatible con un empleo como asalariado. Pueden darse el caso que tenga una calificación atractiva para el mercado laboral y no necesariamente utilizarla.
- Casos Mixtos: Corresponde a la independencia por supervivencia a pesar de ser dependientes por vocación.
- La Independencia como camino para utilizar la calificación propia y generar ingresos regulares: Se relaciona a los trabajadores que ha buscado una forma de realizarse de acuerdo a su calificación, “y han optado por la independencia porque les pareció la manera más adecuada y rentable de hacerlo” (CEPAL, 2005, pág. 46)
- La Búsqueda del negocio: Se relaciona con personas que proyectan una inversión, generalmente no relacionada a su especialidad.

De esta manera, se desprende que una trayectoria laboral de independencia, con estrategias para incrementar ingresos y mejorar las condiciones de vida, no siempre es de carácter voluntario, sino que también puede estar motivada por condiciones de necesidad y de alta precariedad. Generalmente se relaciona a trabajadores con un bajo nivel educacional (y por lo tanto no competitivo en el mercado laboral dependiente).

Según las autoras Márquez, Valenzuela y Venegas (2001), en la independencia laboral se registran tres grupos distintos entre sí: Los que han desarrollado un *proyecto empresarial*, el cual corresponde al grupo más exitoso desde la perspectiva de resultado de sus negocios, se caracterizan por poseer “una fuerte vocación, capacidades y habilidades emprendedoras, y con una mayor dotación de capital social que el resto de los tipos estudiados” (Márquez, Valenzuela, & Venegas, 2001, pág. 140).

Le siguen los microempresarios/as que han desarrollado su negocio como un *proyecto laboral*, son quienes después de varios años de experiencia como asalariados/as “logran consolidar un conjunto de conocimientos, habilidades y destrezas sobre el cual se levanta una clara identidad de trabajador/a independiente y una microempresa unipersonal (Márquez, Valenzuela, & Venegas, 2001, pág. 141), estos últimos son los que poseen mayor estabilidad en sus trayectorias laborales y se asocia generalmente a un oficio determinado. Debemos agregar que es en este grupo de microempresarios (as) en el cual nos focalizaremos en esta memoria, hablamos de hombres y mujeres inmigrantes latinoamericanos (específicamente colombianos y peruanos), quienes luego de haber acumulado suficiente experiencia en el mercado laboral asalariado deciden independizarse cuando han alcanzado las condiciones económicas, legales y familiares para hacerlo. Los/ las microempresarios (as) con un proyecto laboral serán estudiados específicamente en el rubro gastronómico, es decir, que han optado por instalar negocios orientados a la venta de comida típica de su países o bien comida chilena.

Finalmente, destacan los microempresarios que buscan *complementar los ingresos de sus hogares*, son el grupo menos exitoso en cuanto a resultados de rentabilidad, capacidad de ventas y acumulación de capital. Generalmente corresponde a microempresas gestionadas por mujeres, quienes buscan mejorar y complementar ingresos familiares.

Ahora bien, no es posible entender los resultados de la independencia laboral, específicamente la de los trabajadores por cuenta propia, sin considerar la estructura de oportunidades. La cual es definida como “las probabilidades de acceso a bienes, servicios o al desempeño de actividades” (Katzman, 1999 citado por Márquez, Valenzuela & Venegas, 2001: 143). En el acceso a oportunidades debemos considerar que no todos los recursos pesan por igual,

“la situación socioeconómica de la familia de origen, así como inserción laboral previa a la microempresa y, relacionado con los dos anteriores, el tipo de redes a las que tienen acceso, constituyen recursos centrales en la definición del curso que tomarán los/as ME” (Márquez, Valenzuela, & Venegas, 2001, pág. 142).

La inserción previa en el mercado de trabajo, constituye un recurso central en la estructura de oportunidades para los trabajadores independientes. El tiempo de permanencia es muy variable, sin embargo, debe ser el suficiente para “el aprendizaje de un oficio, la acumulación de cierto capital y el conocimiento de un nicho de mercado en el cual insertarse como independiente” (Márquez, Valenzuela, & Venegas, 2001, pág. 144). En esta investigación la experiencia previa no será considerada como un criterio de inclusión/ exclusión, puesto que no corresponde a un recurso exclusivo a la hora de instalar sus negocios.

Lo que refiere a las redes, es un factor muy importante de la estructura de oportunidades. Estas redes cercanas les permiten “aprender un oficio; en otros, explorar determinado nicho de mercado, acceder a un crédito (en general, disponible localmente), y/o a ayudas financieras

diversas” (Márquez, Valenzuela, & Venegas, 2001, pág. 145). Como señalan las autoras respecto a las redes,

“la hipótesis más tradicionalmente barajada en los estudios de capital social es que la inserción en redes con mayor disponibilidad de activos que circulan (confianza, apoyo mutuo, información, influencia) mejora las oportunidades de desempeño de los individuos en el sistema de estratificación social (Márquez, Valenzuela, & Venegas, 2001, pág. 145).

Por otra parte, las motivaciones que llevan a la decisión de pasar desde el trabajo asalariado al independiente son variadas. Y dependen del género, del factor generacional, y de las disposiciones culturales. Respecto al género, los hombres toman la decisión de convertirse en trabajadores independientes “motivados por condicionantes laborales (cesantía, vocación, aprendizaje de un oficio, deseo de autonomía)” (Márquez, Valenzuela, & Venegas, 2001, pág. 146). En tanto para las mujeres, son fundamentales los factores de tipo familiar, lo que generalmente las lleva a incorporarse al trabajo remunerado y, a la vez, restringen su movilidad y el tiempo que pueden dedicar al negocio (Márquez, Valenzuela, & Venegas, 2001). Por su parte, el factor generacional establece que los microempresarios/as más jóvenes (que poseen un mayor nivel educacional) muestran más capacidad para emprender autónomamente en un trabajo, además de que se identifican como trabajadores independientes.

Finalmente, las disposiciones culturales hacen referencia a los trabajadores migrantes, que son los sujetos a estudiar. Se señala en la literatura que sus esfuerzos y sacrificios para alcanzar su inserción en la ciudad y en el mercado laboral son superiores respecto al resto de los microempresarios (Márquez, Valenzuela, & Venegas, 2001), esto dado a su situación de vulnerabilidad (como trabajadores foráneos que arriban con necesidades económicas), además del desconocimiento generalizado de las distintas instituciones, legislación y mercado laboral, entre otros elementos.

Cabe señalar que los trabajadores migrantes que deciden ser trabajadores por cuenta propia en el país de destino, también poseen múltiples motivaciones para alcanzar dicha independencia laboral. Entre los principales, Bijit y Margarit (2013), destacan aquellos migrantes que:

“ya poseían locales comerciales en sus países de origen y proyectaron instalar uno en Chile, aquellos que llegan con capital e instalan rápidamente su local, y otros que trabajan un tiempo como asalariados para ahorrar un poco más de dinero antes de hacer la inversión” (Bijit & Margarit, 2013, pág. 06).

Sin embargo, como hemos mencionado, se establece que existen migrantes cuya motivación se origina como una alternativa ante las precarias condiciones laborales en sus trabajos como asalariados, lo que se constata en los abusos por parte de los empleadores y los bajos salarios que reciben. De esta forma, surgen los establecimientos administrados por inmigrantes (comercio étnico), generalmente próximos a sus domicilios. Lo anterior, posibilita compartir trabajo y residencia en una misma ubicación, “lo que permite la formación de fuertes redes

sociales que controlan, dirigen, soportan y ayudan al inmigrante en todos los pasos de su establecimiento en su nuevo territorio y en la sociedad de acogida” (Bijit & Margarit, 2013, pág. 04).

Cabe mencionar en este apartado que tanto los (as) microempresarios (as) que buscan la independencia como un proyecto laboral, como por la vía empresarial pasan por “un período de transición en el que se desempeñan en dos categorías ocupacionales simultáneas (asalariado/a y trabajador/a por cuenta propia), mientras terminan de armar su opción independiente” (Márquez, Valenzuela, & Venegas, 2001, pág. 150). Posteriormente, cuando dejan el empleo asalariado y optan por la independencia, ésta funciona generalmente como trabajo por cuenta propia¹² (excepto los que tienen un proyecto empresarial, ya que con el crecimiento de la microempresa pasan a convertirse en empleadores). Específicamente, en el caso de los inmigrantes que han instalado sus locales comerciales en Chile, luego de ser asalariados, demoran un tiempo promedio de 7 años en convertirse en trabajadores por cuenta propia (Bijit & Margarit, 2013; Arjona & Checa, 2006).

2.7. La Noción de Estrategia

Las estrategias corresponden al concepto por el cual nos preguntamos en esta investigación. Este es un concepto referido en la sociología a partir de los postulados de P. Bourdieu, el cual construye un espacio de posiciones e inserta allí la noción de estrategias con el objetivo de relacionar cierto tipo de prácticas con posiciones diferenciales del espacio social (Bourdieu, 2011).

En términos de referencias bibliográficas empleadas, revisaremos en primer lugar el concepto de estrategias de la reproducción social en P. Bourdieu, además de las reflexiones que de él realizan los autores Capdevielle (2011) y Wilkis (2004). Posteriormente, revisaremos su utilización en los estudios de estrategias familiares en el contexto latinoamericano, especialmente bajo los planteamientos de Cuéllar (1996) y Arteaga (2007). También, es menester considerar en este apartado las investigaciones en la sociología española acerca de la estrategia étnica, la cual nos permitirá no perder la especificidad de nuestros sujetos de estudio: los (as) inmigrantes. Finalmente, consideraremos la perspectiva AVEO (Activos, Vulnerabilidad social y Estructura de Oportunidades) y su utilización en el caso de las migraciones, principalmente bajo los estudios de Arriagada & Katzman (2014).

¹² Trabajador por cuenta propia: “Los/as microempresarios/as con proyecto laboral son mayoritariamente trabajadores por cuenta propia, que trabajan habitualmente solos, en ocasiones con socios y, si hay una fuerte demanda, contratan temporalmente asalariados” (Márquez, Valenzuela, & Venegas, 2001, pág. 150).

2.7.1. Estrategias desde la Teoría de P. Bourdieu

Para delimitar la noción de estrategia en P. Bourdieu, debemos referirnos a la ruptura teórica, epistemológica y metodológica que el autor sostiene con el estructuralismo dominante en Francia de los años 60' y 70', puntualmente, en lo que respecta al desplazamiento del “paradigma de la regla” por el de “paradigma de la estrategia”, lo que conlleva a una nueva reflexión en torno a las prácticas, como también de los modos de reproducción social (Wilkis, 2004).

Es importante considerar que uno de los principales obstáculos que enfrenta Bourdieu para referirse a la noción de estrategia, dice relación con la connotación racionalista del lenguaje de la estrategia (Wilkis, 2004), el cual se centra en la idea de que un actor consciente lleva adelante coherentemente sus líneas de acción a partir de objetivos establecidos de antemano. Dicha dificultad en la connotación racionalista del lenguaje de la estrategia, se sustenta en el propósito de Bourdieu de alejarse del legado del “estructuralismo sin agentes”, pero evitando caer, a la vez, en un subjetivismo espontáneo de la libre elección de los actores.

A respecto, Wilkis (2004) señala que una preocupación para Bourdieu es precisamente las repercusiones de los postulados estructuralistas en las Ciencias Sociales:

“En efecto, la crítica de Bourdieu está dirigida a la generalización del estructuralismo, que se funda en una mirada teórica “altiva” y “lejana” que se instaura entre el analista y su objeto, que lleva a considerar a los agentes como simples “soportes” de las estructuras. Bourdieu define a esta crítica desde una posición no sólo teórica sino también ética; un rechazo al desprecio por las experiencias vividas” (Wilkis, 2004, pág. 121)

De esta manera, Bourdieu propone su noción de estrategia partiendo de la premisa de que la sociología debería considerar las estructuras objetivas que organizan el mundo social, pero no dejando de lado las percepciones, representaciones y las experiencias propias de los individuos. Según esta posición teórica, Bourdieu se distancia de la visión estructuralista y posiciona el paradigma de la estrategia como uno de los conceptos claves dentro de su teoría de la acción: “la identifica con la noción de práctica, rescata al agente social que la produce y señala sus principios de explicación y comprensión como resultado simultáneo y dialéctico de las condiciones objetivas de vida, externas e incorporadas” (Bourdieu, 2011, pág. 23)

Otro elemento fundamental en la perspectiva teórica de P. Bourdieu atañe a que dichas estrategias son comprensibles y explicables en el contexto de un campo específico, el cual coexiste con un espacio social global “donde los diferentes agentes o grupos de agentes, dotados de diferentes volúmenes y estructuras de capital, luchan para reproducirse socialmente” (Bourdieu, 2011, pág. 25). De esta manera, la posición de un agente es el correlato del lugar que ocupa en los distintos campos, a saber, al interior de la distribución de los poderes que actúan en cada uno de ellos (capital económico, cultural, social, simbólico, en sus distintas especies y subespecies) (Bourdieu, 2011). Lo trascendental de estos postulados es que contribuye al análisis de la dinámica de las clases y los modos de perpetuación del orden

social, inclusive que las familias desarrollan para reproducirse socialmente, es decir, esta teoría concierne a la concepción relacional de lo social.

Ahora bien, otro concepto fundamental en la teoría de las estrategias de reproducción social corresponde a la noción de *habitus*, el cual es definido por el autor como:

“el sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predisuestas para funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y representaciones que pueden estar objetivamente adaptadas a su fin sin suponer la búsqueda consciente de fines y el dominio expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos, objetivamente <reguladas> y <regulares> sin ser el producto de la obediencia a reglas, y, a la vez que todo esto, colectivamente orquestadas sin ser el producto de la acción organizadora de un director de orquesta” (Bourdieu, 1991 citado por Capdevielle, 2011, pág. 35).

Bajo esta definición, podemos establecer que el *habitus* (entendido como un sistema de disposiciones que poseen los agentes) es el que genera las distintas representaciones y prácticas. Dichas prácticas están regidas por las condiciones pasadas de su principio generador, no obstante, “el *habitus* preforma las prácticas futuras, orientándolas a la reproducción de una misma estructura” (Capdevielle, 2011, pág. 35).

Desde las nociones de *habitus* y estrategia, Bourdieu funda una crítica a la idea del sujeto que sostiene la teoría de la acción racional. Esta última, se ha centrado en “respuestas racionales” a oportunidades potenciales o realidades de un agente que es tan indeterminado como intercambiable. Por ello, se establece que la teoría de la acción racional ha relegado los condicionamientos sociales como la historia individual y colectiva de los agentes (Capdevielle, 2011). De este modo, con la noción de *habitus*, Bourdieu formula una teoría de la acción, en la cual la mayor parte de las acciones humanas poseen como principio algo distinto a la intención, siendo las disposiciones adquiridas las que hacen que “la acción pueda y tenga que ser interpretada como orientada hacia tal o cual fin sin que pueda plantear por ello que como principio tenía el propósito consciente de ese fin” (Capdevielle, 2011, pág. 39).

La propuesta de Bourdieu radica en no descartar la intencionalidad de los agentes a sus prácticas, como propone la visión estructuralista, sino establecer que el *habitus* orienta objetivamente a dichas prácticas, ya que opera identificando las oportunidades y restricciones que les son impuestas a los agentes. Citando a Wilkis (2004):

“En este sentido, el *habitus* “gestiona” las estrategias de los agentes porque establece las potencialidades objetivas inmediatamente dadas en el presente inmediato. La complicitad ontológica entre el *habitus* y el mundo social posibilita que el éxito de las estrategias esté dado por el ajuste entre el sentido práctico y el sentido objetivo, entre las exigencias de las posiciones sociales y las disposiciones adquiridas para actuar conforme a ellas” (Wilgis, 2004, pág. 127).

Como hemos mencionado en este apartado, las estrategias en la teoría de Bourdieu se sustentan en la reivindicación de los agentes, comprendida principalmente como una contraposición a los postulados estructuralistas. No obstante, el autor intenta superar el debate de las ciencias sociales entre la perspectiva objetivista y subjetivista, es decir, distanciarse del

objetivismo que no considera la acción de los agentes, pero también del subjetivismo espontáneo de la libre elección, de esta forma propone la noción de habitus y, como corolario, el de estrategias. Estas últimas permiten analizar la reproducción social que llevan a cabo los individuos por medio de la relación de las probabilidades objetivas inscritas en los diferentes campos sociales y las inclinaciones corporalizadas en los habitus (Wilkis, 2004). Como hemos mencionado, las estrategias de reproducción no poseen una intencionalidad consciente y racional de parte de los agentes, sino más bien disposiciones del habitus que espontáneamente tiende a reproducir las condiciones de su propia producción, puesto que dependen de las condiciones sociales en que se genera el habitus -a saber, en las sociedades diferenciadas, del volumen y de la estructura del capital que se posee por familia (y de su evolución en el tiempo)-, “tienden a perpetuar su identidad, que es diferencia, manteniendo brechas, distancias, relaciones de orden” (Bourdieu, 2011, pág. 37).

2.7.2. Estrategias Familiares

A continuación revisaremos las estrategias familiares, las cuales han cobrado relevancia en la región latinoamericana en los años ´80, principalmente a causa de las políticas de ajuste estructural que se llevaron a cabo en distintos países (Arteaga, 2007). De este modo, se desarrolló un interés por analizar los efectos de estas políticas en los niveles de pobreza y en las acciones que desplegaban las familias para su reproducción. Cabe agregar, que si bien la conceptualización en torno a las estrategias ha sido fuertemente criticada, de igual forma se continúan realizando estudios en relación a las actividades que desarrollan las familias de los sectores más pobres para su supervivencia.

Ahora bien, según Arteaga (2007), se podrían dividir en 4 los enfoques de estudio de las estrategias familiares. En primer lugar, la autora hace referencia al enfoque de estrategias de sobrevivencia, éstas refieren al análisis de la estructura, composición y ciclo doméstico de los hogares. Dicho enfoque se desarrolló en Latinoamérica desde fines de los años ´70, teniendo como principal propósito dar respuesta y “criticar la idea de que los pobres urbanos tenían un carácter marginal y desorganizado, se intentaba dar cuenta de las formas en que efectivamente dichas familias enfrentaban a través de diversos mecanismos su vivir cotidiano” (Arteaga, 2007, pág. 149).

Entre los principales hallazgos respecto a esta materia, destacan los estudios realizados por Mercedes González de la Rocha en la ciudad de Guadalajara (1986, 1990, 1991), cuyo principal propósito fue analizar el modo en que se vio afectada la unidad doméstica en su estructura y organización internas y en sus relaciones con el mercado de trabajo. Dentro de sus resultados, podemos mencionar las estrategias familiares de: “Intensificación del trabajo asalariado y doméstico, reacomodo en la división del trabajo, cambios en el tamaño y composición del hogar, cambios en la estructura social del hogar, modificación en los patrones de consumo” (Arteaga, 2007, pág. 150).

Una segunda perspectiva teórica, hace alusión al enfoque de redes, el cual se ha centrado en la capacidad de los grupos domésticos para articularse y sobrevivir. Lo fundamental en torno a la reproducción de estos grupos radica en que las redes pueden generar uno de los recursos a los cuales éstos pueden recurrir frente a situaciones de crisis, “en tanto pueden permitir el acceso a diversos tipos de bienes y servicios” (Arteaga, 2007, pág. 153)

El tercer enfoque corresponde a la teoría AVEO (Activos, Vulnerabilidad Social y Estructura de Oportunidades), la cual se ha focalizado principalmente en el análisis de los recursos y activos de los hogares y la potenciación o limitación de su desarrollo a partir de las características de la comunidad y la normatividad, como también lo que refiere a la estructura de oportunidades (Kaztman, 2002). Lo anterior, partiendo de las acciones que pueden ejecutar los hogares para disminuir su vulnerabilidad a través de la intensificación o diversificación de sus activos. No obstante, la teoría AVEO la revisaremos en profundidad en el siguiente subcapítulo, puesto que en ella podemos vislumbrar la noción de estrategia en su sentido operativo y conceptual.

Finalmente, Arteaga (2007) hace alusión al enfoque del curso de vida, el que ha puesto acento a las estrategias familiares en un contexto de cambio sociocultural e institucional. Acá la noción de estrategias familiares combina elementos de las teorías estructurales y de elección racional en un marco temporal, ubicando a las estrategias familiares: “en un amplio contexto histórico, social y cultural que cambia las oportunidades y constreñimientos, recursos y demandas, normas y expectativas” (Arteaga, 2007, pág. 158). De esta manera, las transformaciones a lo largo del tiempo en los ambientes social, institucional y económico, generan fluctuaciones en los recursos, necesidades y aspiraciones familiares (Arteaga, 2007). Por ello, se plantea un vínculo entre estrategias familiares y cambio social, en el cual los individuos y familias realizan elecciones enfrentando recursos y constricciones. Como agrega Arteaga, “sus elecciones devienen fuerzas causales que modelan futuros recursos y constricciones y que contribuyen a formar tendencias y patrones de cambio social en el tiempo” (Arteaga, 2007, pág. 159).

Ahora bien, en términos generales es posible situar la noción de estrategia como parte del enfoque de la acción racional, no obstante, podríamos proponer un uso amplio y uno restringido del mismo (Arteaga, 2007). Desde la perspectiva de la acción racional, se comprende el concepto de estrategias como “toda selección de cursos alternativos de acción (recursos tácticos) por su virtualidad para producir resultados futuros (objetivos estratégicos) en situaciones de incertidumbre” (Arteaga, 2007, pág. 146). Bajo este juicio surgen tres requisitos necesarios para el desarrollo de estrategias: “la existencia de un margen de maniobra o un abanico de posibilidades, la existencia de objetivos previamente definidos y la presencia de alguna clase de incertidumbre en el entorno” (Garrido y Gil, 1993 citados por Arteaga, 2007).

Ahora, aplicado al caso de las familias, el concepto de estrategias familiares, se puede comprender como:

“aquellas asignaciones de recursos humanos y materiales a actividades relacionadas entre sí por parentesco, con el objeto de maximizar su aptitud para adaptarse a entornos materiales y sociales. Los recursos tácticos de las estrategias son los que pueden activar los miembros de las familias; los bienes que controlan y las actividades que pueden realizar. Los objetivos familiares pueden entenderse en términos generales como la búsqueda de un mayor y mejor éxito” (Garrido y Gil, 1993 citado por Arteaga, 2007, pág. 146).

Bajo esta concepción, el concepto de estrategias familiares está fuertemente marcado por el paradigma económico, es decir, hacia una superación en términos materiales. Las acciones desplegadas por los hogares para su reproducción son analizadas desde un punto de vista individualista y racional como producto de un proceso de decisión autónomo e independiente de otras variables (Arteaga, 2007).

De esta forma, desde la perspectiva de las estrategias familiares se desprende otra definición de carácter económico, citando a Meert, las estrategias corresponden a:

“las intenciones de los hogares individuales para superar los obstáculos macro sociales que obstruyen sus intenciones y objetivos; en esta interpretación las estrategias tienen claramente una dimensión económica y están motivadas por los hogares para ahorrar dinero en la esfera del consumo; ganar dinero extra en la esfera productiva o para cambiar acciones mercantiles por acciones no monetaristas para sobrevivir” (Meert, 2000 citado por Arteaga, 2007, pág. 147)

No obstante, emerge en la literatura de las estrategias familiares críticas al carácter individualista y racional que se vislumbra en estas acciones; en términos generales, hemos podido identificar cuatro ideas que se contraponen a esta concepción de estrategias. En primer lugar, destaca la persistente crítica al modelo de la acción racional, sobre todo a la noción de los individuos como libres y racionales, partiendo del supuesto de una estabilidad y perdurabilidad de las preferencias, sin considerar la posibilidad de cambio en el tiempo e inestabilidad de las mismas (Arteaga, 2007).

Un segundo cuestionamiento se relaciona con la posibilidad de elección de las familias. Como hemos revisado en la definición de estrategias familiares, existe la posibilidad de decisión frente a múltiples opciones de parte de los hogares, sin embargo, también existen múltiples limitantes ante una decisión, “que se ubican en el entorno familiar –el contexto- como en las características mismas de estructura y composición del hogar” (Arteaga, 2007, pág. 148).

Cabe agregar, que cuando nos referimos a que una acción (una decisión) es racional, el actor puede optar por cursos alternativos eligiendo aquellos que, según la información a su alcance, resultan si no óptimos, cuando menos eficientes para el logro de los fines (Cuéllar, 1996). Pero, se plantea que es cuestionable la idea de que para las familias más pobres existan alternativas u “opciones” y, con ello, que efectivamente pueda haber elección (puesto que la finalidad superior de las familias corresponde a la sobrevivencia).

En síntesis, se sostiene que hablar de estrategias implica que las familias determinan conscientemente qué fines de entre una gama de opciones han de elegir, y que planifican deliberada y racionalmente las acciones que deben desarrollar para su logro. No obstante, los individuos y las familias viven de formas que resultan normales, conocidas o incluso “naturales”, considerando su experiencia, las características del medio y sus recursos, y actúan considerando sus necesidades, problemas o desafíos que se presentan a medida que acontece su existencia, siguiendo las orientaciones de esta normalidad (Cuéllar, 1996).

A propósito de la crítica anterior, es menester mencionar que el enfoque de las estrategias familiares corresponde a un esfuerzo por alejarse de las generalidades y determinismos mecanicistas de la perspectiva estructuralista, las cuales no consideran plenamente las acciones emprendidas por los individuos en el estudio de la sociedad.

En el origen de esta perspectiva, se parte de la premisa de que los individuos siempre viven en relación con otros, y de que esto debe considerarse en la mirada sociológica; por ello, plantearon que la familia (o el hogar) -y no los individuos-, corresponde a la unidad de análisis relevante para el estudio de la reproducción social y cotidiana (Cuéllar, 1996).

Por último, otra de las críticas a las estrategias familiares se relaciona con que, en cierta medida, se ha obviado la presencia del conflicto y la diferenciación al interior de los hogares. Como señala Arteaga (2007) respecto a la intencionalidad de las familias al desplegar sus estrategias,

“Al plantear la conciencia de las intenciones que llevan a las familias a articular estrategias, se dan al menos tres problemas: muchas veces la acción familiar carece de intenciones; a veces los resultados más estratégicos de las familias son subproductos colaterales; por otra parte, las intenciones conscientes de la acción familiar pueden ser contradictorias, cambiantes e inciertas” (Garrido y Gil, 1993 citados por Arteaga, 2007, pág.148)

Como hemos revisado en la perspectiva de las estrategias familiares, generalmente se deja de lado a las personas, sus individualidades y sus conflictos, para privilegiar al colectivo. No obstante, cada miembro de la familia posee sus propios fines y, con ello, distintas formas de enfrentarse a una misma situación. Así, este enfoque ha olvidado lo que conforma a las familias como “unidad de vida”, como complejidad y diversidad, para focalizarse en una entidad supuestamente homogénea (una “institución”, un “sistema”, una “totalidad”) de la que resulta sólo importante el perfil global y no las partes que la conforman (Cuéllar, 1996).

Finalmente, la noción de estrategias familiares aplicadas al caso de los inmigrantes (que estudiaremos), no nos resulta conveniente de utilizar; no sólo por las críticas mencionadas anteriormente, sino, principalmente, porque podría servirnos sólo en la explicación de las causas de la migración (como una estrategia en sí misma), donde los hogares son los actores principales en tomar dicha decisión. No obstante, cuando los migrantes despliegan estrategias en el ámbito laboral en Chile lo realizan, más bien, de forma independiente, puesto que la

mayoría migra individualmente. Sólo después de años de residencia en el país y luego de poseer cierta estabilidad laboral, se podría llevar a cabo un proceso de reunificación familiar en el país de destino.

2.7.3. Estrategia Étnica

La teorización de la estrategia étnica, a nuestro parecer, es la que posee una mayor capacidad explicativa del porqué los colectivos de inmigrantes proliferan iniciativas empresariales en las sociedades de instalación, y cómo se desarrolla la incorporación laboral de los inmigrantes como independientes. Los autores Arjona y Checa (2006), dan a conocer cuatro perspectivas que intentan explicar dichas estrategias.

En primer lugar, destaca la *Perspectiva Culturalista*, la cual sostiene que determinados colectivos de inmigrantes “presentan una afinidad opcional con las cualidades requeridas para el éxito en los negocios, o lo que es igual, los inmigrantes optan por el autoempleo bien por tradición comercial, bien por cuestiones religiosas, que posibilita al individuo un conocimiento amplio en el ejercicio de su profesión” (Arjona & Checa, 2006, pág. 119). De esta forma, la incorporación laboral de los grupos de inmigrantes se explica a partir del bagaje económico distintivo y el éxito o fracaso de la empresa se centra en sus características culturales singulares.

En dicha perspectiva destaca la teoría de la desventaja, la cual señala que el origen de las iniciativas empresariales corresponden a una respuesta cultural y económica ante un mercado laboral fragmentado y hostil, “la exclusión del mercado de trabajo general obliga a los inmigrantes a buscar su sustento en el comercio a través del autoempleo” (Arjona & Checa, 2006, pág. 119). Por lo tanto, la solidaridad, las habilidades y el mercado de trabajo segmentados “son elementos necesarios para la aparición de un negocio étnico” (Arjona & Checa, 2006, pág. 119).

Sin embargo, dentro de las principales críticas de esta perspectiva podemos señalar que las variables culturales no explican por sí solas la instalación de los negocios étnicos. Existiendo autores (como Fairline y Meyer, 1996 citados por Arjona & Checa, 2006) que señalan que no existe una correlación clara entre la tradición empresarial y el autoempleo en destino, puesto que no todos los inmigrantes habrían trabajado como auto-empleados en sus países de origen. Dando primacía a la estructura de oportunidad y el contexto de recepción como determinantes en este proceso.

En segundo lugar, se ubica la *Perspectiva Ecológica*, la cual:

“En primer lugar, parten del contraste entre las modernas economías y las economías en poder de una pequeña clase de negocios. En segundo lugar, el factor crucial son los patrones de sucesión en el espacio, primero entre residentes vecinos y, posteriormente, ente la pequeña clase dedicada a los negocios” (Arjona & Checa, 2006, pág. 121).

Se establece que la instalación de negocios étnicos sólo se lleva a cabo cuando existen servicios y ofertas de trabajo que la economía global no satisface en la sociedad de acogida. Por ello, los inmigrantes tienden a ocupar nichos laborales en espacios que han sido abandonados. Además los autores señalan que estos emprendedores se abastecen de productos y servicios que los inmigrados no encontraban en sus barrios, “lo que les hace más rentables frente a la competencia externa grande superficies y negocios de autóctonos” (Arjona & Checa, 2006, pág. 121).

Por otra parte, revisaremos la *Perspectiva Interactiva*, la cual se basa en postulados economicistas. Ésta hace alusión a que existe una

“interconexión entre los recursos internos de los que disfruta la comunidad y la estructura externa de oportunidades. O, lo que es igual, la segmentación laboral y el bloqueo de oportunidades que afecta a los inmigrantes tiene como respuesta el autoempleo” (Arjona & Checa, 2006, pág. 122).

Desde la perspectiva interactiva se sugiere que los negocios étnicos proliferan en industrias “donde existe un equilibrio entre las demandas del desarrollo económico y los recursos informales de la población étnica” (Light y Rosenstein, 1995 citado por Arjona & Checa, 2006: 122). De esta manera, la aparición de negocios étnicos cubre la necesidad de proveer de productos o bienes denominados “culturales” a sus coétnicos. Esto permite que los propietarios de negocios étnicos se ubiquen en una posición favorable para competir respecto a los propietarios nativos.

Esta perspectiva teórica se sustenta en cuatro pilares básicos: las condiciones del mercado (determinado por los potenciales productos étnicos y los mercados abiertos no étnicos); la posibilidad de acceder a la propiedad (depende de las políticas gubernamentales y de los negocios libres sin competencia en las ofertas de trabajo); los factores de predisposición (se definen por las aspiraciones de los inmigrantes y las características migratorias); y finalmente la movilización de recursos (se compone, principalmente, a partir de los lazos entre coétnicos que proveen de una mano de obra barata a este sector” (Arjona & Checa, 2006).

Y finalmente se encuentra la *Perspectiva Europea o la Incrustación Social*, que se sustenta en el marco europeo donde surge el énfasis en el contexto de recepción y los marcos jurídicos-normativos como elementos fundamentales en la aparición de emprendedores étnicos.

De esta manera, para los teóricos del mixed embeddedness¹³ las economías étnicas dependen “de la adecuación entre lo que los grupos pueden ofrecer y lo que les está permitido que

¹³ “Incrustación Social”

ofrezcan, más que la relación entre la demanda del consumidor y lo que los grupos ofrecen, como ocurre en el modelo norteamericano” (Arjona & Checa, 2006, pág. 124). Así, los análisis en el ámbito europeo sobre la economía étnica se han centrado, no sólo en las redes sociales utilizadas (embeddedness), sino también en la estructura socioeconómica y política institucional de la sociedad de llegada, dado que en esta esfera es donde se define la estructura de oportunidades de los inmigrantes, por sobre el capital humano.

Para finalizar con lo que respecta a la economía étnica, nos centraremos en diferenciar algunos conceptos importantes. En primer lugar, las “minorías intermedias” corresponden a aquellos inmigrantes que llevan a cabo un proyecto migratorio coyuntural, es decir, que pretenden ahorrar lo máximo posible, para luego volver rápidamente a sus lugares de origen, convirtiéndose el autoempleo como la mejor alternativa. Y en segundo lugar, los “empresarios de enclave”, quienes se caracterizan por la coetnicidad, tanto en el uso de las estructuras sociales, como en la ubicación. Son negocios que se desarrollan en barrios de inmigrantes donde la mayoría son coétnicos (lo que los diferencia de las minorías intermedias), y donde existe un sistema de relaciones sociales que los hace autosuficientes, cobrando preponderancia la hipótesis de la solidaridad étnica (Arjona & Checa, 2006).

Por otra parte, es menester diferenciar entre la Economía Étnica y la Economía de Enclave. Entendemos la primera como “la capacidad de los inmigrantes de auto emplearse y crear oportunidades laborales para sus connacionales, sean estos remunerados o miembros de la familia no remunerados” (Bijit & Margarit, 2013, pág. 04). El término “étnico” se utiliza para hacer alusión a aquellas personas que administran un negocio y también sus trabajadores, los cuales pertenecen a un grupo étnico determinado, sea etnia, raza u origen nacional (Bijit & Margarit, 2013).

La literatura señala que la economía étnica surge ante la premisa de un mercado de trabajo dividido, donde finalmente aparecen las minorías étnicas (a la postre, primer eslabón de la economía étnica¹⁴). La economía étnica funciona como mercado de trabajo interno, es decir que protege a los inmigrantes de la competencia del mercado de trabajo general, “de ahí que en momentos de recesión de la economía general donde no se demanda mano de obra, se siguen manteniendo los flujos migratorios de colectivos que emplean en la economía étnica” (Arjona & Checa, 2006, pág. 127).

Además, la economía étnica establece dos vías de análisis, por una parte la movilidad laboral y social entre los miembros del grupo que crea las oportunidades –empleados y empleadores- y, por otro, “las variaciones en el nivel de integración económica, bien de los inmigrados que entran en la economía general a través del empleo coétnico, bien de las minorías étnicas en contextos sociales diferentes” (Arjona & Checa, 2006, pág. 128). De esta manera, la

¹⁴ La economía étnica incluye cualquier persona inmigrante que sea empleador, auto empleador o que esté empleado en empresas coétnicas (Arjona & Checa, 2006, pág. 127).

incorporación en la economía étnica es una fórmula para incrementar ingresos y de subir puestos en la escala social.

Distinto es el caso de la economía de enclave, el cual al igual que la economía étnica proviene del un mercado de trabajo segmentado, sin embargo se agregan otros elementos como: la permanencia empresarial, las actividades económicas no son exclusivamente comerciales (abarca actividades productivas destinadas a un mercado general), existe una variedad comercial que supera la sucesión de los nichos laborales dejados por los autóctonos, y por último, la variable territorial, es decir, las empresas deben estar concentradas en un área física determinada (Arjona & Checa, 2006).

Ante esta última características, la concentración geográfica de los negocios, Bijit y Margarit (20013) señalan que eso surge de la teoría de los mercados de trabajos segmentados de Portes y Wilson (1980), quienes establecen que existirían tres posibles modos de incorporación laboral para los inmigrantes: mercado primario (buenas condiciones laborales y estabilidad), el secundario (puestos de trabajos mal pagados e inestables), y un tercer modo autónomo¹⁵ “a través de la incorporación a los enclaves étnicos, los cuales surgen como una reacción a la rígida estratificación del mercado laboral que ofrece precarias condiciones para los inmigrantes” (Bijit & Margarit, 2013, pág. 05)

Ahora bien, una de la principal crítica a la economía de enclaves hace referencia a una limitada movilidad ascendente dentro de dicho enclave, puesto que los que conseguirían mayor movilidad serían los empresarios, no así los trabajadores –la mano de obra barata-, ya que, generalmente, “tienen malas condiciones de trabajo y están bajo una situación de servilismo al empresario, en términos de agradecimiento” (Arjona & Checa, 2006, pág. 129).

Finalmente, en lo expuesto por los autores, se proponen cuatro niveles analíticos de los negocios étnicos (Rath y Kloosterman, 2000 citados por Arjona & Checa, 2006: 136), los cuales serán de gran utilidad en términos teóricos y metodológicos,

- El estudio del empresariado étnico a título individual, para conocer así las motivaciones que les llevan a instalarse y descubrir el carácter innovador;
- Estudiar los elementos que utilizan de la estructura de oportunidades, haciendo especial hincapié en la densidad y tamaño de las redes, al igual que la confianza desarrollada entre coétnicos;
- Conocer el marco- político institucional donde se enmarcan los negocios y el carácter transnacional;
- Comparar y buscar elementos comunes con los resultados de investigaciones internacionales.

¹⁵ “Cabe señalar que los autores se centran en el análisis de los trabajadores que se emplean en negocios o empresas de connacionales, dejando de lado aquellos inmigrantes auto empleados que no cuentan con trabajadores coétnicos remunerados” (Bijit & Margarit, 2013, pág. 05).

2.7.4. Estrategia para la Superación de la Vulnerabilidad (AVEO)

A continuación revisaremos otra perspectiva teórica de la noción de estrategias, la cual corresponde a las estrategias para la superación de la vulnerabilidad (AVEO). La vulnerabilidad social según Arriagada (2013):

“es un enfoque de análisis sobre factores que afectan a individuos, hogares y comunidades con probabilidad de ser dañados, de no poder aprovechar las oportunidades por carencias de los activos requeridos (sea capital social, laboral, infraestructural, financiero, humano) o de no poder movilizar o ajustar los recursos que se requieren” (Arriagada, 2013, pág. 01).

Inicialmente, la perspectiva teórica AVEO fue elaborada por científicos sociales coordinados por Rubén Kaztman (1999), esta nos permite “explicar las variaciones en la vulnerabilidad a la pobreza y a la exclusión social” (Kaztman, 2012, pág. 04). Lo anterior, a través de la noción de activos y de estructura de oportunidades como conceptos principales de este enfoque. Cabe mencionar que la perspectiva teórica AVEO se origina para explicar las estrategias para la superación de la vulnerabilidad social, pero no específicamente enfocada en la realidad de los trabajadores migrantes que estudiamos en esta investigación, sin embargo, es muy pertinente utilizar dicha noción de estrategia para referirnos a la proliferación de estas en los micro-empresarios de migrantes latinoamericanos en Santiago de Chile.

Ahora bien, al utilizar el concepto de activos, es menester diferenciarlo del de recursos. Los recursos corresponden a bienes tangibles e intangibles que controla un hogar; por su parte, los activos aluden al subconjunto de dichos recursos cuya movilización “permite el aprovechamiento de las estructuras de oportunidades existentes en un momento, ya sea para elevar el nivel de bienestar o mantenerlo ante situaciones que lo amenazan” (Kaztman y Filgueira, 1999 citados por Arteaga, 2007, pág. 157).

De esta manera, los activos (expresados en capital físico, financiero, humano y social) nos otorga un cuerpo sistemático de ideas para observar los grados variables de posesión, control e influencia que los sujetos tienen sobre esos recursos y las estrategias que desarrollan para movilizar, invertir y transformar un tipo de capital en otro (Kaztman, 2012). Por lo tanto, establecemos la premisa de la existencia de activos, no sólo del individuo migrante, sino también desde sus hogares, puesto que también emergen estrategias de movilización de activos desde las familias para mejorar sus condiciones de vida. En esta investigación, nos centraremos en aquellas trayectorias laborales de migrantes latinoamericanos que poseen dicha capacidad para movilizar activos a través de la instalación de negocios por cuenta propia.

Por otra parte, dentro de la perspectiva AVEO destaca el concepto de estructura de oportunidades, el cual identifica tres elementos en su composición: mercado, Estado y sociedad. En lo que respecta al mercado, como hemos mencionado anteriormente, es uno de

los asignadores de recursos más importantes en la estructura de oportunidades. Según Filgueira (2001), actualmente bajo el impacto del ajuste económico y la globalización, el mercado ha establecido como objetivo aumentar la productividad en un contexto altamente competitivo, lo que ha traído como consecuencias la incertidumbre laboral, el debilitamiento de las organizaciones sindicales y el incremento de la desocupación e informalidad.

Como hemos señalado en otros apartados, el mercado ha establecido barreras para los migrantes en lo que respecta a una adecuada inserción laboral, proveniente principalmente de “resistencias de empleadores –muchas veces generadas por estereotipos-, de problemas vinculados con la falta de referencias laborales en el país, como de dificultades para legalizar su situación residencial en las condiciones requeridas por un contrato de trabajo” (Kaztman, 2012, pág. 05).

Por otra parte, en lo que respecta al rol Estado, podemos señalar que sus instituciones tienen un papel central en la conformación de oportunidades, a saber “las regulaciones en materia de la legislación del mercado de trabajo así como las políticas de empleo, privatización, reducción del sector público, y otras políticas de apertura económica” (Filgueira, 2001, pág. 09) tienen un impacto en la estructura de oportunidades. En el caso de los migrantes, éstos se enfrentan a obstáculos en las instituciones del Estado para acceder tanto a sus prestaciones como a los beneficios de su acción reguladora.

En el funcionamiento de los mercados se desprenden “por un lado, del carácter precario y frágil de sus vínculos con el mundo del trabajo, y por otro, de la ausencia o debilidad de un estatus ciudadano” (Kaztman, 2012, pág. 05). El status ciudadano, por su parte, puede otorgar una fuente importante de activos: el capital financiero (asignaciones familiares), físico (derecho a la vivienda y elegibilidad en programas de crédito estatal o vivienda; transporte) y hasta social (redes clientelares) (Kaztman, 2012).

Por último, la sociedad, como tercer elemento de la estructura de oportunidades, refiere, según Filgueira (2001), al plano de las instituciones y de las relaciones sociales. Se establece que se han constituido diferentes formas de asociabilidad, modalidades de acción colectiva, organizaciones y peso de la comunidad y la familia, capital social, redes de interacción, tendencias demográficas y, en general, cambios en las instituciones fundamentales de la sociedad.

Cabe agregar que una de las fuentes de activos con las que disponen los migrantes en la sociedad receptora corresponde a las redes comunitarias, las cuales compensan la relativa debilidad de los vínculos entre el Estado y el mercado. De esta manera, dada las dificultades en la sociedad receptora -entre ellas las actitudes de discriminación- las redes corresponden a una fuente de apoyo, información y de contacto entre los migrantes connacionales. De esta manera, cuando la inserción al mercado laboral formal es desfavorable, los migrantes recurren a las redes para buscar oportunidades laborales en nichos laborales protegidos. Según Kaztman (2012), para comprender el significado de las estrategias de los migrantes, y

específicamente las relacionadas con su participación en redes, es conveniente conocer tanto las condiciones de partida como las condiciones de llegada, puesto que:

“Buena parte de la orientación que asumen los mecanismos de constitución de redes entre migrantes puede ser atribuida a la relación que estos establecen entre, por un lado, las barreras percibidas a la movilidad y a la integración en la sociedad de destino y por otro, las expectativas y proyectos personales que trae cada uno desde sus lugares de origen” (Kaztman, 2012, pág. 04).

El enfoque AVEO es fundamental en nuestra conceptualización de las estrategias que despliegan los inmigrantes trabajadores microempresarios, pone un especial énfasis en el fenómeno de la pobreza, y establece que sus posibles soluciones están relacionadas con los recursos y capacidades que logran movilizar los hogares pobres para enfrentar o reducir su condición de pobreza (Kaztman & Wormald, 2002). Por ello, es fundamental enfocarnos en el análisis de las estrategias, potencialidades y limitaciones que poseen los hogares para enfrentar su condición social, “los pobres no son sujetos pasivos de la política social. Ellos, por el contrario, se constituyen en agentes activos para enfrentar su condición” (Kaztman & Wormald, 2002, pág. 134).

Ahora bien, la Vulnerabilidad Social¹⁶ debe ser entendida como el resultado de la relación “entre la disponibilidad y capacidad de movilización de activos, expresada como atributos individuales o de los hogares, y la estructura de oportunidades, expresada en términos estructurales” (Filgueira, 2001, pág. 08). De esta manera, es menester precisar que la vulnerabilidad social es la interacción de la estructura de oportunidades (que son los recursos que el individuo no controla o lo hace de forma indirecta), y de la noción de activos, que refieren a las consecuencias directas de la acción de los individuos que inciden sobre sus atributos o recursos. Al respecto, Kaztman (2002) señala que uno de los elementos centrales del enfoque AVEO:

“es la noción de estructura de oportunidades que refiere a la oferta de oportunidades que brindan el mercado, Estado y la propia sociedad de acceso a los recursos y activos que son importantes para la movilidad social e integración al bienestar –dimensión macro-. Esta noción, por su parte, está vinculada con el concepto de activo de las personas y los hogares. Los recursos se constituyen en activos sólo cuando permiten a personas y hogares acceder a las oportunidades que los órdenes institucionales básicos brindan –dimensión micro-” (Kaztman & Wormald, 2002, pág.135).

¹⁶ La vulnerabilidad a la pobreza puede ser definida como el riesgo que enfrentan algunas personas y sus hogares de caer en situación de carencia material –bajo la línea de pobreza o en la indigencia- producto de una precarización de la estructura de oportunidades y/o de su limitada capacidad de movilizar los recursos necesarios para acceder a las oportunidades institucionales que les permitan superar esa condición de precariedad social (Kaztman & Wormald, 2002, pág. 135).

La vulnerabilidad social corresponde a una suerte de predisposición o condición latente “proclive a una movilidad descendente o por lo menos, una manifiesta dificultad de los individuos o de los hogares para sostener posiciones sociales conquistadas en un momento anterior” (Filgueira, 2001, pág. 12). La condición de vulnerabilidad, abarca un plano estructural (dada por una elevada propensión a una movilidad descendente) y un plano subjetivo (el cual genera sentimientos de indefensión, incertidumbre e inseguridad) (Filgueira, 2001).

Además, si analizamos el concepto de la vulnerabilidad social, considerando las transformaciones que ha experimentado el país durante las últimas décadas (sobre todo en lo que respecta a las fuertes consecuencias en la distribución de las oportunidades de vida), podemos agregar dos características importantes: la inseguridad y la exclusión¹⁷ (Moreno, 2008, pág. 35). En relación a la última, Moreno (2008) establece:

“La condición de vulnerabilidad aparece correlacionada aquí con una serie de *procesos de exclusión social* (entendiendo éstos como procesos que privan a los individuos de los recursos básicos que posibilitan la integración social), que, en la medida en que afectan persistentemente a determinadas unidades de análisis, imprimen sobre éstas un atributo negativo adicional” (Moreno, 2008, pág. 12).

Ahora bien, debemos dejar planteado en este capítulo que el enfoque de la vulnerabilidad social no ha estado libre de críticas en lo que refiere a su utilización en las ciencias sociales. Principalmente J.C. Moreno (2008), señala tres críticas a esta perspectiva: la primera refiere a la tendencia hacia la individualización de las fuentes de desigualdad, que se relaciona con una identificada inorganicidad que caracteriza a los sujetos o grupos vulnerables.

En segundo término, se alude a que las teorías de la vulnerabilidad social “se ajustan con notable comodidad al paradigma liberal de interpretación de la desigualdad” (Moreno, 2008, pág. 30), donde existiría una especial atención a la problemática de la movilidad (aunque no se plantee de forma directa), orientada a la construcción de un modelo de análisis de la movilidad social. Y la última crítica apunta a la distorsión que ha introducido la extendida aplicación de criterios de vulnerabilidad o de riesgo social en el diseño y gestión de programas sociales de gobierno. Se argumenta, básicamente, la justificación de modos asistencialistas de hacer política social a través del recurso a una fórmula retórica: “que los programas sociales están destinados a ayudar a *los más vulnerables* o a aquellos que se encuentran en *riesgo social*” (Moreno, 2008, pág. 31).

Para finalizar este apartado, nos centraremos en la noción de potencialidad laboral, a partir del cual los miembros de una familia se disponen a movilizar recursos en vista de la superación de

¹⁷ La exclusión es definida por el autor como: la privación de grandes masas de la población del país de disfrutar de los beneficios del desarrollo y de hacer efectivo el legítimo anhelo de la plena integración social (Moreno, 2008).

la vulnerabilidad. Ya hemos revisado que el trabajo corresponde a la fuente de ingresos y bienestar más importante, por lo tanto, “el número de miembros de la familia potencialmente movilizables para el trabajo y su efectiva movilización, son los dos componentes básicos en que se funda la más importante estrategia de los hogares y de sus miembros” (Filgueira, 2001, pág. 23). El concepto de activos, de esta manera, corresponde a la potencialidad agregada de todos los miembros del hogar en edades económicamente activas en relación a los miembros en edades no activas, y se diferencia de su efectiva movilización¹⁸ (Filgueira, 2001). Es decir, que los activos, los entenderemos como aquellos atributos que emergen de la composición de la familia (específicamente de la estructura de edades y sexo de sus integrantes en condiciones físicas y mentales para trabajar).

De acuerdo a esta perspectiva, el capital definido por una baja tasa de dependencia correspondería a un elemento del “capital humano”, al igual que la educación o la salud, ya que son recursos que las familias pueden invertir para un mayor bienestar. Por otra parte, podemos agregar que “la movilización de la fuerza de trabajo familiar depende de la disponibilidad de otros activos entre los cuales también se incluyen patrones culturales y valorativos, o si se quiere, el tipo de *capital cultural*” (Filgueira, 2001, pág. 24). Por su parte, dentro de los factores externos, es decir, desde la estructura de oportunidades destaca la demanda laboral, los niveles de salarios y la legislación laboral, que también condicionan la participación efectiva de los miembros del hogar al mercado laboral.

En síntesis, la teoría AVEO corresponde a la visión de las estrategias para la superación de la vulnerabilidad que más se ajusta a los objetivos propuestos en esta investigación, no así las otras perspectivas. Puesto que, como hemos planteado, la visión de estrategias basada en los planteamientos de P. Bourdieu nos fue de utilidad para contextualizar el uso de la idea de “estrategias” en la sociología, así como también su relación con el concepto de habitus. Por su parte, los planteamientos de las estrategias de supervivencia familiares tampoco nos brindaron una conceptualización importante; principalmente, ya que la unidad de análisis corresponde a los hogares latinoamericanos, alejándose del caso particular de los inmigrantes (que en su mayoría se instalan en el país de forma individual). Y, finalmente, la perspectiva de la economía étnica que, si bien, posee una gran capacidad explicativa en relación a la proliferación de comercio migrante en las ciudades, no considera otras formas de negocios a menor escala, cuentapropistas y, más bien, precarias; limitándose a su utilización en economías estables y de carácter empresarial.

De esta forma, establecemos que la perspectiva AVEO (aplicada al caso de los (as) inmigrantes en Santiago de Chile) corresponde a la visión de “estrategia” de mayor pertinencia en términos instrumentales. Lo anterior, ya que considera los conceptos de activos (que los

¹⁸ Cuando nos referimos a la efectiva movilización de un activo, hacemos referencia a la materialización de la potencialidad de las fuerzas de trabajo de la familia – de ahí emerge el concepto de densidad laboral de la familia, que corresponde a la movilización efectiva del capital trabajo- (Filgueira, 2001).

individuos movilizan y transforman) y de estructura de oportunidades (la cual abarca el rol del mercado, Estado y sociedad en la asignación de recursos), esto en un marco de vulnerabilidad social en los individuos.

2.8. ¿De la movilidad a la integración social de los migrantes?

A continuación, nos centraremos en algunas dimensiones relevantes en el ámbito de la sociología, principalmente, en lo que respecta a las nociones de movilidad laboral e integración social, como subproducto del estudio de las estrategias que despliegan los sujetos migrantes trabajadores por cuenta propia.

Comenzaremos por revisar el concepto de movilidad, destacando dos dimensiones que nos parecen las más importantes: la movilidad social y laboral. La movilidad laboral la podemos observar tácitamente en las trayectorias laborales que hemos estudiado, la cual tiene como inicio el trabajo asalariado, y posteriormente el trabajo independiente. Dicho tránsito no corresponde a una “expulsión del mercado formal”, sino más bien a una “opción más o menos buscada” (Márquez, Valenzuela, & Venegas, 2001), que corresponde a una necesidad de parte de los inmigrantes por mejorar sus condiciones materiales e ingresos.

Cabe destacar, en lo que respecta a la movilidad laboral, que “no hay un tránsito fluido y estable desde y hacia el empleo asalariado, ya que el cambio es en una sola dirección” (Márquez, Valenzuela, & Venegas, 2001, pág. 149), por lo tanto, dicha movilidad laboral se despliega hacia adelante, y tiende a perdurar. Ahora bien, debemos aclarar que la movilidad laboral (en esta investigación) no se caracteriza por superar la vulnerabilidad social e ir acompañada de un proceso de movilidad social, sino que la comprendemos con limitaciones. Entre dichas limitaciones, la movilidad laboral se reduce a algunos aspectos como: un aumento de salario, cargo y estatus de trabajador independiente (una ascendencia laboral condicionada y sujeta a un nivel de supervivencia en los migrantes latinoamericanos).

Ahora bien, la movilidad social se configura como otra arista de la movilidad (como lo es la movilidad residencial o la movilidad educativa), esta es más genérica y posee mayor complejidad, puesto que abarca variables como el nivel educativo de los padres, el capital social, el estatus ocupacional, entre otras. Lo anterior, nos permite visualizar la movilidad que experimenta un individuo en el transcurso de su vida, sin embargo, es menester señalar que, en el contexto de la modernidad, la mejoría como parte de un proceso de movilidad desde un estrato a otro “debería entenderse como la masificación del acceso a bienes de consumo y el mejoramiento en la calidad de vida de la población en su conjunto” (Márquez, Valenzuela, & Venegas, 2001, pág. 152), por ello la movilidad social debemos comprenderla como un proceso que involucra distintos factores en un espacio y tiempo determinado.

Como hemos revisado podríamos desarrollar un análisis de movilidad social como producto de dichas trayectorias laborales ascendentes de los migrantes, puesto que efectivamente existe un desplazamiento que efectúan los individuos, familias o grupos dentro de un determinado grupo socioeconómico y al interior del mercado laboral. No obstante, León (2012) señala que para la realización de un análisis de movilidad social sería fundamental considerar la estratificación social de ambos países (de origen y destino), la estructura de clases, las posiciones socioeconómicas de los individuos, etcétera. Por consiguiente, en esta memoria consideraremos dentro del análisis sólo una esfera de la movilidad: *la movilidad laboral*.

Por su parte, la idea de integración social se utiliza para referirse “al proceso de incorporar a personas de diferentes grupos raciales, étnicos o culturales en una asociación igualitaria y sin restricciones de una sociedad” (OIM, 2003, pág. 05), en este caso nos referimos a la integración social de los inmigrantes latinoamericanos a la sociedad chilena.

La OIM (2003), establece dos formas de integración social: por una parte, la integración por *asimilación*, que corresponde a “el proceso mediante el cual un grupo minoritario adopta gradualmente las costumbres y actitudes de la cultura prevaleciente” (OIM, 2003, pág. 05), dicha perspectiva, propone la noción de monoculturalidad, la cual incentiva a los migrantes a asumir como propia la cultura de la sociedad receptora; Y por otro lado, la integración por *diferenciación o multiculturalismo*, que corresponde al “aliento y fomento de muchas culturas dentro de una sociedad en lugar de sólo una cultura central” (OIM, 2003, pág. 05), este modelo, según nuestra perspectiva, es el que favorece la integración social, puesto que permite la mantención de la cultura de origen por parte de los migrantes.

Debemos señalar que, al igual que el concepto de movilidad, la integración no sólo es social (entendida como el bienestar y participación de los inmigrantes en la vida social de la sociedad de destino), sino que también posee otras aristas como: la integración en el sistema educativo, la integración política (la pertenencia a asociaciones, sindicatos y partidos políticos), la integración económica (participación de inmigrantes en el mercado laboral) y la integración residencial (el entorno en el cual viven los inmigrantes) (OIM, 2003, págs. 11-12). Por lo tanto, el concepto de integración social lo comprenderemos de manera general, el cual refiere a todas las esferas de la vida social del migrante. La noción de movilidad laboral e integración social, de esta manera, serán considerados en el análisis de la información de esta memoria.

Ahora bien, en términos generales, podemos considerar como un hecho que los inmigrantes latinoamericanos en Chile se ubican en una posición desfavorable en relación a la población nativa, más aún en lo que respecta a derechos sociales, cívicos, culturales y políticos (Thayer, 2013), ya que, como hemos revisado, los inmigrantes en situación de vulnerabilidad se enfrentan a dificultades en su incorporación laboral dada las desigualdades en el mercado y las trabas en la legislación migratoria (lo que en ocasiones, incluso, los lleva a perder su status migratorio). Según Thayer (2013), los inmigrantes “viven en una situación de exclusión diferencial basada en una extensión parcial de los derechos ciudadanos” (Thayer, 2013, pág.

02), y su trato corresponde al de una minoría étnica (semi- excluida, sobre- explotada, discriminada y culturalmente rechazada), en lugar de conformar una comunidad étnica (incluidas, igualitarias, respetadas y culturalmente interactivas) (Thayer, 2013).

De esta manera, los inmigrantes al encontrarse en esta posición desfavorable generan estrategias de incorporación, las cuales corresponden, según la literatura, a: la incorporación en redes sociales de connacionales; la utilización de distinciones sociales, donde atribuyen a otros los rasgos identificados como negativos por la población nativa (estigma); la adaptación, en cuanto a la necesidad de adaptar el estilo propio al estilo de la población nativa; el ocultamiento, que surge como un mecanismo para prevenir la discriminación; y finalmente, la priorización del trabajo, como la actividad clave en su proceso de incorporación (Thayer, 2013).

Ahora bien, cabe mencionar un rasgo importante del rol de las redes migratorias en el proceso de integración social. Las redes migratorias, como hemos señalado, conectan un nivel micro social (teoría neoclásica) y un nivel macro social (teorías estructuralistas y economicistas), generando un nivel intermedio, en donde la decisión de migrar no sólo le corresponde al individuo de manera aislada, sino que también se encuentra incrustada en la configuración de redes sociales que trascienden a los actores, “de ahí que se entiende la migración como un fenómeno preponderantemente social” (Correa & Novoa, 2013, pág. 03). No obstante, a largo plazo las redes migratorias cerradas, es decir, las que están compuestas en su mayoría por vínculos de carácter fuerte entre migrantes de una misma nacionalidad, “dificultan y perjudican la incorporación e integración de los inmigrantes en el lugar de destino” (Correa & Novoa, 2013, pág. 03), sin embargo, otros autores señalan que la utilización de la red migratoria sí corresponde a una estrategia de incorporación en la sociedad receptora.

Lo fundamental de esta revisión, es comprender que la integración de los migrantes en la sociedad de destino es compleja y depende de múltiples factores y dimensiones. Incluso, el concepto de “integración” es cuestionable, puesto que responde a una interpretación normativa. Ante ello, haremos alusión a los planteamientos de Correa y Novoa (2013), quienes proponen el concepto de “incorporación”, el cual:

“describe los procesos de inserción de la población inmigrante en las distintas esferas de la sociedad de destino, lo que nos permite comprender la realidad social de éstos tal y como la perciben y no bajo un criterio normativo de cómo debería ser” (Correa & Novoa, 2013, pág. 05).

Además, los autores establecen distintos modos de incorporación, en primer lugar las *condiciones de salida*, que refieren al contexto político y social que caracteriza al lugar de origen desde donde se toma la decisión de migrar; también el *origen de clase*, que se relaciona con la “posición socioeconómica que ocupen en el lugar de origen, que a su vez va a contribuir en la determinación de la posición que ocupen en la sociedad de destino” (Correa & Novoa,

2013, pág. 05); y finalmente el *contexto de recepción*, el cual abarca “aspectos políticos, económicos, sociales y normativo- legales que construyen en gran medida las oportunidades de incorporación” (Correa & Novoa, 2013, pág. 05), en este modo de incorporación se pone especial énfasis en la actitud que asumen los gobiernos en la recepción de inmigrantes, así como también la disposición de los actores locales y la comunidad de migrantes ya es establecida en el país.

No obstante, la integración y la movilidad de los inmigrantes puede verse afectada por la construcción de estereotipos y prejuicios por parte de la sociedad receptora, que en el caso chileno es notoria dada la percepción atomizada y carente de elemento integradores con el cual se analizan los temas migratorios (Alarcón & Riquelme, 2008). De esta manera, es latente la discriminación¹⁹ hacia inmigrantes, más aún los de origen latinoamericanos (particularmente los de origen andino), construyéndose una imagen negativa del grupo migratorio.

¹⁹ Discriminación: Según un estudio reciente (UDP, FUNDASUPO, AVINA 2012) estima que, un 41% de los migrantes encuestados declaró haber sufrido discriminación por ciudadanos chilenos en Santiago, lo que sube al 47% entre los hombres (insultados sin motivo aparente). Los inmigrantes atribuyen los insultos a que creen que les quitan empleo mientras que colombianos, ecuatorianos y haitianos declaran discriminación por color de piel (Arriagada, 2013).

3. Marco Metodológico

3.1. Tipo de Estudio

Esta investigación se enmarca en la estrategia metodológica de tipo “Cualitativa”, la cual busca “alcanzar la estructura de la observación del otro. Su orden interno, en el espacio subjetivo-comunitario, como sentidos mentados y sentidos comunes” (Canales, 2006, pág. 19). En el caso de esta memoria, se pretenden conocer las estrategias que despliegan los migrantes latinoamericanos en sus trayectorias laborales de asalariados a trabajadores por cuenta propia en el mercado laboral chileno. Por ello, es fundamental utilizar una metodología cualitativa, puesto que nos enfrentaremos a distintas subjetividades, centradas en experiencias vividas por los individuos migrantes a lo largo de sus propias trayectorias laborales.

Por consiguiente, corresponde a una investigación de tipo “Descriptivo”, puesto que tienen como propósito:

“especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis (Danhke, 1989). Es decir, miden, evalúan o recolectan datos sobre diversos conceptos (variables), aspectos, dimensiones o componentes del fenómeno a investigar. En un estudio descriptivo se selecciona una serie de cuestiones y se mide o recolecta información sobre cada una de ellas, para así (valga la redundancia) describir lo que se investiga” (Hernández, Fernández, & Baptista, 2001, pág. 102).

3.2. Tipo de Diseño.

El tipo de diseño cualitativo se relaciona con la idea de decisiones del diseño. “Diseñar significa, ante todo, tomar decisiones a lo largo de todo el proceso de investigación y sobre todas las fases o pasos que conlleva dicho proceso” (Valles, 1999, pág. 78)

En el caso de esta investigación, se enmarca en el diseño “Semi- Proyectado”. Según Miles y Huberman (1994) en Valles (1999), se fundamenta desde los “tighter designs”, los cuales señalan que “el investigador no suele partir de cero: conoce la literatura o el estado de la cuestión, cuenta con interrogantes que le mueven a investigar, y le atraen unas perspectivas teóricas más que otras” (Valles, 1999, pág. 78). Por lo tanto, se cuenta con un estudio preliminar respecto a la problemática, lo que nos permite continuar con el desarrollo de esta investigación.

Ahora bien, el tipo de diseño de esta investigación corresponde al diseño “No experimental”, puesto que no controlaremos variables en el transcurso del estudio. Y finalmente, de tipo

“Transversal”, ya que se pretenden estudiar las estrategias que despliegan los migrantes trabajadores por cuenta propia en Chile en un momento único en el tiempo.

3.3. Universo y Muestra.

Para construir la muestra, es importante señalar algunas precisiones en relación al Universo:

- Universo Teórico: Inmigrantes latinoamericanos residentes en Santiago de Chile.
- Universo Empírico: Inmigrantes latinoamericanos trabajadores por cuenta propia residentes en Santiago de Chile.
- Muestra y Unidad de Análisis: Inmigrantes latinoamericanos de nacionalidad peruana y colombiana, que actualmente se desempeñen como trabajadores por cuenta propia (dueños de negocios gastronómicos), residentes en Santiago de Chile.

Como hemos establecido anteriormente, se pretende considerar en la muestra a inmigrantes latinoamericanos cuya trayectoria laboral en Chile fuese desde el mercado laboral asalariado, y luego como trabajadores por cuenta propia (dueños de negocios gastronómicos). No obstante, los inmigrantes en el Gran Santiago corresponden a una minoría poco visible y dispersa lo que dificulta la localización de estas personas, puesto que no son fácilmente identificables²⁰. Ante ello, es que utilizaremos la técnica de “Bola de Nieve” (snowball) para la conformación de la muestra, donde “a partir de uno o unos pocos contactos iniciales, y valiéndose de las redes personales de los mismos, se busca ampliar progresivamente el grupo de potenciales entrevistados que compartan aquellas características que los hacen minoritarios o poco visibles y accesibles” (Marradi, Archenti, & Piovani, 2007, pág. 222).

Además, el muestro en esta investigación será “No probabilístico” e “Intencional u Opinático”, este último se caracteriza por una muestra seleccionada en base a los juicios y criterios del investigador (Arias, 1999). Como señala Vivanco (2005),

“La selección de los elementos se realiza en función del juicio que respecto a la obtención de una muestra tiene quien diseña la muestra. El fundamento de selección es subjetivo y resulta adecuado si quien define la selección dispone de criterios que le permitan reproducir la población en la muestra. Cuando la población es pequeña y los elementos se pueden ordenar según un criterio o son fácilmente distinguibles los resultados pueden ser satisfactorios” (Vivanco, 2005, pág. 191).

²⁰ A pesar de que el investigador pudiese tener la capacidad de reconocer características físicas y fenotípicas (como el color de piel), nuestra muestra posee mayor complejidad, ya que responde a diversos criterios de inclusión y exclusión.

En términos de la construcción de la muestra, la investigadora se trasladó a la ciudad de Santiago de Chile y, como hemos mencionado en otros capítulos de esta memoria, específicamente a las comunas y barrios comerciales que han sido re-vitalizados por el grupo migratorio residente en la Región Metropolitana. Estos barrios se caracterizan por poseer una fuerte concentración de actividades económicas de inmigrantes y, además, conforman un espacio de reconocimiento identitario de dicha población, lo que se verifica fundamentalmente en la construcción de un lugar de reunión, encuentro y ocio para el colectivo (Garcés, 2011). Estos barrios comerciales con presencia migrante son: Santiago Centro (Plaza Yungay, Barrio Brasil, Franklin y Sector Plaza de Armas), Recoleta e Independencia (Sector de la Vega Central), además de San Miguel (Sector metro Lo Vial).

Cabe mencionar, que en estos espacios hallamos bastante comercio étnico²¹, principalmente, restaurantes, negocios de productos peruanos y colombianos, y centros de telefonía e internet. No obstante, nuestro objetivo correspondía a negocios gastronómicos (cuyos dueños (as) fuesen de nacionalidad peruana o colombiana), expresados en *restaurantes de nivel medio* (principalmente en Santiago Centro), o bien, *cocinerías*²², que son locales más modestos, populares, con un espacio de funcionamiento pequeño, y ubicados al interior de los galpones (las visualizamos en barrios como Franklin o La Vega).

Posteriormente, se identificó a contactos iniciales que pudiesen tener información acerca de la localización de los inmigrantes que debíamos seleccionar para la muestra. Se sostuvo una conversación con garzones de restaurantes de comida peruana y colombiana, dueños de kioscos y almacenes, jaladores²³ de galpones (especialmente en la Vega y Franklin), vendedores ambulantes y, en ocasiones, con trabajadores del servicio de Metro y Transantiago, es decir, se utilizó la técnica de “Bola de Nieve” (snowball).

Luego, cuando la investigadora tuvo acceso al marco muestral, expresado en direcciones de las distintas opciones de locales gastronómicos o restaurantes (cuyos dueños fuesen inmigrantes latinoamericanos de nacionalidad colombiana o peruana), se intencionó la muestra a partir del esquema de los criterios de inclusión y exclusión presentados en la tabla I. Además, se intencionó la muestra por un tema de recursos (fundamentales en la realización de un trabajo de campo), específicamente económicos y de tiempo. Un ejemplo corresponde a locales de difícil acceso, donde habría sido necesario optar por taxi o locomoción colectiva

²¹ Sin superar en cantidad a los negocios chilenos, existe bastante comercio étnico en estos barrios del Gran Santiago. También observamos muchos negocios de dueños chilenos, pero con personal o empleados extranjeros.

²² Uno de los elementos más importantes al momento de distinguirlos del resto de comercios de este tipo se refiere a que apuntan básicamente hacia la población peruana que reside o trabaja en sus alrededores o en otras zonas de la ciudad, generando en su interior una sociabilidad marcadamente comunitaria (Garcés, 2011).

²³ Los jaladores, en el lenguaje empleado popularmente, corresponde a personas que ofrecen servicios de anfitrión (a), es decir, que “jalan” a los clientes comensales a optar por la oferta gastronómica que posee el local en el cual trabaja, recibiendo una comisión por consumo en una mesa.

para llegar, o bien, por un tema de tiempo, puesto que los dueños no se encontraban físicamente en los negocios y había que ubicarlos en determinados horarios.

Ahora bien, cuando nos enfrentamos a los posibles entrevistados (que cumplían con los filtros establecidos en los criterios de inclusión- exclusión), nos presentamos, les invitamos a participar de esta investigación y les comentamos acerca de la existencia del consentimiento informado y las condiciones éticas. Cuando aceptaron colaborar, solicitamos contacto telefónico o agendábamos una nueva reunión en mutuo acuerdo para realizar la entrevista.

A partir de lo anterior, la muestra se conformó por 12 entrevistados de la siguiente forma²⁴ (Localización de la muestra en Anexo 1):

1. Amelia (42 años): Peruana (Barraco, Lima), 4 años de residencia en Chile. Local de comida peruana en La Vega Central, Recoleta
2. Carmen Gloria (26 años): Colombiana (Palmira, Calí), 4 años de residencia en Chile. Local de comida colombiana en Barrio Franklin, Santiago Centro
3. Ramón (30 años): Peruano (Tingo María, Huánuco), 8 años de residencia en Chile. Restaurante de Fusión (peruano- japonés), Sector Metro Lo Vial, San Miguel
4. Natalia (52 años): Peruana (Huaraz Ancash), 19 años de residencia en Chile, Restaurante de comida peruana en Calle Bandera, Plaza de Armas, Santiago Centro
5. Andrés (55 años): Peruano (Barraco- Lima), 12 años de residencia en Chile. Local de comida peruana en Barrio Franklin, Santiago Centro
6. Antonio (33 años): Peruano (Lima), 8 años de residencia en Chile. Restaurante de comida peruana en San Pablo, Santiago Centro
7. Abigail (35 años): Colombiana (Palmira, Calí), 5 años de residencia en Chile. Local de comida colombiana y chilena en Barrio Franklin, Santiago Centro
8. Camila (34 años): Peruana (Cajamarca), 14 años de residencia en Chile. Restaurante de comida peruana en San Pablo, Santiago Centro
9. Gaspar (41 años): Peruano (Trujillo), 19 años de residencia en Chile. Restaurante de comida peruana y chilena en Calle Bandera, Plaza de Armas, Santiago Centro
10. Luis (50 años): Colombiano (Buenaventura), 9 años de residencia en Chile. Local de comida colombiana en Barrio Franklin, Santiago Centro
11. Alberto (31 años): Peruano (Lima), 4 años de residencia en Chile. Local de comida peruana en La Vega Chica, Recoleta
12. Isabel (40 años): Peruana (Trujillo), 12 años de residencia en Chile. Local de comida peruana en La Vega Chica, Recoleta

²⁴ Los nombres utilizados son ficticios, dadas las condiciones éticas de anonimato.

3.4. Criterios de Inclusión- Exclusión

Tabla I: Criterios de Selección de los Casos

| |
|--|
| <ul style="list-style-type: none">✓ Ser inmigrantes latinoamericanos de nacionalidad peruana y colombiana.✓ Poseer una trayectoria laboral como asalariado inicialmente, y en la actualidad como trabajador (a) por cuenta propia en Chile.✓ Hombres y mujeres insertados en el mercado laboral, que estén trabajando.✓ Haber tenido como mínimo un empleo en su país de origen.✓ Residencia actual en Santiago de Chile.✓ No ser de 2da o 3era generación (hijo/a o nieto/a de inmigrante).✓ Tener un tiempo de residencia mayor a 1 año. |
|--|

3.5. Técnicas de Producción de Datos

Entre las técnicas de producción de datos, podemos hallar la “Entrevista”. En la investigación cualitativa,

“la entrevista busca entender un mundo desde la perspectiva del entrevistado, y desmenuzar los significados de sus experiencias. Steinar Kvale define que el propósito de la entrevista en la investigación cualitativa es obtener descripciones del mundo de vida del entrevistado respecto a la interpretación de los significados de los fenómenos descritos” (Álvarez-Gayou, 2003, pág. 109).

Específicamente, utilizaremos la “Entrevista en Profundidad”, de ella podemos señalar que se trata de “un proceso comunicativo por el cual el investigador extrae una información de una persona” (Alonso, 1998: 67-68 citado por Marradi, Archenti y Piovani, 2007). Sin embargo, los autores agregan que no se extrae cualquier tipo de información, sino aquella que se encuentra contenida en la biografía del entrevistado, o sea, el “conjunto de representaciones asociadas a acontecimientos vividos por (él)” (Marradi, Archenti, & Piovani, 2007, pág. 218).

De este modo, en la entrevista en profundidad el entrevistado no expresa simplemente una sucesión de acontecimientos vividos sino la verbalización de una apropiación individual de la vida colectiva (Marradi, Archenti, & Piovani, 2007). “Es por esto que no se trata de un registro fedetario de hechos y datos; es en cambio el arte del vínculo: un juego de estrategias

comunicativas a partir del cual se registra un “decir sobre el hacer”” (Alonso, 1998 citado por Marradi, Archenti & Piovani, 2007, pág.219).

Cabe mencionar que en la entrevista en profundidad el entrevistador tiene un rol fundamental, debe tener una actitud que invite a la intimidad, estando dispuesto a escuchar y ahondar en las respuestas del entrevistado. El entrevistador,

“debe tener una persistente actitud de apertura, y estar dispuesto a encontrar aquello que no esperaba, moviéndose constantemente entre observación y conceptualización. El entrevistador tiene un rol estratégico y “mayéutico”: no direcciona las respuestas; asume en cambio que el entrevistado es el verdadero experto en el tema objeto de la entrevista y que es capaz de explicitar su propio conocimiento, limitándose a “ayudarlo” –en un proceso dialéctico- a que lo verbalice, invitándolo a la conversación” (Montesperelli, 1998 citado por Marradi, Archenti & Piovani, 2007, pág. 219).

Es menester señalar, que la Entrevista en Profundidad es la necesaria para alcanzar los objetivos presentados en esta memoria y la que nos entregará una mayor riqueza de datos, puesto que permite generar un ambiente de confianza y flexibilidad con el entrevistado.

Debemos considerar que nos encontramos ante el estudio de una trayectoria laboral, o sea, es necesario que el sujeto reflexione y narre los acontecimientos principales de su vida laboral, las acciones desplegadas en su tránsito hacia el cuentapropismo y revise lo que ha significado su experiencia migratoria; por ello, la entrevista en profundidad nos permitirá generar un mayor involucramiento en sus vivencias, como también recordar acontecimientos pasados.

La entrevista es individual, privada y se utilizará un guión de entrevista (Ver Anexo 2). Este último es estandarizado y las preguntas contenidas son de tipo abiertas redactadas en un lenguaje sencillo, además la entrevista en profundidad posee un carácter desestructurado. Como señala Valles (1999) respecto al guión: “La entrevista estandarizada abierta, caracterizada por el empleo de un listado de preguntas ordenadas y redactadas por igual para todos los entrevistados, pero de respuesta libre o abierta” (Valles, 1999, pág. 180).

Las 12 entrevistas se agendaron, como señalamos previamente, a través de contacto telefónico o personalmente, quedando definido un lugar y hora acordado entre la entrevistadora y el entrevistado. Dichas entrevistas se desarrollaron entre los meses de Noviembre del año 2014 y Febrero del presente año.

Cabe agregar que las entrevistas tuvieron una duración de 40 a 60 minutos aproximadamente y fueron registradas en una grabadora de voz. De esta manera, se procedió a transcribirlas en su totalidad, a saber, “la preparación, con propósitos de análisis, del material obtenido en la entrevista usualmente implica convertirlo en material escrito” (Álvarez-Gayou, 2003, pág. 111).

A continuación presentaremos la “Elaboración del guión de Entrevistas”, el cual se construyó a partir de las dimensiones establecidas en el Marco Teórico:

| Dimensiones | Preguntas |
|---|---|
| Decisión de migrar a Chile | <p>¿Cuál fue la principal (es) motivación (es) a la hora de tomar la decisión de emigrar de su país?</p> <p>¿Cuál fue su principal trabajo (s) en el que se desempeñó en su país de origen?</p> |
| Trayectoria laboral como asalariado(a) | ¿Cómo fue su experiencia laboral en Chile? |
| Trayectoria Laboral hacia el cuenta propismo/ Motivaciones | <p>¿Por qué optó por la independencia laboral?</p> <p>¿Cuál fue su principal motivación (es)?</p> <p>¿Cómo fue el proceso para iniciar el negocio?</p> |
| Estructura de oportunidades | <p>¿De qué manera obtuvo el capital financiero para iniciar su negocio?</p> <p>¿Optó por algún tipo de crédito bancario?</p> <p>¿Cómo gestionó la obtención de permisos municipales?</p> <p>¿Cree haber tenido una buena recepción de parte de las instituciones gubernamentales y de la sociedad chilena en general?</p> |
| Redes Connacionales | ¿Recibió ayuda de compatriotas, familia o amigos? ²⁵ |
| Movilidad Laboral: Ascendencia Objetiva/ Ingresos | ¿Incrementaron sus ingresos con su negocio, en comparación a sus otros empleos como asalariado (a)? |
| Movilidad Laboral: Ascendencia Subjetiva / Éxito personal | <p>En términos generales, Usted ¿Cree que la instalación de su negocio le ha beneficiado para mejorar su calidad de vida?</p> <p>¿Cómo evaluaría esta ascendencia laboral en términos personales?</p> |

²⁵ Dependen del desarrollo de la entrevista.

| | |
|--|---|
| <p style="text-align: center;">Integración Social (política, educativa y residencial) / Discriminación</p> | <p>¿Percibe una mayor aceptación/admiración de parte de los chilenos y de sus compatriotas como trabajador independiente?</p> <p>A continuación refiérase a otros planos de su vida en Chile, fuera del ámbito laboral: ¿Ha desarrollado instancias de socialización? ¿Cómo se ha desarrollado su vida política y cívica en el país? ¿Cómo percibe el trato con sus vecinos y vecinas? ¿Tiene instancias de participación en su barrio?</p> <p>¿Usted se ha sentido discriminado (a) en Chile? ¿Podría señalar una situación puntual?</p> <p>¿Pretende retornar a su país o erradicarse en Chile?</p> |
|--|---|

3.6. Técnicas de Análisis de Datos.

La técnica de Análisis de Datos que emplearemos corresponde al Análisis de Contenido, el cual se centra en el estudio de la comunicación humana. Según Álvarez- Gayou (2003):

“El análisis de contenido es uno de los procedimientos que más se acerca a los postulados cualitativos desde sus propósitos; busca analizar mensajes, rasgo de personalidad, preocupaciones y otros aspectos subjetivos (...) el examen de los datos se realiza mediante la codificación; por ésta se detectan y señalan los elementos relevantes del discurso verbal o no verbal, y a su vez éstos se agrupan en categorías de análisis” (Álvarez-Gayou, 2003, págs. 163-164).

A partir de la recopilación de datos obtenidos en el trabajo de campo, en el que buscamos develar las estrategias desplegadas por los migrantes latinoamericanos trabajadores por cuenta propia en el transcurso de sus trayectorias laborales, se procede a realizar el análisis de contenido. En sentido amplio, el análisis de contenido corresponde a una técnica de interpretación de textos, ya sean escritos, grabados, etc., cuyo procedimiento se basa en la descomposición y clasificación.

Como hemos mencionado, la codificación corresponde al proceso de descomposición y clasificación del conjunto de textos. En este caso en base a las 12 transcripciones de las entrevistas en profundidad, a través del software Atlas Ti 6. Lo fundamental del asunto es la

construcción de un esquema de codificación (coding frame), “esto se puede hacer a priori, cuando las categorías que orientarán el análisis se definen de antemano, a partir de una opción teórica, o siguiendo un recorrido emergente” (Marradi, Archenti, & Piovani, 2007, pág. 292). En esta investigación, si bien hemos hecho alusión a tipos de trayectorias laborales orientadas al cuentapropismo, como también a las perspectivas teóricas de la noción de estrategias, no sabemos con certeza las distintas categorías analíticas de estrategias desplegadas por los migrantes. Por lo tanto, las categorías siguen un recorrido emergente, como señalan los autores: “esta última modalidad se encuentra mucho más difundida, y consiste en la construcción de una suerte de cuestionario estandarizado ex post a partir de una exploración preliminar de los textos” (Marradi, Archenti, & Piovani, 2007, pág. 292).

3.7. Calidad del Diseño.

Ahora bien, esta investigación es de tipo cualitativa, por lo tanto, la calidad del diseño se desprende de los criterios utilizados en metodologías cuantitativas, como son la validez interna y externa, o como los denomina el autor, validez y fiabilidad. Según Hammersley (1992) en Valles (1999), se consideran seis elementos: Producción de teoría formal; la consistencia con las observaciones empíricas, la credibilidad científica; la producción de hallazgos generalizables o transferibles a otros contextos; la reflexividad o autoconciencia de los efectos que el investigador y estrategia de investigación provoca en los resultados obtenidos; y la cantidad de información sobre el proceso de investigación que se proporciona a los lectores.

De esta forma, con estos seis elementos entenderemos la calidad del diseño de investigación, puesto que considera todo el proceso investigativo, desde la construcción teórica hasta el análisis de la información obtenida.

3.8. Planificación y Desarrollo del Trabajo de Campo

A continuación presentamos el plan de trabajo, que se especifica en el siguiente cronograma (ver tabla II). Debemos señalar que estos procesos pueden sufrir de modificación en el transcurso de esta investigación.

Tabla II: Plan de Trabajo

| | | | | | |
|----------------------|----------------------|-------------------------|---------------------------------------|----------------------|------------------------------|
| Actividades / Fechas | Marzo- Julio 2014 | Agosto- Octubre 2014 | Noviembre 2014- Febrero de 2015 | Marzo- Julio 2015 | Agosto- Diciembre 2015 |
|----------------------|----------------------|-------------------------|---------------------------------------|----------------------|------------------------------|

| | | | | | |
|--|--|--|--|--|--|
| Correcciones del Marco Teórico | | | | | |
| Corrección del Diseño | | | | | |
| Elaboración del Marco Metodológico | | | | | |
| Elaboración de la pauta para las Entrevistas | | | | | |
| Recolección de Datos. | | | | | |
| Transcripciones y Producción de Datos. | | | | | |
| Análisis de Datos. | | | | | |
| Resultados y Conclusiones Finales. | | | | | |

En la primera mitad del año 2014 se efectuó una revisión de literatura pertinente a los objetivos y pregunta de investigación propuestas en esta memoria, además de la realización del Planteamiento del Problema y el Marco Teórico. A partir del mes de Agosto del año 2014, se desarrolló el Marco Metodológico y la Pauta de Entrevista, proceso que corresponde a la antesala del Trabajo de Campo. La Recolección de Datos fue intermitente, considerando que los sujetos de estudio corresponden a población inmigrante (por lo tanto, de acceso limitado), además de las dificultades propias de un traslado de ciudad; por lo tanto, esta etapa tuvo una extensión de 4 meses (Noviembre de 2014 a Febrero de 2015). Las Transcripciones de las 12 entrevistas y la Producción de Datos (a través del software Atlas Ti 6), se ejecutaron entre los meses de Marzo a Julio del 2015. Finalizando con las correcciones otorgadas por el profesor guía, el desarrollo de los Análisis de Datos y Conclusiones en el periodo que abarca los meses de Agosto y Diciembre del presente año.

3.9. Condiciones Éticas

En esta investigación se guardarán las condiciones éticas. Destacamos las establecidas por Álvarez-Gayou (2003), por una parte, lo que refiere al “Consentimiento Informado” (Ver Anexo 3), el cual corresponde a un documento que los participantes leyeron y firmaron. En éste se proporciona información sobre las generalidades del estudio, especificando que la investigación tiene fines académicos y que la participación es de carácter voluntario.

También, se protegerá la “Confidencialidad y Anonimato”. El primero establece que “la información privada perteneciente a la identificación de la persona, no será divulgada” (Álvarez-Gayou, 2003, pág. 210). Y será anónima, es decir, se reemplazarán los nombres verdaderos por otras denominaciones.

4. Análisis de la Información

El análisis de la información será realizado en base a los datos obtenidos en las entrevistas en profundidad, las cuales fueron transcritas y codificadas a través del software Atlas Ti 6. Como hemos señalado en el marco metodológico, nuestra muestra corresponde a inmigrantes de nacionalidad peruana y colombiana trabajadores por cuenta propia, que han instalado negocios gastronómicos en barrios comerciales del Gran Santiago.

Nuestro análisis de contenido, por lo tanto, se realizará a partir de los objetivos establecidos al comienzo de nuestra memoria y fundamentados por los postulados del marco teórico. En primer lugar, describiremos las trayectorias laborales de nuestros casos, desde la decisión de migrar hasta las estrategias actuales que despliegan para mantener sus establecimientos, colocando especial énfasis en las estrategias que se generan en el tránsito de trabajador (a) asalariado (a) a trabajador (a) por cuenta propia. Paralelamente, mostraremos los hallazgos en materia de estrategias para la superación de la vulnerabilidad desde las dimensiones señaladas en la literatura. Y finalmente, realizaremos un análisis en torno a los conceptos de movilidad laboral e integración social como subproducto de dichas trayectorias laborales de inmigrantes en Chile.

Lo anterior, podrá ser desarrollado gracias a la creación de categorías de análisis, obtenidas en el proceso de codificación (ver Anexo 4), las cuales simplifican y permiten ordenar los datos obtenidos. Cabe agregar, que las principales categorías de análisis se centran en la noción estrategias y en los hitos más importantes que surgieron en sus respectivas trayectorias laborales.

4.1. Trayectorias Laborales

Uno de nuestros objetivos de investigación es describir las trayectorias laborales de los migrantes trabajadores por cuenta propia (ver tabla 3 en Anexo 1-b). Una trayectoria laboral corresponde a “la orientación que toma la vida de las personas en el campo laboral. Esta se define de manera no lineal a través del tiempo, de acuerdo a las experiencias, acciones y prácticas” (Araujo, Guzmán y Mauro, 2000 citado por León, 2012, pág. 128). En términos metodológicos consideraremos el trascurso de la trayectoria laboral desde la decisión de migrar (incluyendo el principal empleo realizado en el país de origen) hasta las estrategias que generan en la actualidad estos trabajadores en sus respectivos restaurantes o negocios gastronómicos (cocinerías) ubicados en los barrios de la Vega Central (Recoleta), San Miguel, Franklin, San Pablo y Plaza de Armas (Santiago Centro) específicamente.

4.1.1. Decisión de Migrar

Una de las experiencias vividas por los migrantes peruanos y colombianos que estudiaremos en esta memoria, se relaciona con la decisión de migrar a Chile. Como hemos señalado en nuestro marco teórico, existen distintos planteamientos que explican el motivo por el cual un individuo cambia de país de residencia. Entre los más importantes podemos mencionar factores: familiares, económicos, estructurales del país de origen, del contexto de recepción y de las redes migratorias.

En el análisis de la información obtenida, la migración económica- laboral sigue siendo una de las motivaciones más frecuentes y determinantes a la hora de llegar al país. Lo anterior es posible explicarlo dado el crecimiento y la estabilidad económica que ofrece el país (Stefoni, 2001), lo que genera las condiciones para que una mayoría de inmigrantes busquen oportunidades laborales en esta región latinoamericana.

Además, el trabajo es considerado como una de las esferas principales para elevar las condiciones de vida de los sujetos (León, 2012), por lo tanto, esta fue la razón que incentivó a la mayoría de los entrevistados a emprender el viaje a Chile. Hemos identificado tres dimensiones en este tipo de migración, que corresponden al motivo primordial a la hora de migrar: por la situación económica en sus países (estructural del país de origen), por la presencia de redes migratorias que brindan colaboración en el país receptor y por búsqueda de una oportunidad laboral en Chile (contexto de recepción).

En primer término, como nos relata Carmen Gloria, en el momento que decide migrar la situación económica en la ciudad de Palmira (Colombia) no era favorable. Además, señala que Chile era considerado como un destino altamente atractivo por su crecimiento económico,

“Bueno, generalmente las personas que migramos de nuestro país lo hacemos en búsqueda de una mejor vida, de una mejor calidad de vida. En Palmira yo tenía una buena situación económica hasta que las cosas se pusieron un poco complicadas, y andaba el boom de que Chile estaba bueno y que la plata rendía cuatro veces, y bueno generalmente uno se deja llenar la cabeza de cosas y me vine para acá, compré un ticket y me vine para acá” (Carmen Gloria, colombiana)

En su narración es posible distinguir, también, la presencia de redes migratorias, las cuales definimos como: “conjuntos de relaciones interpersonales que vinculan a los inmigrantes, a emigrantes retornados o a candidatos a la emigración con parientes, amigos o compatriotas, ya sea en el país de origen o en el de destino (Massey, 2000 citado por Arango, 2003, pág. 19). Estas relaciones interpersonales se caracterizan principalmente por la presencia de compatriotas colombianos (as) que han estado con anterioridad en Chile e incentivan la venida al país entre amigos (as) y parientes. Esto se realiza generalmente a través de las redes sociales (internet), que corresponde a un medio de comunicación fundamental para los migrantes, puesto que permite sostener relaciones a distancia entre ambos países, lo que daría lugar a una forma de transnacionalismo, como se señala en la bibliografía: “la ampliación de las redes,

más actividades que superan las distancias y las comunicaciones aceleradas reflejan por sí mismas importantes formas de transnacionalismo” (Vertovec, 2006).

Una información que se repite en los relatos de los migrantes corresponde al incentivo que realizan sus compatriotas, exaltando la beneficiosa situación económica que posee Chile. En el caso de los migrantes de nacionalidad colombiana es posible vislumbrar la importancia de las redes migratorias en este periodo de la trayectoria laboral:

“Lo que pasa es que como te digo, la gente te decía “no, que en Chile, por lo menos mil pesos de aquí en Colombia son 3800 pesos”, entonces mis amigos me lo pintaron como muy bonito (...) hablábamos por Facebook, entonces me decían que estaban acá en Chile, me empezaron a hablar un poco, y nosotros siempre habíamos querido como emigrar, pero nunca hemos pensado en Chile, siempre es el sueño o para España o para USA. Pero finalmente me vine para acá, para Santiago y nada, realmente me ha ido muy bien” (Carmen Gloria, colombiana)

Otro mecanismo importante de las redes migratorias corresponde a que éstas “transmiten información, proporcionan ayuda económica o alojamiento y prestan apoyo a los migrantes de distintas formas” (Massey, 2000 citado por Arango, 2003, pág. 19). Por lo tanto, en el momento inicial de la migración, los recién llegados cuentan con esta ayuda de parte de sus connacionales, específicamente en lo que respecta al financiamiento del pasaje (terrestre o aéreo), alojamiento, dinero e información del mercado laboral y de la ciudad, lo que reduce considerablemente los costos e incertidumbre del proceso migratorio. Estas redes migratorias iniciales son muy frecuentes en la migración peruana en Chile:

“la única, la única persona, él tenía su familia, el más estable, trabajaba, estaba bien aquí en Chile. Por suerte me dijo y, bueno, conversábamos por teléfono en ese entonces y me lo propuso, ¿qué te parece si te vienes para Chile?, yo le dije “ya” al tiro (...) mi hermano aquí gracias a Dios me ayudó, me dio un alojamiento y todas esas cosas, bueno él estaba más estable, vivía en un departamento más cómodo y me dio esa oportunidad, me dio esa mano prácticamente, de poder estar ahí, de trabajar, hasta poder independizarme” (Ramón, peruano)

En esta última cita es posible vislumbrar que el uso de la red migratoria es limitado. Los migrantes que declaran haber sido recibidos por sus connacionales en Chile establecen que la ayuda brindada es otorgada sólo en un inicio, puesto que cuando hallan una estabilidad económica y laboral abandonan el alojamiento otorgado, devuelven préstamos (si es que hubiese), e incluso regresan dineros asociados al pasaje. Por lo tanto, después de esta colaboración provista por la red migratoria, los migrantes se independizan y comienzan sus trayectorias laborales, más bien, en solitario.

Por otra parte, dos de nuestros entrevistados -ambos de nacionalidad peruana-, optan por migrar a Chile a causa de la profunda crisis económica que experimentaba el Perú bajo el gobierno de A. Fujimori²⁶.

²⁶ Alberto Fujimori, sucesor de Alan García, dio un golpe de Estado en 1992. La dictadura que encabezó aumentó la represión a la oposición política, militarizó el país, inició una profunda fase de privatizaciones de las empresas estatales e implementó una serie de reformas en el Estado peruano (Luque, 2007).

A causa de estos problemas políticos y económicos que padeció el país se produjo una importante migración peruana a Chile a fines de la década de los ochenta (las personas llegaron en calidad de refugiados/as). La situación era difícil en Perú, donde se experimentaba una gran inflación de 7000 por ciento anual, además de una recaudación tributaria del 4,7 % del PIB (Luque, 2007). Como señala uno de los entrevistados, la migración era eminente y respondía a un escenario de necesidad y crisis:

“No tenía trabajo y el país estaba en una crisis profunda (...) Lamentablemente durante el último momento de Fujimori, se acentuó la crisis y tuve que vender todo y venirme. Yo tuve que emigrar. Con lo poco que conseguí renové mi pasaporte y me vine a la de Dios, porque ya no soportaba más la miseria en que vivía, y sin oportunidades” (Andrés, peruano)

Cabe agregar que bajo el gobierno de Fujimori se inició una fuerte política de privatización de unas 187 empresas estatales. Posteriormente, este proceso finalizó hacia el año 1997 y generó una importante pérdida de plazas de trabajo (Luque, 2007). A causa de esta profunda crisis, uno de los inmigrantes peruanos que entrevistamos sufrió el quiebre de la empresa de refrigeración en la que trabajaba en ese momento, viéndose en la urgencia de migrar del Perú:

“Por motivos de que cuando estuvo de presidente Fujimori, digamos la empresa la vendieron, bajaron personal, y en ese momento nosotros salimos a buscar otro trabajo, por ese motivo es que me vine yo para acá. Nosotros éramos como 400 personas en una empresa, hacíamos mantención de esas máquinas industriales congeladoras, máquinas conservadoras, pero bajó el negocio y salimos, me vine a probar suerte por acá” (Gaspar, peruano)

Ahora bien, en lo que respecta a la búsqueda de empleo, este corresponde a un factor fundamental y transversal en todas las experiencias migratorias. La necesidad de buscar oportunidades de trabajo se sustenta en el hecho de ganar dinero y aportar con los gastos familiares y personales. En los relatos hallamos vivencias similares, donde existían fuertes complicaciones económicas que aquejaban a los hogares de los y las migrantes, principalmente en el financiamiento de la educación superior de parientes. Como señala Isabel, al enfrentarse a las dificultades económicas en su familia decide que es ella quien puede generar un cambio, puesto que establece que era la más valiente entre sus hermanos. Por lo tanto, asume el desafío de migrar a Chile y, con ello, arregar todos los costos involucrados. No obstante, señala que su principal objetivo era sacar adelante a su familia, en especial a su hijo pequeño:

“Mi familia, de ayudar a mi familiar, sacar adelante a mi familia, yo decía mi hijo esta chico. Entonces yo veía a mis hermanos que lloraban, querían seguir estudiando, entonces dije no, algo tengo que hacer, porque yo era como la más aguerrida, a la que más le gustaba el peligro, como que me gustaban las emociones. Me voy dije, total algo tengo que hacer y llegué, como te digo trabajé en casa particular” (Isabel, peruana)

Otra de las causas que motivan la migración corresponde a decisiones personales, hitos que surgieron en la vida de estas personas que los impulsaron a abandonar sus países de origen. Una de ellas se relaciona con dificultades matrimoniales que enfrentan, principalmente, las mujeres. La migración es considerada como una vía de escape o bien como una forma de

recuperar a la pareja que había llegado a Chile anteriormente, como plantea una entrevistada de nacionalidad peruana en relación al contexto en que se produjo su migración:

“Porque mi esposo se vino con una hermana mía y de ahí, como él se estaba yendo por malos pasos, me vine a recuperar mi matrimonio” (Natalia, peruana)

En estos casos, la mujer migrante busca reunificarse con la pareja y viaja con o sin sus hijos (as), para de algún modo restablecer el vínculo familiar deteriorado con la distancia y las condiciones de vulnerabilidad.

Además de la migración por dificultades matrimoniales, logramos identificar otro tipo de migración que surge de manera emergente, la cual hemos denominado con la característica de “espíritu aventurero”. Acá el individuo busca nuevas vivencias y descubrir otros lugares, el viaje es percibido como una oportunidad que no hay que desaprovechar. Generalmente se lleva a cabo a causa del factor etario, pues son los jóvenes en su mayoría quienes se atreven a desarrollar cambios en sus trayectorias de vida, sobre todo cuando aún no son padres, ni madres:

“Más que todo en ese principio era aventurero, no lo pensaba ni siquiera dos veces, echaba todo en la mochila y donde me decían vayamos, yo iba al tiro” (Ramón, peruano)

Cabe agregar, que este migrante proviene de una región rural del Perú (Huánuco), por lo que estaba en sus planes poder abandonar la casa de sus padres, y la migración siempre fue una opción en su vida. No obstante, las razones laborales siguen estando presentes en este tipo de decisión.

Ahora bien, debemos mencionar en este apartado que el proceso migratorio conlleva obstáculos a la hora de ingresar al país, sobre todo si consideramos el carácter policial y de control que se experimenta en el cruce fronterizo chileno. A saber, la frontera representa una línea divisoria que establece el límite entre dos unidades geopolíticas, no obstante “la dimensión simbólica que adquiere la frontera puede reforzar la idea de división y separación entre ambas unidades a tal grado que puede llegar a volver irreconciliables los dos mundos que separa” (Stefoni, 2001). Esta idea de separación se consolida cuando el lograr ingresar al país se torna un desafío y el hecho de cruzar la frontera permite acogerse al Estado de Chile (y con ello a los beneficios de la ciudadanía). No obstante, se experimentan latentes actitudes de alteridad y discriminación de parte de la institución policial, quienes muchas veces someten a los migrantes a situaciones de angustia e, incluso, criminalización. A pesar de que este hecho no fue reconocido por los entrevistados como un impedimento para migrar, fue descrito por algunos como un momento tenso en sus trayectorias:

“Me interrogaron po, no querían que entre a Chile, me dijeron que no, que usted está yendo a quedarse allá, que esto, y no le digo, me interrogaron como 1 hora. Me hacían preguntas que ni siquiera yo entendía, me decían ‘tú entraste por tierra y por qué entras por acá, acá figura tu nombre en la computadora’. Vinieron 2, después

vinieron 5 interpol, mujer y hombre, la mujer dijo ´depórtele, que se regrese a su país” (Amelia, peruana)

Respecto al incremento de los sistemas de control fronterizo, Stefoni (2001) establece que cruzarlos adquiere un sentido distinto: “el temor a no lograrlo, a que sea devuelto y que la aventura termine en un fracaso genera expectativas, se vuelve una aventura incierta y obliga a idear mecanismos para burlar los controles” (Stefoni, 2001, pág. 15). Un ejemplo que señala la socióloga, refiere a que cuando se solicita una bolsa de trabajo en la frontera, los pasajeros de un bus o taxi se prestan entre sí para demostrar que portan la cantidad necesaria para ingresar (Stefoni, 2001).

De esta manera, cruzar la frontera no sólo corresponde a traspasar un límite geográfico, sino más bien, a conseguir el primer paso del proceso migratorio. Para los migrantes peruanos que arriban a Chile por el Norte Grande, en el paso fronterizo de Chacalluta (límite entre las ciudades de Tacna y Arica), constituye un procedimiento que requiere, incluso, de días para realizarse. Como describe Isabel, se requiere observar el momento preciso para presentarse en el control fronterizo:

“Lo pensé un lunes, miércoles me entregaron mis papeles y a la tarde viajé, me vine en bus. En Tacna estuve 5 días, porque en Tacna para entrar a la frontera te cobran como 100 o 200 dólares para que te puedan pasar, porque te piden bolsa de viaje. Entonces yo miraba, observaba, pero venía con plata, yo miraba a la gente lo que hacía” (Isabel, peruana)

Para los colombianos también existen dificultades, no sólo para los que ingresan por vía terrestre, sino también para los que llegan al aeropuerto de Santiago. Generalmente, los migrantes colombianos ingresan con visa de turista, y una vez en Chile se encargan de regularizar su situación legal cuando ya poseen un empleador (bajo la visa sujeta a contrato). Uno de los principales argumentos se centra en que la estadía se realizará por un tiempo reducido y con fines estrictamente turísticos; como nos señala Carmen Gloria, este es un mecanismo empleado por la mayoría de los colombianos (as) al momento de ingresar a Chile:

“Claro, en ese entonces no, no, uno se presenta acá, “¿a qué viene?”, vacaciones, “¿y por qué al país?”, nada, por la nieve, la playa, en fin, el cuento que echamos todos los extranjeros. Me sellaron, me preguntaron por cuánto tiempo venía y les dije que venía por 15 días, cosa que era mentira, me sellaron y ya, entré no más” (Carmen Gloria, colombiana)

4.1.2. Trabajos desarrollados en el País de Origen

Otro elemento que consideraremos en la trayectoria laboral de los (as) migrantes latinoamericanos corresponde a los empleos desarrollados en el país de origen, siendo estos de carácter dependiente e independiente (trabajadores por cuenta propia).

En base a la información obtenida todos (as) los (as) inmigrantes se desempeñaban en trabajos asociados a los rubros de la construcción, comercio y servicios en sus países de origen.

Dichos empleos, posteriormente, se continuaron ejecutando en el mercado asalariado en Chile (lo que podría parecer una paradoja, si consideramos que la migración laboral a Chile termina insertando a estos trabajadores en un mercado laboral altamente segmentado y precario). Esto se explica principalmente por dos causas; en primer lugar, dada la estructura y generación de empleo en la sociedad contemporánea latinoamericana marcada, principalmente, por la insuficiencia de demanda de trabajo (la cual se vincula con la incapacidad de generar suficientes empleos) (Filgueira, 2001) y con la segmentación del mercado trabajo (que posiciona a los trabajadores en ciertos empleos, incluso en los países de origen). Y por otra parte, dado los cambios en la estructura del empleo, reflejado en cuatro procesos asociados entre sí: la privatización, terciarización, informalización y precarización (Filgueira, 2001).

Además de estos fenómenos experimentados en el mercado trabajo de la región latinoamericana, gran parte de los inmigrantes entrevistados poseían niveles bajos y medios de calificación. Las entrevistadas que poseen mayor nivel educacional alcanzaron a obtener carreras técnicas y una de ellas educación superior universitaria. Sin embargo, no se desarrollaron plenamente en sus profesiones, ni en el mercado laboral de sus países de origen, ni en Chile. Un caso es el de Abigail, quien aspiraba a obtener una segunda profesión en Colombia (Contabilidad Pública), no obstante, en su país de origen se desempeñaba como promotora de ventas en una empresa de tecnología. Y una vez en Chile, sus empleos se vinculaban, también, con el sector de servicio y comercio:

“Yo era promotora de ventas, trabajé en LG Electrónica, televisores y todo eso (...) Estudié Ingeniería Electrónica y estudié Contabilidad Pública, cuando me vine para acá la dejé en sexto semestre” (Abigail, colombiana)

Ahora bien, es importante considerar en este apartado la existencia de entrevistados (as) que, a pesar de trabajar en el mercado laboral dependiente, de igual modo desplegaban actividades por cuentapropia. Es decir, que el cuentapropismo fue una acción permanente en sus países, particularmente, dada las dificultades económicas que influían en la necesidad de desarrollar una actividad independiente para generar ingresos extras. Aunque también existen casos donde el micro- emprendimiento era estable y de carácter familiar, por lo tanto, estos trabajadores ya estaban interiorizados en lo que significaba administrar un negocio.

En el caso de Carmen Gloria, ella desarrollaba trabajos por cuentapropia en Colombia, éstos se caracterizaban por ser unipersonales, esporádicos y, puntualmente, ejecutados en determinados momentos del año:

“Yo trabajaba vendiendo mercancía, vendía ropa, vendía ropa puerta a puerta a unos amigos (...) Cuando las cosas se ponían muy duras en las temporadas, ponte tú a mitad de año y final de año, en Diciembre, vendía ropa. Me iba para Medellín, compraba ropa en cantidad y les vendía a mis amigos en créditos de 3 o 4 cuotas” (Carmen Gloria, Colombiana)

Estas iniciativas micro-empresariales que los migrantes desarrollaron en sus países de origen responden a una orientación constante en sus trayectorias laborales y que buscaron proyectar

en Chile a través de la instalación de sus negocios. La experiencia y conocimiento previo, en el país de origen, les otorga seguridad personal y disminuye las probabilidades de fracaso (en términos de pérdidas financieras); muchos de ellos se reconocen como negociantes y que no están acostumbrados a tener un “jefe”. Como mencionamos anteriormente, el cuentapropismo se refleja en trabajos unipersonales e informales, sin embargo, también fue posible identificar a migrantes que poseían experiencia previa como dueños (as) de negocios en sus países de origen. Éstos últimos son de carácter familiar y orientados a la venta de comida. Por lo tanto, como hemos mencionado, para estos migrantes emprender como trabajadores independientes en Chile no resultaba algo nuevo en sus trayectorias laborales, lo que sin duda contribuyó a facilitar el establecimiento de sus negocios.

4.1.3. Inserción Laboral en Chile

En lo que respecta a la inserción en el mercado laboral asalariado en la ciudad de Santiago para los trabajadores migrantes, podemos afirmar que no es un proceso libre de dificultades. El hecho de encontrarse en otro país, implica desconocimiento del mercado trabajo, como también, complicaciones en relación a la tramitación de su situación legal en el país, según Stefoni (2004) “una primera dificultad que enfrentan los inmigrantes peruanos es el proceso de obtención del permiso de residencia temporal, que en nuestro país se encuentra sujeto a un contrato laboral” (Stefoni, 2004, pág. 333). El legalizar su situación migratoria, por lo tanto, corresponde a un elemento importante para comprender la urgencia de emplearse rápidamente una vez asentados (as) en el país. Como nos narra una migrante colombiana, el poseer un contrato laboral es determinante para obtener la anhelada estabilidad laboral y legal:

“Y después me fui para el Pizza Pizza, al tiro me salió el contrato, el día que entré me hicieron firmar contrato, todos esos documentos los llevé a extranjería, legalicé mi situación y me hicieron sujeta a contrato, que es la primera visa que le dan a uno” (Abigail, colombiana)

Cabe mencionar, que en los relatos hemos podido distinguir dos vías de acceso al mercado laboral asalariado. Un modo, corresponde a la búsqueda y obtención de empleo de forma particular, es decir, utilizando sus propios medios cuando ya llegan a Chile; dicha modalidad, se desarrolla cuando los (as) migrantes han adquirido cierto conocimiento del mercado laboral y emprenden la búsqueda de empleo a través de anuncios en internet, o bien, se dirigen a los barrios comerciales (de Santiago Centro principalmente) dejando currículos para trabajos de media jornada o tiempo completo. Citamos:

“Caminando, caminando, mira aquí hay algo muy particular y es que en todos lados yo vi letreros, se necesita, se necesita, y a donde generalmente decía se necesita, ellos siempre me dijeron que a donde dijera garzona, buscara, que es como mesera en Colombia. Y efectivamente decía se necesita ayudante de garzón y pasé el currículo, no sé, yo creo que le caí en gracia al señor, al día siguiente partí, partí como ayudante de garzón” (Carmen Gloria, Colombiana)

Y por otra parte, un segundo mecanismo de acceso al mercado laboral asalariado se puede realizar a través del uso de las redes migratorias; las cuales están conformadas por parientes o amistades de sus respectivas nacionalidades, quienes ayudan a los recién llegados a obtener un empleo, es decir, corresponden a redes informales de acceso al mercado laboral (OIM, 2012). En lo que refiere a la búsqueda de empleo en este tipo de redes migratorias, pudimos constatar que en algunos casos la familia residente en Chile obtiene un empleo para el migrante con anterioridad a su llegada. Como nos señala Ramón, de nacionalidad peruana, su hermano no sólo le brindó alojamiento, financiamiento e información en el momento que arribó al país, sino que también gestionó un puesto de trabajo previo a su llegada en una empresa de correos privados:

“Bueno, yo llegué aquí un sábado en la mañana y el lunes estaba trabajando. Porque mi hermano trabajaba en correos, y gracias a eso, bueno, la jefa tenía una relación muy cercana con mi hermano, la dueña del correo, y pude obtener el trabajo ahí. Un mes, cerca del mes estuve trabajando, como se llama, como junior” (Ramón, peruano)

Ahora bien, existen redes migratorias institucionalizadas o redes formales (OIM, 2012), las cuales se encargan de brindar ayuda a los migrantes recién llegados y de contribuir en su integración laboral y social; destacan las agencias de trabajos, que generalmente ofrecen empleos asociados al rubro de los servicios. También, otro tipo de red migratoria formal corresponde al INCAMI (Instituto Católico Chileno de Migración), institución religiosa que brinda apoyo a los (as) migrantes más vulnerables en Chile. Como establece Andrés, de nacionalidad peruana:

“Y empecé a buscar, y por ahí me encontré como una monja peruana, que era como la directora de INCAMI, una institución que ayuda a los migrantes, la Madre Fresia, y ella me recomendó trabajar con un peruano que tenía restaurantes, Ariel Castral, del restorán Mare Nostrum. Y lo fui a buscar, y él me dio trabajo la primera vez, o sea, después del Pullman Bus” (Andrés, peruano)

Ahora bien, en los resultados de las entrevistas realizadas pudimos percatarnos que los principales trabajos en los que se desempeñaba la población migrante latinoamericana en el mercado laboral asalariado en Chile son los trabajos asociados a los sectores de servicio (incluyendo el servicio doméstico), construcción y comercio; este fenómeno se manifiesta, fundamentalmente, por la dualización en el mercado laboral chileno (De Mattos, 2002), en el cual se distinguen dos segmentos fuertemente polarizados: “en la forma típica de segmentación -el dualismo- coexisten un segmento primario, al seno del cual los salarios son elevados y la seguridad del empleo muy grande, y un segmento secundario, que presenta las características inversas” (Perrot, 1995 citado por De Mattos, 2002: 53). Cabe agregar, que las transformaciones del mercado trabajo, reflejadas en el fenómeno de la dualización, se relacionan con las desigualdades sociales urbanas en el país (sobre todo en lo que respecta a salarios y precariedad del empleo).

En los datos recopilados, todos los (as) inmigrantes entrevistados se desempeñaron en empleos asociados a esos rubros, tales como: reponedores en empresas del retail, vendedores en locales comerciales, asesoras del hogar, mantenciones en casas, en obras de construcción, y en servicios de restaurantes (repartidor, copero, ayudante de cocina, maestro (a) de cocina, garzón (a), e incluso como encargados (as) de local (o administradores), es decir, se posicionaban en el primer segmento mencionado anteriormente (en el intensivo en trabajo, y con escasas opciones de movilidad laboral).

4.1.4. Estrategias en el Mercado Laboral Asalariado

Cuando los migrantes están insertos en el mercado laboral asalariado generan estrategias de permanencia y superación al interior de este, principalmente para ascender en la esfera laboral y aumentar sus ingresos. A continuación presentaremos las estrategias desplegadas en este periodo de la trayectoria laboral de los (las) migrantes.

4.1.4.1. Alta Rotación Laboral

La rotación en el empleo es un patrón habitual en este grupo migratorio, esta estrategia está fuertemente marcada por cambios de empleo e, incluso, por pausas de varios meses de retorno a sus países de origen (lo que se traduce en una nueva búsqueda de empleador una vez iniciada su estadía en Chile). Según Mora (2008) “esta falta de continuidad laboral confabula en contra de la mantención de la regularidad del estatus migratorio, lo que a su vez promueve la segmentación de estos migrantes en ocupaciones de mayor precariedad, caracterizadas por la informalidad y flexibilidad del empleo” (Mora, 2008, pág. 290).

Sin embargo, la acción de cambiar de empleos es justificada por los migrantes por la necesidad de optar a una eventual mejoría en términos de salario. Dicha idea podría ser contradictoria al principio de la *estabilidad laboral*, evidenciada en el comienzo de sus trayectorias laborales en Chile, pero no lo es completamente, ya que la rotación laboral es visible posterior a la obtención de su residencia definitiva y cuando han adquirido mayor información del mercado laboral²⁷. Según nuestra entrevistada de nacionalidad colombiana, el quedarse “pegados” en un trabajo determinado impide optar a mejores condiciones económicas:

²⁷ Los migrantes de nacionalidad peruana muestran la mayor rotación de empleos seguidos por los migrantes colombianos (...). La rotación entre trabajos cambia en función de su situación administrativa: “el número de trabajos que han tenido los migrantes aumenta significativamente si el migrante cuenta con residencia permanente” (OIM, 2012, pág. 54)

“Lo que pasa es que ya como que aprendí lo que tenía que aprender y ya necesitaba algo mejor ¿si me entiende?, la idea no es quedarse pegado en un sitio si no te genera muchos ingresos. Y me fui para el sitio llamado Charleston, allá me entrevistaron y me llamaron para el día jueves para part time, y entré trabajando jueves, viernes y sábado. Así que fue de un día para otro” (Carmen Gloria, colombiana)

Cabe mencionar que esta estrategia se caracteriza, también, por la necesidad de conseguir mayor experiencia laboral, sobre todo en los restaurantes o negocios gastronómicos donde existe la posibilidad de ascender ocupacionalmente y aspirar a un cargo superior al de garzón (a) o copero (a).

Otra característica fundamental, que pudimos observar en esta acción, corresponde a la informalidad en el cambio de trabajo. Como nos anticipaba Mora (2008), generalmente, en la inserción al nuevo empleo no existe un proceso de selección, una negociación contractual, ni una renuncia formal en el anterior trabajo. Había casos en donde la duración en un trabajo era inferior a un mes, con remuneraciones diarias y momentos de abandono laboral (sin informar al empleador/a). La informalización del empleo también corresponde a una característica del mercado trabajo contemporáneo, lo que le ha restado peso relativo al trabajo estable y protegido (Filgueira, 2001).

Además, pudimos observar que la estrategia de rotación laboral no sólo se desarrolla entre trabajos informales, sino también entre empleos formales (y entre ambos mercados laborales - formalidad e informalidad-, en un movimiento de ida y vuelta constante). En lo que respecta al trabajo formal, éste tampoco garantizaba una estabilidad y proyección laboral para los inmigrantes en Chile (al menos después de regularizar su situación migratoria)

4.1.4.2. Trabajo en Ferias Libres como actividad complementaria

Otra de las estrategias que hemos logrado identificar, atañe al trabajo en ferias libres para complementar ingresos por parte de estos trabajadores migrantes. Esta estrategia posee fines estrictamente económicos, entendiendo que existen momentos en sus trayectorias laborales donde la necesidad y las condiciones de pobreza estaban patentes.

Uno de los casos más emblemáticos se relaciona con las asesoras del hogar, donde se genera una práctica habitual, en la cual sus patronos (as) les obsequian ropa y artículos en desuso. Con estos recursos es posible obtener más ingresos si se comercializan en ferias libres. En la vivencia de Amelia, correspondía a una forma bastante rentable en sus tiempos libres:

“Igual tenía metas, yo trabajaba de lunes a viernes, entonces sábado y domingo yo salía y siempre me dedicaba a vender, vendía productos de “ésika” y algunas ropas que ellos me daban. Me decían véndelos en la feria, me daban la ropa de sus hijas, de las nietas, de la señora y los vendía en la feria, así, así” (Amelia, peruana)

Como señalan otras narraciones, el vender en ferias libres o comercializar distintos productos

les permitía juntar dinero extra, por lo tanto, para las asesoras del hogar que trabajaban puertas adentro esta práctica es desarrollada en este periodo de la trayectoria laboral.

Ahora bien, hay casos en donde trabajar en ferias libres era una alternativa en momentos de desocupación laboral, donde los trabajadores no recibían un salario de forma permanente. En este caso destaca un migrante colombiano quien opta por vender en la feria por la necesidad de generar ingresos luego de haber sufrido un accidente laboral en el rubro de la construcción. Esta actividad la desarrolló mientras lograba establecerse en un trabajo acorde a su nueva condición de salud:

“Aquí también, entonces qué pasaba, que cuando salí así, que del hospital salía el viernes, lo que era el sábado y domingo yo me iba para la feria. Entonces, compraba fardos de ropa allá, y de ahí me iba a un puesto que tenía en la feria en el 22 de Santa Rosa. Ahí tenía un puesto en un bandejón, y ahí vendía ropa, vendía confort” (Luis, colombiano)

4.1.4.3. Envío de Remesas al País de Origen

El envío de remesas de parte de los migrantes hacia sus hogares en el país de origen es una práctica habitual y permanente en toda su trayectoria laboral en Chile. Lo anterior, puesto que para la mayoría de los y las migrantes el contribuir a la mejoría económica de sus familias corresponde a la causa que motivó su migración. El envío de remesas²⁸ es mencionado por los migrantes como una acción, que de alguna manera, los hace estar “presentes” pese a la distancia (es en sí mismo una forma de transnacionalismo financiero). También corresponde a una responsabilidad, si consideramos que la migración de uno de los miembros de la familia concierne a una estrategia que emerge desde el hogar, y no del migrante de manera individual. Este último planteamiento es sostenido por la teoría de la “nueva economía de las migraciones”, la cual establece que es en la estructura familiar desde donde emerge la estrategia de diversificación de ingresos a través de la migración de uno de sus miembros (Castles, 2006).

Como señala uno de los entrevistados, él, incluso, financió el tratamiento médico de su madre y la educación superior de una de sus hermanas:

“por ahí hice muchas cosas, apoyé a mi hermana que estaba en la universidad, a mi mamá que estaba enferma, qué sé yo, igual mandaba plata siempre, para los cumpleaños, navidad, año nuevo, o día de la madre, día del padre. Siempre trataba de estar presente con algo allá” (Ramón, peruano)

El envío de este dinero al país de origen es considerado como un deber constante, sobre todo en el comienzo del proceso migratorio. En oportunidades, los migrantes deben enviar gran

²⁸ El efecto económico positivo y creciente de las remesas, se ve reflejado en las cifras otorgadas por el Banco Central de Reserva del Perú: entre 2001 y 2005 las remesas formales ascendían a 4.900 millones de dólares, y 1.020 millones correspondían a las informales (Tijoux, 2007).

parte de su salario para ayudar a sus familias, quedándose con los mínimos recursos para subsistir, no obstante, están conscientes de que esos eran uno de los principales objetivos cuando decidieron abandonar sus países de origen:

“En ese entonces, cuando el dólar estaba carísimo, me alcanzaba para comprar 200 dólares, y me quedaba con 10 lucas. Más encima esta señora no me daba ni pasaje, me dejaba salir el domingo en la mañana y el domingo en la tarde tenía que volver, y bus había hasta las 10 de la noche no más. Pero bueno, a mi no me importaba, me importaba ganarme la plata para mandarla a Perú” (Isabel, peruana)

Si consideramos los gastos que implica la vida en este país (perceptible en una economía neoliberal y altamente capitalizada), los migrantes deben reservar cierta cantidad de dinero para ellos (as), sin embargo, en este periodo la mayoría del salario es destinado a sus hogares en el país de origen.

Cabe mencionar, que las remesas van acompañadas de un pequeño ahorro que podría funcionar, en estos casos, para invertir en la instalación de sus negocios a futuro. No obstante, como señala Granados (2011) “los salarios obtenidos son enviados a través de remesas en aproximadamente un 90% a los países de origen, tal es el caso de las mujeres migrantes que solamente conservan para sus gastos personales el 10% de su salario mensual, el resto es enviado a sus parientes” (Granados, 2011, pág. 7). Esto es perceptible en el caso de la entrevistada citada anteriormente, quien se desempeñaba como asesora del hogar puertas adentro en el mercado laboral asalariado, por lo tanto, sus ingresos rinden más si consideramos que no posee gastos en alojamiento, comida y locomoción. De esta manera, estas trabajadoras logran enviar más cantidad de dinero a su hogar, en comparación a un inmigrante que trabaje en un empleo común o puertas afuera.

4.1.4.4. Actitud de Devoción al Trabajo

Otra estrategia en el mercado laboral asalariado corresponde a la actitud de devoción al trabajo, entendiendo a esta estrategia como el entusiasmo de estos individuos ante la idea de trabajar de manera considerable.

Lo anterior, es posible explicarlo por la motivación económica que hay de por medio, incluso, son estas motivaciones las que contribuyeron a que se produjera el hito de la migración. Por consiguiente, la mayoría de los (as) entrevistados (as) declaran dedicar una gran parte de su tiempo al trabajo, en desmedro de otras actividades extra- laborales. Gran parte de los (as) migrantes señalan que solicitaban a sus empleadores (as) la posibilidad de doblar turnos o trabajar horas extras, puesto que al aumentar el tiempo dedicado a sus trabajos, también incrementaban sus ingresos.

En relación a la actitud de devoción al trabajo, evidenciada en estos trabajadores, Tijoux y Sir (2015) establecen que lo fundamental no son las capacidades ante el trabajo, sino más bien,

que este tipo de prácticas están destinadas a mostrarse legítimos en el ámbito laboral. Los (as) migrantes buscan justificar su presencia (o “cuerpo extranjero” en palabras de los autores) en el país, destacándose como buenos trabajadores: “(...) a poner en evidencia su cercanía y compromiso con la empresa, y con el “espíritu” de los buenos trabajadores, en el sentido del nuevo espíritu del capitalismo (Boltanski, Chiapello 2002; Boltanski 2008 citados por Tijoux & Sir, 2015, pág. 146).

De esta manera, el esfuerzo (percibido en una alta dedicación al empleo y en un escaso tiempo libre o recreacional), se convierte en el principal capital simbólico que permite demostrar que la presencia de los (as) migrantes no corresponde a una amenaza y que no se dañará ni contaminará el orden social en Chile. Así, la emergencia de estas acciones en el mercado de trabajo los hace parecer “por naturaleza, cultura o “simple” motivación personal, como buenos trabajadores” (Tijoux & Sir, 2015, pág. 145).

Según los autores, este afán por el trabajo en estas personas esconde un lugar simbólico, en el cual la discriminación racial de la sociedad chilena está latente; de esta forma, ellos (as) buscan atenuar la marca de su origen que, sin embargo, permanece inscrita en los atributos negativos adosados a sus cuerpos²⁹.

Por consiguiente, los (as) migrantes latinoamericanos intentan *mostrar*³⁰ cercanía con las exigencias del mercado de trabajo chileno a través de estas prácticas que pretenden generar confianza y ganar reconocimiento; permitiendo *demostrar* su veracidad (Tijoux & Sir, 2015). Como mencionan los autores, esta alta dedicación al empleo se explicaría con lo fundamentado anteriormente, “generando el efecto de realidad que permite ver en el esfuerzo y las características de “buen trabajador”, no la necesidad de capital simbólico, no el fruto del lugar aparte, jamás un racismo, sino la expresión de sus cualidades culturales o personales” (Tijoux & Sir, 2015, pág. 150).

Un ejemplo de la devoción al trabajo se experimenta en empleos asociados a locales de comida (en galpones), donde se requiere de un arduo trabajo, reflejado en extensas jornadas laborales. Acá, también, una gran motivación corresponde a la recaudación de propinas:

“Porque Estación Central es un sitio bien, pero bien movido, y como al lado está la terminal de buses, todo el tiempo hay gente. Así que nosotros partíamos como a las 9 de la mañana, 9 y media la cocina estaba abierta y le dábamos duro hasta la 8 de la noche, y era puro ganando moneda, moneda, plata, plata” (Carmen Gloria, colombiana)

Por otra parte, el caso de Abigail (migrante colombiana) se vincula con la obtención de dobles turnos solicitados al empleador (a) del restaurante en donde ella trabajaba. Dicha situación

²⁹ Debemos agregar que los autores (Tijoux y Sir, 2015) establecen sus análisis en torno a las nociones de la sociología del cuerpo y las emociones, para fundamentar el fenómeno del racismo y racialización emergente en la sociedad chilena.

³⁰ Cursivas de los autores: “mostrar y demostrar”.

muestra la necesidad de incrementar el tiempo dedicado al trabajo para recibir mayores ingresos, no obstante, en ocasiones se esbozaban ciertos rasgos de abusos patronales, dada la inexistencia de una regulación en materia de turnos; ante ello, podríamos establecer que la informalidad laboral se expresa de forma latente en este tipo de prácticas. Según la entrevistada:

“Y me puse a vender pizzas, me fue muy bien, me dieron horarios dobles que era lo que yo quería para tener más plata” (Abigail, colombiana)

Cabe nombrar que otra de las prácticas identificadas en este tipo de estrategia, corresponde a la vinculación de los trabajadores en dos empleos paralelamente (inclusive en tres lugares de trabajo), es decir, que en horarios diferentes desempeñaban labores en lugares de trabajo distintos. Ello se relaciona, de igual forma, con un tiempo personal (o tiempo libre/ de ocio) limitado y con un desgaste físico y mental que ignoraban en ese momento. Mientras en el día trabajaban en un lugar determinado, en las noches lo hacían en otro, prácticamente con escasas horas de sueño. La finalidad de esta sobrecarga laboral, en la práctica, está vinculada con la obligación de generar más dinero.

“Pero, mira, yo trabajaba allá en el día, pero me salió un trabajo part- time, viernes y sábados en una discoteque colombiana. Entonces lo empecé a hacer duro, terrible, que terminas muerto “¡oh la cagó!”, es algo súper fuerte, pero igual lo saqué adelante. Entonces, ganaba plata por dos lados” (Carmen Gloria, colombiana)

Otro relato, similar al anterior, corresponde al de Ramón (migrante peruano), en su caso él había adquirido un recurso, había comprado una moto; por lo tanto, trabajaba con ella en el día como motorista y en las noches como repartidor de sushi. A través de la movilización de sus activos (Kaztman & Wormald, 2002), logró incrementar sus ingresos considerablemente y posicionarse en dos lugares de trabajo:

“Como ellos trabajaban en el sushi, yo entré a trabajar de motorista ahí, repartiendo. En el día trabajaba en el tema de las motos y en las noches a eso de las 7 de la noche en el sushi” (Ramón, peruano)

4.1.4.5. Confianza y Buen Trato de Empleadores

A continuación nos centraremos en una estrategia que emerge como una oportunidad en el mercado laboral asalariado, nos referimos a la relación positiva que se conforma entre algunos entrevistados (as) y sus respectivos empleadores. A esta estrategia la denominaremos como una *oportunidad*, en el sentido de que corresponde a una situación fortuita el poseer o no un empleador que permita generar lazos de confianza y que forje un buen trato hacia sus empleados (as). Sin embargo, para Mora (2011) esta situación es más bien una táctica que despliegan los trabajadores migrantes para poder escalar ocupacionalmente en sus respectivos puestos de trabajo, pues según la autora los inmigrantes buscan “crear confianza en los empleadores y clientes y establecer una buena reputación” (Madero & Mora, 2011, pág. 156).

Lo cierto, es que esta relación empleador (a)- trabajador (a) crea un ambiente laboral óptimo, así como también, permite una mayor confianza con los empleadores y un eventual ascenso laboral. Existían instancias en que los empleadores depositaban una gran confianza en estos trabajadores migrantes, ascendiéndolos, incluso, como encargados de local (que corresponde al cargo de administrador (a) en un restaurante):

“ Y mi jefe siempre me decía, usted va a tener un local, el día en que usted tenga un local lo va a sacar adelante, usted es muy pillita, usted lo uno, usted lo otro (...) Yo empecé a hacer todas las compras con él y siempre me decía aprenda “porque yo voy a viajar y necesito que usted se encargue”, siempre me anduvo con ese tema. Y efectivamente el señor después de 6 meses de haber hecho andar su negocio, se fue y yo quedé como encargada del local” (Carmen Gloria, colombiana)

La estrategia de poseer confianza y una buena relación con los empleadores (logrando ascender como encargados/as de local) adquiere una gran importancia si consideramos que los trabajadores (as) migrantes que entrevistamos lograron ser dueños de sus propios negocios cuando emprendieron como trabajadores (as) independientes. De esta forma, se alcanzó a poseer una mayor experiencia y conocimiento en lo que respecta a la administración de un negocio.

El hecho de que exista un ambiente laboral propicio y positivo, lo que se expresa fundamentalmente en una buena relación con los compañeros (as) de trabajo y jefes, es percibida por estos trabajadores como una oportunidad para la integración laboral y la adquisición de conocimientos. Como señala Ramón:

“Claro, y he tenido buena comunicación en todos los trabajos donde he llegado, ya sea con el jefe, ya sea con el dueño, ya sea con los amigos, con compañeros, siempre he tenido una buena amistad con todos. Bueno, y eso me ha abierto grandes oportunidades también, de que me puedan contar algunas cosas, poder aprender, poder preguntar cómo es que funciona este tema, siempre uno investigando de a poquito” (Ramón, peruano)

4.1.4.6. Situación de Abuso Patronal

Ahora bien, otra categoría de análisis que hemos identificado en el mercado laboral asalariado dice relación con distintas dificultades a las que se enfrentan dichos trabajadores migrantes, transformándose en una estrategia el modo en que resisten a estos problemas. Los mayores obstáculos que surgen en esta etapa de sus trayectorias laborales son situaciones de abuso patronal y de discriminación. No obstante, es menester aclarar que si bien nos referimos a *estrategia* al modo en que los migrantes se enfrentan a una situación de abuso patronal en este periodo de la trayectoria laboral, en términos rigurosos debiésemos referirnos a la noción de *táctica*. La dualidad estrategia- táctica corresponde a un resultado importante en esta investigación, puesto que nos habíamos enfocado en el estudio de la noción de *estrategia* sin considerar las tácticas que emergen tácitamente en las acciones desplegadas en las trayectorias laborales.

Al respecto, De Certeau (1996), define una táctica como “la acción calculada que determina la ausencia de un lugar propio. Por lo tanto ninguna delimitación de la exterioridad le proporciona una condición de autonomía” (De Certeau, 1996, pág. 43).

En consecuencia, es posible deducir que en una táctica el individuo se posiciona en una condición de ausencia de poder, en contraposición a la noción de estrategia en la cual el sujeto posee la capacidad agencial -atribuida por Bourdieu (2011)- en el contexto de un campo determinado. De esta manera, cuando el trabajador migrante reacciona (implícitamente) ante una situación de abuso patronal lleva a cabo una táctica. Ante este último planteamiento es que concordamos con lo establecido por Madero & Mora (2011) en relación a la *disposición* que desarrollan estos trabajadores migrantes al “trabajar por sueldos bajos, permanecer horas extras y poseer la capacidad de tolerancia, pasividad y resiliencia frente a conflictos laborales (Madero & Mora, 2011, pág. 156).

La emergencia de esta táctica frente a las dificultades en el mercado laboral asalariado es posible vislumbrarla en el relato de este trabajador de nacionalidad peruana, quien se refiere a una situación de abuso que vivió cuando trabajó en una flota de buses. Dicha táctica se evidencia en una actitud de superación, específicamente en la capacidad de soportar este maltrato, teniendo un solo objetivo en sus planes: ascender ocupacionalmente en Chile e instalar su propio negocio,

“Nosotros trabajábamos de lunes a domingo, nos daban media ración de comida por ser peruano. O sea, cuando los chilenos comían dos panes, a nosotros nos daban uno. No, fue terrible, ¡fue terrible!. Pero vuelvo a decirte, como yo tenía la meta clara, yo solo veía eso, la meta, y hoy día lo que tú ves, es la meta” (Andrés, peruano)

Como nos anticipaba la literatura en materia de migraciones en Chile, la situación de abuso laboral surge, fundamentalmente, por la desprotección en términos de derechos laborales, como consecuencia de la deficiente legislación migratoria que opera en la actualidad. Una de nuestras entrevistadas, de nacionalidad peruana, recuerda los malos tratos de parte de su empleadora, principalmente, a causa de horarios de trabajo extensos y sin remuneración de horas extras:

“Lo que pasa es que a mí no me gustaba que me humillaran. Un día la señora empezó a tratarme de menos que ella, a mí me salió lo india, y le dije, sabe que más señora, yo a usted la respeto porque es mi jefa, pero no tiene ningún derecho a humillarme, aquí la esclavitud se acabó hace mucho tiempo, a parte le dije, si usted supiera quién soy yo, yo soy profesional” (Isabel, peruana)

En el caso de Isabel, ella se enfrentó a su empleadora cuando se desencadenó un conflicto. Finalmente señala que renunció a este trabajo y que, incluso, realizó una demanda en la inspección del trabajo, puesto que su empleadora no le había generado contrato laboral, recibiendo una indemnización por ello. Por lo tanto, esta entrevistada opta por superar y combatir las injusticias a las que se vio sometida en su trabajo como asesora del hogar. Cabe agregar, en estas circunstancias, que en el caso del trabajo doméstico existe una mayor propensión a que se generen ciertas condiciones de explotación y abuso laboral. Según Stefoni (2007), principalmente por las siguientes características: “1) el trabajo que realiza la mujer no

le permite salir del mundo privado y acceder al mundo público, como sí lo permite cualquier otro trabajo, ya que siguen estando en el ámbito de lo privado, y por ende toda sanción, control o inspección es muy difícil de ejercer, 2) el trabajo que deben realizar no está definido, o más bien, su definición es demasiado amplia. En general la legislación y los contratos establecen que la persona debe realizar las “labores propias del hogar”, situación que no especifica lo que debe y lo que no debe hacer, dejando a criterio del empleador/a esta delimitación. 3) No existe una jornada laboral fija, especialmente en el trabajo puertas adentro, ya que la persona debe estar disponible para comidas o fiestas, cuidado de los niños por la noche, etc. y esto la mayoría de las veces no es pagado como trabajo extra” (Stefoni, 2007, pág. 554). Por lo tanto, en el caso de aquella migrante peruana fue posible que emergieran situaciones de abuso patronal, considerando las falencias y ambigüedades en materia de contratación que se experimenta en el empleo doméstico.

Las situaciones de abuso laboral no sólo se generan cuando el empleador es de nacionalidad chilena, sino que también se produce en negocios donde los empleadores son compatriotas de sus trabajadores. En la narración de uno de los trabajadores migrantes es palpable un ambiente laboral complicado y abusos en relación a las propinas cuando él trabajaba de garzón en un restaurante cuyos dueños eran peruanos,

“En los abusos que cometen con los trabajadores, las condiciones de trabajo. El aprovechamiento en cuando el dinero que se obtiene por la venta a través de transbank, de las tarjetas, ellos lucran, porque al mesero o al garzón, como se dice aquí, les cobran un porcentaje que no deberían cobrarles. Encima manejan la plata, o sea, le pagan cuando quieren. Él prácticamente manejaba nuestro dinero” (Andrés, peruano)

Otra situación de abuso laboral en el mercado laboral asalariado que identificamos en el análisis de la información obtenida, se relaciona con las grandes empresas. Acá los empleadores prefieren contratar a inmigrantes con residencia definitiva, en desmedro de aquellos que poseen visa sujeta a contrato (y los costos que ello implica), por lo tanto, existe una discriminación implícita hacia estos trabajadores. Una experiencia vivida en una empresa del retail es evidenciada por uno de los entrevistados de nacionalidad peruana, quien se desempeñaba como reponedor en ese lugar. Cuando él le señaló al gerente de la empresa que necesitaba un contrato especial (puesto que poseía visa sujeta a contrato), lo despidieron inmediatamente:

“por eso es que no duré mucho en Falabella, porque cuando converso con el gerente sobre mi situación, que me tienen que hacer un contrato especial, porque ellos no se habían dado cuenta que mi carnet decía sujeto a contrato, solamente ellos reciben con permanencia definitiva, bueno, me dieron una “patá en la raja al tiro”. Igual me dieron unas lucas, como diciendo “ya”, podría haberle sacado plata a la empresa pero la idea no es esa, no” (Ramón, peruano)

No obstante, cuando le preguntamos si él percibía una situación de injusticia y de abuso laboral de parte de esta empresa hacia los inmigrantes con visa sujeta a contrato, señaló:

“No, no, no tuve el conflicto, sino que cuando yo planteé mi tema de poder regularizar mi situación, lo que pasa es que ellos tienen políticas, las empresas grandes tienen políticas, las políticas que tienen que respetarse, desde el dueño hasta el último personal, sus reglas son únicas, y sus reglas son que no puede trabajar ningún extranjero sin visa definitiva. Política de la empresa, ellos trabajan así, las empresas grandes trabajan todas así, bueno, gracias a Dios pude trabajar ahí” (Ramón, peruano)

En esta información es posible evidenciar la táctica que utiliza este trabajador migrante ante el despido. En primer lugar, acepta la decisión que le comunicó su empleador y la indemnización que le otorgaron, sin interponer algún tipo de acción legal (considerando que el error es de la empresa, al no verificar el tipo de estatus migratorio que poseía uno de sus trabajadores). Además, incluso, justifica a la empresa del retail, argumentando que la contratación de trabajadores migrantes sólo se realiza a aquellos (as) que poseen residencia definitiva en el país. También señala que esta práctica es una “política de la empresa”, por consecuencia, no queda más alternativa que abandonar este trabajo y continuar. La táctica es aceptar y restarle importancia a este hito en su trayectoria laboral.

Cabe mencionar, que en términos generales los (as) migrantes sólo pueden optar a una residencia definitiva en la medida que cumplan con el plazo de al menos 2 años con residencia temporal, no obstante, durante ese tiempo “dicha visa tiene que tener sólo un empleador, por lo que si el trabajador cambia de trabajo, deberá reiniciar el proceso desde cero” (Stefoni, 2004, pág. 333). Estas condiciones laborales y legales otorgan un excesivo poder al empleador por sobre el trabajador, por cuanto este último deberá aceptar cualquier situación que el empleador establezca con tal de mantener el trabajo y así acceder a su residencia definitiva (Stefoni, 2004). Esto da lugar a una serie de abusos laborales, desprotección y, prácticamente, a una ausencia de derechos laborales para el trabajador migrante en Chile.

4.1.4.7. Situación de Discriminación

Del mismo modo que analizamos la información anteriormente, en este apartado nos referiremos a las *tácticas* desarrolladas por los trabajadores migrantes en el mercado laboral asalariado cuando se enfrentan ante actitudes de discriminación racial por parte de sus empleadores, clientes y la sociedad chilena en general. Si bien, la mayoría señalaba no haber experimentado situaciones puntuales de discriminación en este momento de su trayectoria laboral, sí habían entrevistados (as) que se enfrentaron con malos tratos y hostilidad. Según Thayer (2013), la discriminación se desarrolla bajo cinco condiciones: “la percepción de competencia en el mercado de trabajo, la atribución de hábitos de convivencia y la intolerancia de la población nativa para acoger diferencias en este sentido, la racialización por atributos físicos, el ethos nacional a la enemistad y el rechazo arbitrario” (Thayer, 2013, pág. 10), sin embargo, en esta investigación no ahondaremos en profundidad en las causas que produce la discriminación racial o étnica, puesto que su explicación requiere una mayor teorización en

términos sociológicos, antropológicos, socio- históricos e incluso psicológicos, además que no concierne a los objetivos de esta memoria.

Lo primordial de este fenómeno se relaciona con el modo en que los sujetos migrantes se *disponen* y reaccionan ante la presencia de elementos discriminatorios por parte de la sociedad receptora. Lógicamente, las tácticas percibidas en este momento de las trayectorias laborales corresponden a ignorar, soportar y restarle importancia a situaciones de discriminación:

“Difícil, porque, bueno hoy creo que ya cambió esa concepción que tiene mucha gente en esta ciudad del extranjero, sobre todo si es peruano o boliviano. En ese tiempo era difícil. Me encontré con un trato muy hosco, agresivo y déspota por mis raíces. Pero yo tenía la meta clara (...) Yo logré sacar a los míos adelante y doy gracias a Chile, porque ha sido la tierra que a nosotros nos devolvió la dignidad, por medio de trabajo y nada más” (Andrés, peruano)

En el relato de este migrante peruano podemos percatar un reconocimiento de haber vivido discriminación por parte de la sociedad chilena, sin embargo, está presente la idea de superación. Dicha idea es palpable cuando señala que “tenía una meta clara”, esta meta corresponde a poder ascender ocupacionalmente en el país e instalar su propio negocio. La búsqueda de la seguridad y estabilidad económica constituye la finalidad que da sentido al presente sacrificio, en palabras de Thayer (2013): “todo el sufrimiento experimentado y todo el sacrificio realizado cobran sentido y son justificados en virtud de la obtención del bienestar y la seguridad económica para el futuro (Thayer, 2013, pág. 8). Cuando le preguntamos al mismo entrevistado si esta situación le afectó en términos emocionales, señaló:

“No influye en mi vida ya. O sea, al final, uno se adapta y entiende que es la pobreza de las personas, la pobreza de mente, porque migración ha habido todos los tiempos. Aquí también hubo dictadura, muchos chilenos migraron a mi país, eran otras épocas, el Perú era rico y la gente aquí no tiene memoria. Yo no me voy a dedicar mi tiempo a tratar de resolver los conflictos que tienen las personas en la cabeza, socialmente hablando. Yo vivo para mi familia, doy gracias a Dios y vivo bien” (Andrés, peruano)

Por otra parte, para una de las entrevistadas de nacionalidad peruana el *ignorar* no corresponde a la táctica empleada, más bien, ella señala que es necesario *soportar*, lo que se relaciona con una especie de resiliencia ante situaciones de dificultad. Cabe agregar, que este caso comparte elementos nombrados anteriormente, ya que también surge la idea de superación como piedra angular en este momento de la trayectoria laboral. El objetivo de ascender laboralmente en Chile y poder llegar a ser trabajadora independiente sigue siendo una de las principales motivaciones para estas personas. Es menester señalar que esta migrante peruana debía (y debe) convivir con una doble discriminación: por ser migrante (discriminación racial o étnica) y asesora del hogar (discriminación laboral),

“Fue muy duro, fue triste, duro para mí, porque era chocante, porque yo nunca había trabajado como nana, como te digo en mi país era yo la que disponía de todo y fue chocante, estresante, inclusive hasta me enfermé. Pero como te digo, soy valiente y dije tengo que salir a adelante, porque no podía retroceder, aparte soy una persona que tiene su orgullo y decía así gane poco me quedaré acá, porque ya no pienso regresar. Y así, así, fui adelante, yo misma me daba fuerzas, me daba fuerzas, le pedía siempre a Dios en mi pieza. Soporté todo, hasta lograr lo

que quería” (Amelia, peruana)

En este caso, la trabajadora migrante (quien trabajaba como asesora del hogar) experimentó un momento tenso y complicado en este periodo de su trayectoria laboral, caracterizado por un estado emocional de angustia y soledad, incluso se refiere a un eventual retorno al país de origen. Sin embargo, como hemos señalado, existe una clara idea de superación y entusiasmo por conseguir sus objetivos de independencia laboral en Chile.

4.1.5. Estrategias hacia el Cuentapropismo (Motivaciones)

A continuación revisaremos las estrategias de los (as) migrantes que emergieron en el tránsito de trabajadores asalariados (as) a trabajadores (as) por cuenta propia. En primer término, consideraremos las *motivaciones* que impulsaron a los y las migrantes a optar por el camino de la independencia laboral en sus trayectorias laborales para, posteriormente, presentar los hallazgos en materia de estrategias desde algunos planteamientos teóricos estudiados en esta memoria.

Las motivaciones que identificamos a la hora de instalar un negocio son diversas, existen entrevistados que optan por el trabajo independiente por un tema de libertad (en oposición a las limitaciones del mercado laboral asalariado), aquellos que eligieron ser trabajadores por cuenta propia a causa del cuidado de sus hijos (as), y finalmente los que siempre habían proyectado iniciar un negocio en Santiago (incluso algunos poseían experiencia previa en sus países de origen). No obstante, todos (as) los (as) sujetos que hemos estudiado poseen características comunes: todos (as) son migrantes de nacionalidad peruana o colombiana que pasaron un tiempo en el mercado laboral asalariado desempeñándose en labores similares, y que luego instalaron sus negocios (por cuenta propia) en un mercado trabajo, más bien, precario y local (con facilidades y complicaciones en sus trayectorias laborales).

4.1.5.1. Independencia Laboral como Objetivo

La independencia laboral, expresada en la instalación de un negocio, fue identificada en esta motivación como un objetivo del proceso migratorio en sí mismo. Existen casos en que los trabajadores migrantes poseen experiencia previa en la administración de un negocio propio desde sus países de origen, o bien, una vez que ingresaron al mercado laboral asalariado surge la motivación (o necesidad) por lograr ser dueños (as) de un restaurante o local gastronómico. De esta manera, en este periodo de la trayectoria laboral, el lograr instalar un negocio termina siendo el cumplimiento de un desafío personal. Como señala Amelia, el instalar un negocio corresponde a un objetivo desde que decidió migrar de Perú, no obstante, reconoce que un

gran impedimento se relacionó con la obtención de su residencia definitiva. Este acontecimiento retrasó su propósito, por lo que debió trabajar más tiempo como asesora del hogar:

“Y siempre mi meta fue poner un negocio, pero yo no podía hacerlo porque no tenía la permanencia, entonces, sin papeles no. Tenía que esperar, hasta que logré esto. De ahí cuando me aceptaron la permanencia me dediqué a buscar local, busqué en La Vega, encargaba uno y otro, hasta conseguir” (Amelia, peruana)

Como mencionamos anteriormente, también pueden acontecer casos en que la motivación de ser independientes laboralmente emerge como un objetivo una vez insertos en el mercado laboral asalariado. Como describe uno de los entrevistados, el lograr ser dueño de un negocio se relaciona con un “crecimiento personal”, es decir, poder superarse en términos subjetivos en relación a un otro (a). Esta idea podríamos atribuirla a una necesidad de los migrantes por llegar a ser valorados e integrados en la sociedad chilena:

“El tema de negocio más que independizarse es crecer como persona, uno aquí cambia de pensamiento, uno no trabaja por plata, acá uno trabaja por un tema personal, por un tema de querer crecer, de lograr cosas más grandes en la vida. Porque, o sea, más que todo es demostrar que puedes lograr cosas buenas, cosas grandes, porque igual tengo primos que en Perú tienen sus empresas y todo eso, pero uno no tiene porqué quedarse atrás. Igual yo siempre quise tener algo propio, algo mío, esta oportunidad se me dio, la oportunidad de tener un socio. Esto viene como un tema de querer crecer prácticamente, ser triunfador en la vida, de no ser como cualquiera. No lo he pasado mal como trabajador, pero ser pequeño empresario en la vida, decir pequeño empresario es muy grande todavía para mí (...)” (Ramón, peruano)

Ahora bien, como hemos podido observar, este trabajador señala que el llegar a ser trabajador por cuenta propia no atañe a un tema de superación económica- laboral, y por lo tanto aspirar a una eventual movilidad laboral, sino más bien, a lograr “ser triunfador” en la vida (o sea, concierne a una aspiración mayor al factor económico). Cabe agregar, que en esta narración es posible vislumbrar una motivación más explícita, que se vincula con la idea de *demonstración* que poseen algunos migrantes una vez insertos en la sociedad chilena. Dicha demostración va acompañada de elementos de *distinción* respecto a sus connacionales u otros (as) trabajadores (as), no obstante, en este punto nos centraremos posteriormente, puesto que responde a los análisis en materia de integración social de los y las migrantes.

4.1.5.2. Independencia Laboral como Libertad

Otra motivación que se relaciona fuertemente con la señalada anteriormente, corresponde al factor de la libertad en la independencia laboral. La libertad es una característica intrínseca a la hora de decidir ser trabajador por cuenta propia, puesto que se elimina la noción de jefaturas y empleadores que poseen los trabajos asociados al mercado laboral asalariado.

Existen casos en donde el migrante ha sido trabajador (a) por cuenta propia desde el país de origen, por lo tanto, la trayectoria laboral que emprende en Chile se orienta hacia la

independencia laboral. De esta manera, existe una especie de “costumbre” a trabajar de esa forma, citamos:

“Porque siempre uno es libre, nadie te puede regañar, tu dependes de ti mismo y yo estoy acostumbrada a eso, yo creo que por eso” (Amelia, peruana)

Así, la motivación hacia la idea de libertad que otorga el ser trabajador (a) por cuenta propia, se fundamenta en el hecho de no recibir órdenes de un superior y en actuar con autonomía en la esfera laboral. Según lo que nos comenta una migrante colombiana, su principal motivación al momento en que abandonó su empleo como garzona para pasar a ser dueña de un local de comida, corresponde a las ansias de abandonar las relaciones asimétricas y las humillaciones que, dice, se experimentan en el mercado laboral asalariado:

“Porque en Colombia yo siempre fui independiente, yo nunca le trabajé a nadie. Entonces acá ser empleado es difícil, la gente de una u otra manera te pasa a llevar, te trata fuerte, y uno simplemente tiene que agachar la cabeza” (Carmen Gloria, colombiana).

En esta narración podemos vislumbrar un elemento que hemos revisado anteriormente, el cual se vincula con las dificultades que experimentan los y las migrantes en el mercado laboral asalariado chileno, específicamente, cuando ella señala que en ocasiones “te tratan fuerte” o “te pasan a llevar” cuando se es empleado (refiriéndose a los abusos y maltratos laborales que emergen desde un (a) empleador (a) en Chile).

4.1.5.3. Independencia por el Cuidado de Hijos

En este apartado nos centraremos en una motivación hacia la independencia laboral que es experimentada, particularmente, por las mujeres migrantes. Nos referimos a que las iniciativas cuentapropistas aparecen como una alternativa ante el cuidado de los (as) hijos (as), específicamente, por un asunto que se relaciona con la flexibilidad de los horarios y la compatibilidad entre el trabajo y la familia que permite esta actividad.

El fenómeno de la feminización de la migración toma especial importancia en esta sección, principalmente porque las mujeres que migran traen consigo una doble responsabilidad: 1) por una parte, poder aportar económicamente al sustento familiar (esto a través del envío de remesas) y 2) en el caso de que los (as) hijos (as) permanezcan en el país de origen -lo que representa la experiencia de la mayoría de las inmigrantes-, deberán atender al cuidado de los hijos y el vínculo afectivo. Como señala Mora (2008), “es aquí donde se vislumbra la relevancia de considerar el género como factor de análisis de los patrones migratorios globales: las responsabilidades de género son fundamentales en la articulación del modelo migratorio” (Mora, 2008, pág. 290). De esta manera, para estas mujeres migrantes el poder traer a sus hijos (as) a Chile surge como una motivación poderosa en el momento que deciden

instalar sus negocios en el país. Este acontecimiento les permite lograr una estabilidad laboral y económica que actúa como un requerimiento y un facilitador para asumir el desafío de reunificarse con sus hijos (as) en este país:

“El principal, era que tenía pensado traer a mi hijo acá a Chile, porque allá mi mamá ya tiene su edad y no se puede estar haciendo cargo de él- Por eso dije mejor voy a tener un negocio y así puedo ver a mi hijo, ayudar y apoyarlo en todo lo que necesita, y eso fue” (Amelia, peruana)

Como nos relata esta migrante, su madre es quien ha asumido la responsabilidad de la tenencia y cuidado de su hijo cuando ella opta por migrar de Perú. De esta forma, es necesario mencionar que los patrones de la migración global han provocado el surgimiento de nuevas formas de familias transnacionales y la transnacionalización de cadenas de cuidado, “que ocurre cuando los hijos de las inmigrantes laborales permanecen en la sociedad de origen, a cargo de familiares u otros remunerados” (Salazar, Parreñas, 2001 citado por Mora, 2008, pág. 290).

También existen casos en donde la mujer migrante arriba al país sin hijos, por lo tanto, sin responsabilidades ni preocupaciones en relación a las implicancias de la maternidad, no obstante, una vez que se desarrollan en el mercado laboral asalariado sus trayectorias laborales experimentan un vuelco cuando ocurre el hito del embarazo. Estas mujeres migrantes se transforman en madres en Chile, por consiguiente, la responsabilidad de cuidar a su hijo (a) pequeño (a) es mayor. Todas las estrategias orientadas a la intensificación del trabajo, experimentadas en el mercado laboral asalariado, deben ser reemplazadas por nuevas estrategias que permitan una menor carga horaria y compatibilidad entre la familia y el trabajo:

“Lo que pasa es que en el Pizza Pizza como yo estaba soltera, no tenía hijos, ni nada, yo trabajaba todo el día, yo me ofrecía para hacer turnos, de apertura a cierre, más plata. Pero cuando yo entré al pollo yo ya tenía a Matías, entonces yo entraba a las 10 y salía a las 5 todos los días. Después, yo en el pollo no podía decir que me ofrezco para un turno, porque yo sabía que salía corriendo por mi hijo o porque mi esposo tenía que hacer tal cosa ¿me entiendes?, ya era dependiente de esas cosas” (Abigail, colombiana)

Cabe argumentar, que si bien la pareja puede contribuir al cuidado de los hijos, generalmente es la mujer quien asume mayor responsabilidad en dichas funciones. Lo importante en este asunto es que la necesidad de continuar trabajando en el país receptor adquiere una mayor urgencia dado los costos económicos que implica la mantención de un hijo (a), además de las carencias económicas propias de este grupo migratorio. Por lo tanto, el generar iniciativas cuentapropistas es una opción bastante rentable y cómoda (en comparación al trabajo asalariado):

“Sí y ahí ya no quise trabajar más por mi guagua, pero después no sabía qué hacer. Después de que se me terminara la licencia estábamos pensando con mi esposo en qué hacer, ya tenemos el ahorro, los sueldos, todo, pero ¿con quién dejar la guagua? O trabajar dos días o trabajar fines de semana y mi esposo cuidaba la guagua, así estábamos. Pero faltando una semana para que se acabe mi licencia avisaron por este local” (Camila, peruana)

En este caso, la mayor complicación de aquella migrante peruana corresponde al cuidado de su hijo pequeño. Claramente, la alternativa de volver al mercado laboral asalariado luego de su licencia de post-natal se vuelve muy difícil, y se transforma en un problema para ella y su pareja. Sin embargo, señala que finalmente le confirmaron el arriendo del restaurante ubicado en calle San Pablo, lo que emerge como una nueva oportunidad laboral, dada su condición de maternidad.

4.1.5.4. Motivaciones Emergentes

Otras motivaciones que surgieron de manera emergente, es decir, que corresponde a casos puntuales de esta investigación o que no fueron preconcebidos antes de la realización de las entrevistas, se relacionan con motivaciones hacia la independencia laboral a causa: a). De una injusticia laboral, b). Para reunir a compatriotas y c). Por la situación de accidentado de uno de los entrevistados (el cual es un caso específico, por ello no profundizaremos en esta motivación).

La primera de las motivaciones nombradas corresponde a una alternativa frente las precarias condiciones laborales de los trabajos a los que accedieron en el mercado laboral asalariado, expresadas en maltratos y abusos de parte de los empleadores³¹. Es decir, que nos encontramos con trabajadores que al experimentar situaciones que denotaban, según ellos (as), una injusticia laboral optaban por independizarse:

“Claro, porque lamentablemente en ninguno de los restaurantes he tenido el trato que uno merece como trabajador, lamentablemente. Bueno, les agradezco a las finales, porque eso me obligó a mí a independizarme. (...) Para mí positiva, pero de parte de ellos, negativa. Para mí positiva, porque al final, como te digo, me hizo que yo tomara la decisión de independizarme” (Andrés, peruano)

El caso de Andrés es representativo, ya que en el periodo de su trayectoria laboral en que trabajó como asalariado, sufrió de maltratos y abusos laborales de parte de diferentes empleadores (principalmente en sus labores como garzón), incluso de situaciones de discriminación implícita por su origen nacional. Por lo tanto, esto forjó las condiciones para que él decidiera ser trabajador por cuenta propia, con el apoyo de su familia.

También, destaca el caso de Isabel, quien no sufrió la misma intensidad de maltratos y abusos de parte de sus empleadores (en comparación a Andrés), sin embargo, nos narra que una de sus compañeras de trabajo de un local en La Vega sufrió un despido injustificado. Este acontecimiento ocasionó el entusiasmo de esta migrante peruana por asociarse con ella e instalar un nuevo negocio entre ambas:

³¹ También corresponde a los hallazgos de la investigación de Bijit y Margarit (2013).

“Sí, lo que pasa es que recibieron a una niña para que trabaje ahí conmigo y de la noche a la mañana la botaron de la pega, porque no les servía según ellos. A mí me daba pena la gente porque me contaban sus cosas, y como yo tenía un apoyo que era mi marido, a mí me daba pena que la boten, más encima la chica no tenía a donde irse a dormir. Y la chica tenía plata, yo también tenía, teníamos las dos” (Isabel, peruana)

Por otra parte, tenemos el caso de un migrante de nacionalidad peruana quien se sintió fuertemente motivado por instalar un local de comida peruana ante el hecho de lograr reunir a sus compatriotas en Santiago Centro. Cabe señalar, que este migrante es uno de los entrevistados que posee mayor tiempo de residencia en el país, por lo tanto, deducimos que en ese tiempo no existía una población de migrantes peruanos tan numerosa y concentrada en la ciudad de Santiago en comparación a la actualidad. Por lo tanto, él intenta activar un punto de comercio y de reunión entre connacionales:

“Sí, juntar plata y buscar un local que sea, donde estén más, donde estén mis coterráneos. Y esa era la idea, como habían hartos peruanos y no habían locales de comida peruana, y esa era la idea, por eso pusimos este negocio” (Gaspar, peruano)

Dicha estrategia señalada por el entrevistado, podría vincularse con la idea de conformación de una comunidad étnica en Santiago. Este acontecimiento responde a una carencia de relaciones interpersonales entre connacionales (en aquella época), bajo el contexto de la ciudad como articuladora de dichas relaciones que permiten mayor integración social.

4.1.6. Estrategias hacia el Cuentapropismo (Activos- Oportunidades)

4.1.6.1. Ahorros

Una de las estrategias que hemos podido identificar en los datos obtenidos en las entrevistas en profundidad emerge bajo el concepto de activos (expresados en capital físico, financiero, humano y social), el cual nos permite observar grados variables de posesión, control e influencia que los sujetos tienen sobre sus recursos y las estrategias que desarrollan para movilizar, invertir y transformar un tipo de capital en otro (Kaztman, 2012). Por lo tanto, bajo los planteamientos de la teoría AVEO (activos, vulnerabilidad social y estructura de oportunidades), que desarrollamos en este marco teórico, es que podemos establecer que ciertas estrategias para la superación de la vulnerabilidad, desplegadas por los (as) migrantes, se vincula estrechamente con sus propias acciones y prácticas. Es en este apartado donde cobra importancia el *poder* que poseen los agentes en la orientación de sus respectivas trayectorias laborales, específicamente hacia la independencia laboral (expresado en micro-emprendimientos o negocios por cuenta propia).

Ahora bien, una de dichas estrategias corresponde al factor de ahorro que llevan a cabo los (as) trabajadores (as) migrantes, específicamente cuando aún están insertos en el mercado

laboral asalariado recibiendo ingresos permanentemente (salario). El ahorro, como práctica, les permite reunir un capital financiero necesario para lograr instalar sus negocios y poder incrementar sus condiciones materiales. Cuando señalamos que la movilización de activos permite transformar un tipo de capital en otro, nos referimos a aquellos casos donde el ahorro (capital financiero), permite acceder a la compra u arriendo de un local, y con ello aspirar a la independencia laboral (capital de inversión económica) (Bourdieu, 2011).

Por lo tanto, podemos hallar casos donde el ahorro es una alternativa viable (no es necesario realizar grandes esfuerzos, ni un reajuste del presupuesto mensual), especialmente para aquellas trabajadoras que se desempeñaban como asesoras del hogar puertas adentro, donde los bajos gastos permiten ahorrar más cantidad de dinero. Como nos señala una entrevistada que se desempeñaba como asesora del hogar:

“trabajar puertas adentro es como si tuvieras un ahorro también, no gastaba mucho y en ese tiempo estaba soltera y salía los cuatro domingos, entonces ayudaba a mi hermana a pagar algo y lo otro yo lo ahorrraba, pero siempre mandamos a Perú, hasta ahora. Entonces lo que podía lo ahorrraba” (Camila, peruana)

De esta manera, como menciona Stefoni (2007) en relación al trabajo doméstico: “la posibilidad de tener un trabajo y a la vez ahorrar el dinero del arriendo, de la comida, transporte, luz, agua y otros gastos, hacen que este empleo adquiera mayor atractivo para las mujeres” (Stefoni, 2007, pág. 555). Así, el trabajo puertas adentro se hace mucho más rentable, puesto que el dinero que no gastan lo pueden ahorrar de manera informal o formal (cuenta bancaria), en este caso, para poder invertir dicha cantidad de dinero en sus negocios.

Otro factor de ahorro se relaciona con una forma de ahorro tradicional, es decir, sencillamente separando un porcentaje del salario de forma constante en el tiempo. Un ejemplo de esta modalidad de ahorro es palpable en el caso de Natalia, quien siempre tuvo como propósito establecer un negocio en Santiago Centro:

“Yo trabajaba y tenía mis ganancias (...) a veces me pagaba 200 mil por decir, y esos 200 mil pesos no los cogía, pero para nada, los guardaba y no los tocaba para nada, porque yo tenía mi proyecto de poner mi restaurant” (Natalia, peruana)

Otra forma de ahorro, que no es exclusiva del migrante, corresponde a los ahorros reunidos junto a la pareja. Por consiguiente, existen casos donde los ahorros son de carácter familiar, destinados para realizar algún tipo de inversión a futuro (como adquirir un bien raíz), por lo tanto, estos recursos son fundamentales al momento de iniciar un micro-emprendimiento. Ante esta premisa, Bijit y Margarit (2013) también señalan a este mecanismo como fundamental para alcanzar la independencia laboral: “(...) así como poseer ahorros traídos desde el país de origen o contar con el apoyo económico de la familia. Dichos elementos son clave a la hora de analizar algunas iniciativas comerciales” (Bijit & Margarit, 2013, pág. 6). Una de nuestras entrevistas, se refiere a las acciones que generó cuando decide asociarse con una amistad en la compra de un local en Franklin:

“No, no, cuando ella me dijo yo tenía plata ahorrada, pero no toda la plata. Lo que hicimos fue que mi esposo me dio el resto de plata y yo se lo pagaba a él. Y juntamos la plata entre las dos y lo compramos (...) eran ahorros que teníamos para comprar una casa en Colombia” (colombiana, Abigail)

Acá es la pareja quien, también, contribuye en el financiamiento del negocio que inicia Abigail. No obstante, dichos recursos económicos tenían otra finalidad, a saber, poder adquirir una casa en Colombia.

Finalmente, un caso similar es el de este entrevistado peruano. Él trabajaba realizando diferentes tipos de mantención en casas particulares (jardinería generalmente), por lo tanto, fueron sus empleadores, que con el fin de colaborar y brindarle apoyo económico, iniciaron un proceso de depósitos bancarios a su cuenta personal para que en un futuro pudiese adquirir una vivienda propia (esto a través de un subsidio habitacional). Por lo tanto, el trabajador migrante consolidó una suma de ahorros conformados por la ayuda de sus empleadores, sin embargo, por diferentes complicaciones optó por invertir esos ahorros en la iniciación de su local, orientado a la venta de comida peruana:

“Lo que pasa es que donde yo iba a trabajar, en casa particular, algunos me decían ‘ya van a salir tus documentos, postula a un subsidio para una casa’, ahí ellos no me pasaban plata, así, en mano. Después me abrieron una cuenta a donde me depositaban, y después me fui a inscribir, todo bien, pero como estaba soltero, no tenía hijos, nada, me rechazaron. Y después que me rechazaron, qué voy a hacer, ahí invertir en otra cosa la plata, invertimos acá” (Gaspar, peruano)

Como hemos revisado en este apartado, la estrategia de los ahorros es fundamental en la comprensión de la noción de activos en las trayectorias laborales orientadas hacia el cuentapropismo. Lo anterior, se debe al rol central que juegan los individuos en sus decisiones financieras, ya que son los migrantes quienes actúan de una determinada forma para perseguir sus objetivos; no obstante, esto debe ir acompañado de una estructura de oportunidad que articule el proceso de superación y ascendencia ocupacional.

4.1.6.2. Conformación de una Sociedad

Ahora bien, otro tipo de estrategia que se fundamenta bajo la noción de activos (Katzman, 2012), corresponde a la conformación de sociedades para la iniciación de un micro-emprendimiento. Conformar una sociedad, refiere a la unión o asociación de individuos para un objetivo determinado que, en este caso, corresponde a la instalación de un negocio. Si bien, hemos señalado anteriormente que las iniciativas cuentapropistas son más bien unipersonales o de carácter familiar, de igual modo puede haber casos donde exista la figura de un socio (a) y empleados (as) (sobre todo si el capital financiero es mayor), como se menciona en la literatura: “los/as microempresarios/as con proyecto laboral son mayoritariamente trabajadores por cuenta propia, que trabajan habitualmente solos, en ocasiones con socios y, si hay una

fuerte demanda, contratan temporalmente asalariados” (Márquez, Valenzuela, & Venegas, 2001, pág. 150).

Lo fundamental de esta estrategia es que permite a los (as) trabajadores (as) migrantes contar con un apoyo económico y personal en este momento de sus trayectorias laborales, lo que reduce considerablemente los riesgos e inseguridades a la hora de emprender en un negocio. Ahora bien, el socio (a) no sólo actúa financiando parte del proyecto micro-empresarial, sino que también contribuye complementando labores del negocio; por ejemplo, uno de nuestros entrevistados nos había señalado que su socio (de nacionalidad chilena) posee la profesión de ingeniero comercial, por lo tanto, él dedica mayor esfuerzo a las finanzas y asuntos económicos asociados al negocio; mientras que nuestro entrevistado (de nacionalidad peruana), tuvo un mayor acercamiento al rubro gastronómico en el mercado laboral asalariado (puesto que trabajó en diferentes restaurantes), de esta manera, asumió el desafío de hacerse cargo de la cocina del negocio. Además de esta complementariedad, también nos señala que ambos tienen características en común, como ser “trabajólicos y perfeccionistas”:

“siempre quise tener algo propio, algo mío, se dio la oportunidad de poder ser socio con Rafael, que él es de nacionalidad chilena y hemos compatibilizado muy bien, él es muy trabajólico también, al igual que yo, somos locos, maniáticos en temas de perfección (...) como a mitad de año de trabajar, yo le planteo este tema y le digo “sabes qué le quiero plantear un negocio, no sé si le tinca, qué se yo, podemos estudiarlo”, “no, perfecto”, lo llevamos en carpeta, lo estudiamos todo, juntamos las lucas necesarias, pusimos un precio, mira, socios son cincuenta, cincuenta, vamos a necesitar tanto” (Ramón, peruano)

En la estrategia de conformación de sociedades logramos identificar asociaciones: a) con una amistad de nacionalidad chilena (el caso anterior), b) con amistades connacionales, c) con familiares, d) con el maestro de cocina del local y e) con una compañera de trabajo. El segundo caso, de las asociaciones con amistades connacionales, es representativo y habitual, puesto que entre trabajadores migrantes existen experiencias vividas comunes y mayores motivaciones de ascendencia laboral en comparación a los (as) micro-empresarios (as) nativos (Márquez, Valenzuela, & Venegas, 2001), esto a causa, principalmente, de su situación de vulnerabilidad (como trabajadores foráneos que arriban con necesidades económicas), además del desconocimiento generalizado de las distintas instituciones, legislación y mercado laboral, entre otros elementos. Como señala Abigail, ella optó por asociarse con una amiga de nacionalidad colombiana:

“entonces una amiga me dijo que por qué no comprábamos el negocio en compañía. Que por qué no nos asociábamos, que compráramos este negocio entre las dos, que miráramos a ver cómo nos funcionaba y todo. Yo le dije que sí, que me parecía buena idea, pero que lo iba a hablar primero con mi esposo porque yo no tenía toda la plata. Y lo hablé con él, verdad, Alberto tenía el resto de la plata y entre los dos compramos el negocio” (Abigail, colombiana)

Acá podemos observar que aparte de la conformación de una sociedad con su amistad connacional (colombiana), la entrevistada recurre a su pareja para completar el financiamiento restante para adquirir el local en Franklin. Por lo tanto, para instalar un negocio es posible que

el migrante utilice la estrategia de recurrir a más de una persona, sobre todo si su capital financiero es reducido.

También, otro mecanismo de asociación frecuente corresponde a las sociedades con familiares; no obstante, más que una sociedad formal, esta corresponde a una estrategia de subsistencia, donde cada miembro de la familia aporta con su fuerza de trabajo al funcionamiento del negocio para generar mayores ingresos y cubrir los gastos del hogar.

Para finalizar, destaca la asociación con compañeros (as) de trabajo del mercado laboral asalariado. En uno de los casos sobresale Isabel (peruana), quien decide asociarse con una compañera de trabajo de un local en donde ella trabajaba (La Vega Chica), ya que a su compañera la despidieron injustificadamente. De esta manera, nuestra entrevistada señala que sintió empatía por la situación de incertidumbre de su compañera, le propone que ambas abandonen el negocio en que trabajaban y que emprendan un negocio de forma independiente en el mismo lugar de La Vega. De esta forma, arrendaron otro local entre las dos, como mencionamos, a causa de una eventual situación de abuso patronal, y dadas las precarias condiciones laborales con su anterior empleador/a:

“Sí, yo tenía 150 que podía disponer y ella tenía 100, así que le digo, sabes qué más, mandemos “a la cresta”, pongámonos a trabajar solas, al lado hay un local que quieren arrendar en 100 lucas (...) Le dije si arrendamos el negocio del lado, yo llamo gente, llenamos el local, más encima voy a ofrecer comida para afuera, yo tengo que vender, nos va a ir bien ¿pongámonos?, ya me dijo y lo hicimos” (Isabel, peruana)

4.1.6.3. Proceso Solitario

A continuación, nos centraremos en otra estrategia, ésta refiere a la instalación de los negocios por cuenta propia de forma estrictamente independiente o a través de un proceso solitario. Como mencionamos en el apartado anterior, existen casos donde la conformación de sociedades corresponde a una estrategia viable y recurrente en trabajadores migrantes que optan por el cuentapropismo, sobre todo en lo que respecta al financiamiento de los locales. No obstante, una tendencia general corresponde a la instalación de estos negocios, más bien, en solitario y sin recurrir a un apoyo económico, ni laboral de otras personas -como amistades, connacionales, e incluso, familiares-.

Por lo tanto, en las narraciones de algunos (as) de nuestros entrevistados (que emprendieron de forma individual), es posible concluir que nos hallamos frente a la ausencia de un factor tradicionalmente barajado en los estudios de emprendimientos migrantes, es decir, el poder de las redes migratorias y de la solidaridad étnica. Esta última idea es planteada por los postulados de la economía étnica -anunciados en el marco teórico- , específicamente en las

investigaciones de empresarios de enclaves étnicos, donde cobra preponderancia la noción de solidaridad étnica (Arjona & Checa, 2006).

Una de nuestras entrevistadas, establece que la instalación de su negocio en el barrio Franklin fue producto de su trabajo, sin recibir ningún tipo de colaboración de compatriotas o familiares:

“En compañía, ni la cobija, porque cuando tú haces algo, mejor hacerlo solo. Las sociedades generalmente generan problemas, se termina la amistad, se termina la relación, y es un cacho realmente. Entonces nada, lo hice sola, me endeudé sola, respondí sola, y si algún día las cosas salen mal, bueno, pierdo sola” (Carmen Gloria, colombiana)

Ahora bien, la teoría de las redes migratorias y los activos que en ella circulan: financiamiento, confianza, apoyo mutuo, información, influencia (Márquez, Valenzuela, & Venegas, 2001), en esta investigación no han perdido preponderancia y continúa estando presentes. Su acción es determinante en el origen del proceso migratorio, en el arribo de los (as) migrantes al país (y su reproducción en el tiempo), e inclusive en el acceso y permanencia en el mercado laboral asalariado, no obstante, la mayoría de este grupo de migrantes no realiza un uso de la red migratoria a la hora de instalar sus negocios.

A raíz de lo anterior, también podríamos llegar a establecer que los (as) migrantes que deciden conformar sociedades al momento de independizarse laboralmente, lo realizan a causa de situaciones puntuales en sus trayectorias laborales, por asuntos de financiamiento o con apoyo familiar, y no tanto por un asunto de dependencia hacia sus redes. Esta idea se sustenta en una evidente actitud de independencia e individualidad percibida en el trabajo de campo. Citamos a un migrante peruano:

“No. Mija, cuando una migra, no hay amigos. (...) Mi mundo es mi familia, y la gente que llega a mí, los chicos que trabajan conmigo, los proveedores, la gente a la que yo le debo respeto, esos me interesan (...) pa’ dentro no más, de la puerta de la calle de mi casa pa’ dentro. Mi familia y los míos” (Andrés, peruano)

La individualidad que emerge en el camino hacia la independencia laboral, es posible que corresponda a una consecuencia de los acontecimientos negativos que sustentaron el proceso, específicamente las dificultades en el mercado laboral asalariado: condiciones laborales precarias, abusos de empleadores, ausencia de estatus migratorio y episodios de discriminación. En esta investigación es latente la idea que poseen los (as) migrantes acerca de la instalación de sus negocios por cuenta propia: es exclusivamente un resultado del valor de su trabajo.

4.1.6.4. Experiencia y Conocimiento Previo

A continuación revisaremos otra fuente de activos, fundamental para desplegar estrategias hacia el cuentapropismo, nos referimos a la experiencia y conocimientos previos asociados a la instalación de un negocio que posee estos trabajadores migrantes. Como señala Bijit y Margarit (2013) en relación a estos planteamientos: “Si bien el nivel educacional es un facilitador para la concreción de los negocios, otro elemento que posibilita la creación de los locales, es la procedencia social de los migrantes, con esto nos referimos a los recursos de clase con los que cuentan las personas en la sociedad de origen, tales como: la experiencia y conocimiento previo en la administración de un local comercial propio o de la familia” (Bijit & Margarit, 2013, pág. 6).

Como hemos planteado, la experiencia y conocimiento previo, si bien no corresponden a un requerimiento, poseen un valor importante al momento de independizarse laboralmente; un ejemplo de ello es visible en el caso de Andrés, quién trajo desde Perú a su esposa antes de instalar su negocio, ella posee conocimientos de cocina típica peruana:

“Aprovechando la capacidad gastronómica que tiene mi esposa. Ella cocina, hasta el día de hoy” (Andrés, peruano)

Ahora bien, la mayoría de los (as) trabajadores (as) migrantes que han decidido transformarse en trabajadores por cuenta propia o micro- empresarios (as), lo han realizado bajo un proyecto laboral. Estos últimos, como mencionamos en el marco teórico, corresponde a quienes después de varios años de experiencia como asalariados (as) “logran consolidar un conjunto de conocimientos, habilidades y destrezas sobre el cual se levanta una clara identidad de trabajador/a independiente y una microempresa unipersonal (Márquez, Valenzuela, & Venegas, 2001, pág. 141), generalmente se asocia a un oficio determinado.

Esta acumulación de conocimientos, habilidades y destrezas destaca en algunos trabajadores, especialmente en los que se han dedicado a estudiar y poner en práctica algún tipo de conocimiento. Como nos relata una migrante de nacionalidad colombiana, ella posee un nivel educacional universitario (estudió contabilidad), lo que le favoreció bastante cuando decide emprender. Además, menciona la importancia que tuvo para ella su tiempo en el mercado laboral asalariado chileno, donde se desempeñó como encargada de local; en este lugar ella aprendió bastante en relación a la contratación de extranjeros, específicamente colombianos. Teniendo estos conocimientos y aprendizajes, la instalación de su negocio fue más sencilla en términos administrativos:

“porque había estudiado contaduría, entonces tenía nociones de administración y todo eso. Y el niño que estaba ahí encargado de toda la documentación, yo estaba con él todo el tiempo, empapada de todo lo que pasaba, y lo que no sabía se lo preguntaba a él o si no me metía a internet y averiguaba. A mi tocó aprender todos los trámites de los extranjeros, porque yo empecé a contratar colombianos, son muy buenos para trabajar” (Abigail,

colombiana)

Cabe agregar que, si bien, existen trabajadores que poseen conocimientos y experiencia previa desde el país de origen (y proyectan instalar un negocio en Chile), la mayoría ha adquirido conocimientos una vez insertos en el mercado laboral asalariado en Chile. En relación a estos últimos, casi todos (as) trabajan en el rubro gastronómico, aprenden el oficio en el transcurso de un tiempo y, posteriormente, instalan sus negocios. De esta forma, podríamos establecer que este mecanismo es el habitual al momento de la instalación de los negocios y, también, corresponde a una oportunidad que emerge en Chile (dado el acercamiento que se logra en este tipo de empleo, como coperos, garzones, ayudantes de cocina, etc.).

Ahora bien, también hay casos donde la experiencia previa se logra en Chile, porque con anterioridad se había logrado instalar un negocio. No obstante, estas iniciativas fracasaron o existieron distintas dificultades que no permitieron la subsistencia de sus micro-empresarios. Un ejemplo corresponde al de un migrante peruano, él logró instalar un carro de sándwiches peruanos en la puerta de su casa (junto a su familia):

“Ahí me independizo. Ahí armo un carrito y lo instalo en la puerta de mi casa con la intención de formalizarlo, pero las exigencias eran muchas (...) yo no estaba en la capacidad de poder resolverlo” (Andrés, peruano)

En este caso, Andrés establece que no logró la obtención de los permisos municipales requeridos para funcionar regularmente con su carro en la vía pública, por lo tanto, opta por no continuar. No obstante, a pesar de que esta experiencia de independencia laboral fue negativa, persiste con su idea de instalar su propio negocio, esta vez en el barrio Franklin. Aquí podemos vislumbrar otro tipo de estrategia, la experiencia adquirida de los errores y obstáculos que acontecieron en el primer intento de transformarse en trabajador por cuenta propia. Otra experiencia similar en su trayectoria laboral, fue la relatada por un migrante colombiano, quien también tuvo dificultades en su negocio anterior:

“entonces ahí llegué y puse un asadero de pollo en Carmen con Pintor Cicarelli. Era pollo sabor colombiano, pollo, papas fritas, completo, todo eso (...) Yo mismo trabajaba, trabajaba con dos personas más, pero después no me daba para pagar el arriendo, para comprar mercadería, porque estaba muy solo” (Luis, colombiano)

Las principales dificultades que experimentó Luis, corresponde a la baja rentabilidad del negocio que instaló y a la obtención de permisos municipales. Respecto a la rentabilidad, él nos señaló que esto se debía a la baja afluencia de público en el lugar del negocio anterior, lo que le hacía recibir ingresos muy bajos. Esta experiencia previa fue fructífera, ya que la localización actual de su negocio es en el barrio Franklin, lugar, menciona, donde transitan muchos clientes, además de que brinda colaciones a los locatarios de su mismo galpón (lo que corresponde a un ingreso extra).

4.1.6.5. Transferencia de Locales

Ahora bien, otra estrategia que identificamos corresponde a la transferencia de locales, es decir, “la adquisición del local es a través del traspaso de un negocio anterior, dejado por residentes chilenos o connacionales” (Bijit & Margarit, 2013, pág. 8). Esta modalidad de adquisición del negocio es realizada frecuentemente por los entrevistados (as) que trabajaban en las cocinerías de La Vega Chica y en los galpones del barrio Franklin. Según las narraciones, es común que los empleadores traspasen sus locales a migrantes que se desempeñan como encargados (as) de local o que han acumulado cierta experiencia y conocimiento en el trabajo. Como señala Carmen Gloria, fue su empleadora quien le traspasó su local ubicado en Franklin:

“un día cualquiera la señora me dijo “Carmen cómprame el local, que yo ya estoy cansada y me quiero ir”, y yo le dije que cuánto estaba pidiendo por el” (Carmen Gloria, colombiana)

Una ventaja que posee la transferencia de negocios por parte de empleadores, corresponde a que, si existe una relación positiva y de confianza, puede haber facilidades de pago. Esta estrategia es identificada por algunos (as) entrevistados (as) como fundamental al momento de emprender de manera independiente, sobre todo, cuando los ahorros y el financiamiento de eventuales créditos no es suficiente para cubrir todos los gastos asociados.

Respecto a ello, Carmen Gloria establece que su empleadora además de transferirle su local, le brindó la oportunidad de facilidades de pago. Ella financiaba de forma mensual el pago, hasta concretar la compra:

“Bueno sí, entre los ahorros, la discoteca y las propinas que da el restaurante, ahí los junté, pero no alcancé a juntar los 4 millones y medios, junté 3 millones y le dije que me diera para pagarle 500, 500 y 500, o sea en un mes 500, otro mes 500 y otro mes 500. Y ahorita mismo en la quincena de Diciembre terminé los últimos 500 mil pesos” (Carmen Gloria, colombiana)

Otro tipo de estrategia corresponde al traspaso del local por parte de familiares. Generalmente, en la migración peruana, es posible observar que familiares que arribaron anteriormente a Chile han logrado instalar sus negocios en Santiago, posteriormente se lo ceden a parientes que residen hace menos tiempo en el país (para que logren iniciar sus propios negocios). La transferencia de un local corresponde a una forma de ayuda de parte de la red migratoria, más bien, de carácter familiar. Amelia establece que fue su primo quién le arrendó su local ubicado en La Vega Central, no obstante, ella emprende de manera individual y en base a la acumulación de ahorros:

“el negocio me lo pasó mi primo, primo hermano, él me arrendó este local. Él me dijo, yo te dejo el local y te lo arriendo” (Amelia, peruana)

Generalmente, los locales comerciales son arrendados –a través de la transferencia de estos-, siendo una minoría quienes compran un negocio (Bijit & Margarit, 2013). La compra de un local, abarca la posesión de una patente, permisos e infraestructura, no obstante, estos

migrantes deben continuar pagando el arriendo del local a la municipalidad o al propietario de los galpones (en el caso de Franklin). Además, la compra o arriendo de un local, en su mayoría, se realiza con *derecho a llave*, esto consiste en que el negocio físicamente está equipado para funcionar como cocinería o restaurante. Por consiguiente, los negocios en su mayoría incluyen inmueble (como sillas, mesas y cocina), de esta manera, los (as) migrantes que optan por convertirse en trabajadores por cuenta propia deben realizar inversiones iniciales de muy bajo costo antes de comenzar con el funcionamiento del negocio.

4.1.6.6. Préstamos Bancarios y de Compatriotas

Una estrategia de financiamiento para la instalación de un negocio por cuenta propia, corresponde a la solicitud de créditos bancarios. Existen casos en que los ahorros no son suficiente para cubrir el pago del local, o bien, no cuentan con apoyo económico de familiares y amistades, por lo tanto, los (as) trabajadores migrantes optan por la adquisición de un crédito bancario o en casas comerciales:

“hay parte préstamo bancario, casas comerciales, como te conté en un principio se nos salió de las manos y tuvimos que optar por casa comercial” (Ramón, peruano)

De esta manera, podríamos establecer que un grupo de trabajadores migrantes recurren a una esfera de la estructura de oportunidades al momento de instalar sus negocios, la cual corresponde al acceso y uso de la banca nacional y su sistema de créditos. Además, existen casos en que los y las entrevistados (as) optan por acceder a créditos bancarios una vez que han establecido sus negocios (cuando poseen una cierta estabilidad económica) para financiar equipamiento y otro tipo de inversiones. Lo anterior se debe, principalmente, a las dificultades experimentadas para optar a créditos bancarios anteriormente (Bijit & Margarit, 2013). Una experiencia fue la de una entrevistada de nacionalidad colombiana:

“Nosotros pedimos un crédito como a los 4 meses, pero fue para hacer lo que te digo, compramos esa nevera y para hacer la ampliación. Nos dieron hasta cuenta corriente, nos dieron chequera, todo” (Abigail, colombiana)

También, existen trabajadores por cuenta propia que optan por solicitar financiamiento a prestamistas -los nombrados eran de nacionalidad colombiana y peruana-. Estos prestamistas, según Bijit y Margarit (2013) pueden resultar arriesgados, principalmente por la eminente informalidad que existe en esta práctica. No obstante, este mecanismo fue una alternativa a la que recurrió uno de los entrevistados:

“El proceso fue largo, porque yo dije “bueno, quiero montarme algo, pero no tengo plata”, entonces salí, me encontré con unos amigos y les planteé, les dije quiero esto, esto y esto. Y mi amigo me dijo cuánto necesitaba, y yo le dije que necesito por ahí 600 lucas, y me dijo mañana te las paso” (Luis, colombiano)

Si bien, él se refiere a ellos como “amigos”, ya que son de su misma nacionalidad

(colombianos), en términos rigurosos eran prestamistas colombianos conocidos por Luis. En síntesis, las formas de financiamiento para adquirir un negocio puede surgir desde distintas partes, entre las que identificamos: acumulación de ahorros (señalados anteriormente), solicitud de créditos bancarios y de casas comerciales, apoyo económico de familiares y de amistades, e, incluso, acceso a las redes informales de prestamistas colombianos y peruanos.

Por otra parte, las estrategias para adquirir un local, pueden desarrollarse a través de transferencias de locales por parte de familiares o empleadores, o bien, por la compra o arriendo (con y sin derecho a llave) de un local (cocinería) o restaurante. Cabe agregar, que en los traspasos de local puede existir la posibilidad de un financiamiento con facilidades de pago. Esta última estrategia es visible en prácticas como: el pago a través de cuotas mensuales, extensión de plazos para la cancelación de los pagos, no pago del mes de garantía y/o del primer mes de arriendo.

4.1.6.7. Mercado de Trabajo

Finalmente, identificamos una última estrategia que concierne al mercado laboral en que se posicionan estos trabajadores migrantes, específicamente, en un mercado laboral de carácter precario y local. Los barrios comerciales en que se localizan estos micro-empresarios (a saber, La Vega Central, Franklin y San Pablo) poseen dinámicas laborales particulares que se relacionan con su función económica y comercial. Lo mencionado anteriormente corresponde a una ventaja altísima si consideramos la existencia de distribuidoras y mercados de abasto que comercializan mercadería autóctona de Perú y Colombia, lo que facilita la obtención de productos utilizados en sus cocinerías. Además, podemos mencionar la obtención de otros productos gastronómicos a bajo costo y en el mismo barrio en donde se ubican dichos negocios por cuentapropia. Un caso en este tipo de estrategia, dice relación con la compra de productos de manera diaria, para garantizar que los productos estén frescos y no generar excedentes que posteriormente se transformen en pérdidas económicas:

“No fue tan cara, porque justamente estamos al lado de la Vega, y en la Vega todo lo que es verduras, la carne, son como baratos. Y yo compraba solamente para el día, para que no se me mal logre, se compra para el día” (peruano, Alberto)

Además de la compra diaria de productos utilizados en sus negocios, otro tipo de estrategia que realiza este grupo de migrantes (cuyos negocios se localizan en galpones como La Vega y Franklin), refiere a la compra espontánea de productos a causa de la demanda que surja sobre ciertas comidas. Una entrevistada peruana nos comentó acerca de esta práctica empleada en La Vega:

“No, es que compramos para improvisar en el momento. Si un cliente quería chuletas, le decía que si hay, iba y compraba una chuleta y la preparaba, y aumentaba, y aumentaba. Me preguntaban “¿tiene pastel de choclo?”, sí,

si tengo, está a 2.500, me iba, lo traía y lo vendía, y ganaba 500 pesos” (Isabel, peruana)

Como podemos observar, al interior de este mercado de trabajo local se generan dinámicas económicas particulares, siendo un elemento interesante a considerar que cuando nos referimos a estos barrios, hablamos de una suscripción geográfica que abarca sólo un par de cuadras (La Vega no supera el espacio de tres manzanas). Por lo tanto, hacemos alusión a barrios étnicos fuertemente concentrados y con una función económica propia, en donde estos micro- emprendimientos cumplen un rol fundamental.

Ahora bien, según algunos autores el agrupamiento de inmigrantes o de grupos étnicos cumpliría funciones de contención afectiva y protección en el marco de un entorno diferente, a partir del mantenimiento de costumbres y tradiciones, incrementando la cohesión “así, ese espacio de instalación deviene en barrio de migrantes o barrio étnico, en el que las personas desarrollan un sentido de pertenencia” (Sassone & Mera, 2007, pág. 2). Las autoras argumentan, también, que un barrio étnico “(...) no es tan sólo el lugar físico donde prevalecen los inmigrantes de un cierto origen nacional o regional, sino aquel espacio social donde siguen reproduciéndose (y modificándose) las relaciones producidas por las cadenas migratorias” (Gandolfo, 1988 citado por Sassone & Mera, 2007, pág. 3).

De esta forma, los (as) inmigrantes se establecen en un nuevo lugar, conviviendo con otras personas, y así se ven en la necesidad de redefinir su espacio social de pertenencia “se forma el “barrio comunidad” y estos migrantes reconstruyen su territorialidad” (Sassone & Mera, 2007, pág. 3). No obstante, es menester señalar que los barrios del Gran Santiago con presencia migrante, que hemos estudiado en esta memoria, también poseen una fuerte población chilena; por lo tanto, a pesar de la concentración y visibilidad de trabajadores inmigrantes en estos barrios comerciales, prevalece la sociedad nativa como mayoría, lo que genera un análisis enriquecedor en torno a la integración social de los primeros (este punto lo revisaremos posteriormente).

Finalmente, otra estrategia identificada, en el contexto de este mercado de trabajo local, se relaciona con algunas necesidades que han reconocido estos trabajadores por cuenta propia, específicamente el reparto de colaciones. En la Vega, especialmente, se genera comercialización al interior de los galpones (venta de productos y cocinerías –étnicas y chilenas-) y al exterior de estos (venta ambulante, carros de comida, etcétera), de esta forma, es una práctica frecuente la venta de colaciones (desayunos o almuerzos) a otros locatarios:

“Fue rápido, porque yo ya miraba, yo ya sabía de negocios, yo miraba a la gente, salían a repartir comida. Le digo, yo salgo a repartir, tú cocinas, y vendemos aquí y salimos a vender a los de los cachureos, ofrecemos la comida que hacemos” (Isabel, peruana)

Isabel agrega que, posteriormente, designó esta labor a otras personas:

“A las semanas contratamos a dos personas para que se fueran a ofrecer desayunos afuera, uno venía con su lista, y de acuerdo a lo vendían se les pagaba. Si se sacaban más colaciones, más ganaban. Por decir, la colación estaba

a 1.000 pesos ponte tú, a nosotros nos pagaban 800 y ellos se quedaban con 200 pesos por menú” (Isabel, peruana)

Como podemos observar, estas acciones constituyen, en sí mismas, estrategias para la mantención de estas cocinerías, y poseen una doble funcionalidad; por una parte, una función económica, ya que permite generar ingresos extras, en relación a lo obtenido en la comercialización al interior del local; y por otra, contribuye a una mayor integración social de aquellos (as) migrantes, puesto que permite sostener relaciones personales con otros locatarios (as) o trabajadores ambulantes afuera de los galpones.

Ahora bien, es preciso señalar (en los siguientes párrafos), la pertinencia de los planteamientos de la economía étnica aplicados al caso de los (as) migrantes estudiados. El siguiente propósito surge a partir de las dinámicas económicas- laborales que emergen en estos barrios comerciales y los modos en que se relacionan los trabajadores por cuenta propia con otros locatarios (as) (sean nativos, migrantes compatriotas o migrantes de otras nacionalidades).

Como señala la literatura, cuando nos referimos a la noción de economía étnica, nos referimos a “la capacidad de los inmigrantes de auto emplearse y crear oportunidades laborales para sus connacionales, sean estos remunerados o miembros de la familia no remunerados” (Bijit & Margarit, 2013, pág. 04).

La economía étnica parte de la premisa de un mercado de trabajo dividido, por lo tanto, los (as) migrantes generan un mercado de trabajo interno y protegido ante la competencia del mercado laboral general. De esta manera, se establece la primacía otorgada a la promoción del empleo y a los beneficios del grupo frente a la sociedad receptora, a pesar de la exclusión que sufren estos grupos en el campo de la economía global “éstos son capaces de sostener sus pequeños emprendimientos productivos o comerciales que crean fuentes alternativas de oportunidades basadas en redes intraétnicas” (Sassone & Mera, 2007, pág. 10).

Ahora bien, también habíamos anunciado la idea de enclave étnico, el cual se define como “la concentración en un espacio físico -generalmente en un área metropolitana- de firmas o empresas étnicas que emplean una proporción significativa de trabajadores de la misma minoría” (Wilson y Portes, 1980 citado por Garcés, 2011), es decir, que el enclave étnico se caracteriza por: una permanencia empresarial, las actividades económicas no son exclusivamente comerciales (abarca actividades productivas destinadas a un mercado general), existe una variedad comercial que supera la sucesión de los nichos laborales dejados por los autóctonos y, finalmente, por la variable territorial, es decir, las empresas deben estar concentradas en un área física determinada (Arjona & Checa, 2006).

Por consiguiente, a partir de los casos estudiados en esta memoria, podemos manifestar que éstos no corresponden a la explicación teórica ni de la economía étnica, ni del enclave étnico. En el primer caso, porque hemos considerado a trabajadores migrantes por cuenta propia, quienes, como hemos mencionado, han instalado sus negocios de forma independiente o, en

algunos casos, han recurrido a asociaciones menores (con familiares, amistades o compatriotas), por lo tanto, no están insertos en una red interétnica (como señala Sassone y Mera, 2007). Además, estos inmigrantes no se posicionan en un mercado de trabajo interno, protegido y estable económicamente, más bien, han logrado instalar y mantener sus negocios a través de las estrategias (y tácticas en algunos casos) expuestas en esta memoria, así como también por iniciativas personales y autónomas.

Ahora bien, en lo que respecta al enclave étnico, tampoco existen coincidencias entre lo propuesto en esta memoria y aquellos planteamientos; en primer lugar, puesto que el enclave étnico hace alusión a una concentración territorial de inmigrantes desde las dimensiones residenciales y económicas (de forma categórica), no obstante, en esta memoria la mayoría de los (as) entrevistados (as) no reside, necesariamente, en estos barrios comerciales³², encontrándonos con casos donde los espacios de la ciudad para residir son distintos a los barrios donde ellos (as) localizan su actividad comercial.

De allí que Garcés (2011) señala que una de las principales limitaciones (y desafíos) del estudio sociológico de los enclaves étnicos, radica en “la importancia de no confundir la participación en una economía de enclave con el hecho de vivir en un barrio de inmigrantes” (Garcés, 2011).

Cabe agregar, también, que nuestros sujetos de estudio corresponden a inmigrantes trabajadores por cuenta propia, los cuales se posicionan en una situación de vulnerabilidad social, y han recurrido a la instalación de sus negocios forzados por las complicaciones en el mercado laboral asalariado en Chile. Con ello, pretendemos dejar en claro que los casos no corresponden a empresarios de enclave (quienes poseen un número significativo de empleados compatriotas), más bien, nos referimos a pequeñas cocinerías precarias (y en el mejor de los casos a restaurantes con un pequeño número de empleados), las cuales son siempre atendidas por sus propios dueños (as), donde no existe una marcada división del trabajo e, incluso, muchas veces sus empleados no son compatriotas.

En síntesis, nos hallamos ante barrios que poseen una fuerte presencia y concentración de población migrante con micro- emprendimientos o comercio migrante, no obstante, no corresponde a los planteamientos que nos sugiere el enclave étnico. Ante esta premisa, establecemos que nos podríamos encontrar frente a la noción de “centralidad migrante” en estos barrios del Gran Santiago, la cual refiere a “la yuxtaposición de la residencialidad de la población migrante, su actividad comercial comprendida como economía étnica o comercio inmigrante, las dinámicas de socialización comunitaria propias del colectivo, y las prácticas de

³² La mayoría de los casos viven en la misma comuna en que se localizan sus negocios, e incluso, en lugares muy próximos a estos barrios comerciales. No obstante, ninguno (a) reside en el mismo barrio comercial o en las mismas edificaciones en donde se ubica el local.

reificación de esa diferencia y esos espacios por parte de actores e instituciones de la sociedad receptora” (Garcés, 2011).

Según Garcés (2011), esta “centralidad migrante” urbana refiere, más bien, a que la proliferación de estos negocios se relaciona con una construcción de un espacio público de la migración, un marco de visibilidad para la heterogeneidad propia de lo urbano y, bajo esa lógica, como una estrategia más de apropiación de la ciudad a partir de la experiencia migrante (Garcés, 2011), considerando otras dimensiones que superan la hermeticidad comunitaria-espacial que propone la noción de enclave.

Por su parte, Arriagada y Moreno (2014), igualmente apelan a que el caso chileno hace referencia a la composición de ciertas “centralidad étnicas urbanas”, específicamente, caracterizadas por “una etnicidad que conlleva más significación en su dimensión personal-identitaria, que en su dimensión de red o economía espacial, autosustentada por los aportes procedentes de una misma comunidad de connacionales” (Arriagada, 2014, pág. 196). De esta manera, podemos establecer que concordamos y aceptamos la noción de centralidad étnica en los casos tratados en esta memoria, sin embargo, establecemos la importancia y consideración de la *individualidad* percibida en la instalación y mantenimiento de los negocios por parte de estos trabajadores por cuenta propia (restando bastante importancia a las ideas de redes/cadenas migratorias, al menos en esta parte de la trayectoria laboral).

4.1.7. Estrategias Desplegadas como Trabajador (a) por Cuenta Propia

Un último periodo de las trayectorias laborales de los (as) migrantes trabajadores por cuenta propia que hemos estudiado, atañe a sus circunstancias laborales actuales. En este transcurso consideraremos las estrategias que emergen una vez que han instalado sus negocios y las que proyectan para su funcionamiento en el futuro.

4.1.7.1. Inversión Material del Negocio

Un elemento fundamental en esta estrategia concierne a las formas en que dichos trabajadores invierten materialmente en sus locales. Algunos (los/as que adquirieron sus negocios con derecho a llave), optan por invertir en equipar o re-decorar sus locales, puesto que básicamente ya están en funcionamiento bajo la modalidad de cocinerías o restaurantes; otros (as), a pesar de adquirir sus negocios con derecho a llave, prefieren llevar a cabo cambios más profundos, como ampliaciones, renovar infraestructura, etc. En relación a este tipo de mantenciones, una migrante colombiana nos describe que a los meses posteriores a la adquisición del negocio generó algunos cambios en su local ubicado en el barrio Franklin:

“Nosotros hicimos unas remodelaciones después de unos meses, hicimos la ampliación, ese pedacito, hicimos la ampliación, hicimos cosas nuevas, compramos otras sillas, compramos otras cositas. Cosas como para mejorar, no porque no las tuviéramos acá” (Abigail, colombiana)

Por otra parte, algunos (as) trabajadores migrantes se inclinan por realizar transformaciones y mantenciones a medida que crece su negocio en el tiempo, es decir, que constantemente se encuentran realizando mejorías en términos materiales a sus locales. En relación a ello, observamos el caso de una entrevistada colombiana, la cual había comprado su negocio con derecho a llave, no obstante, optó por reestructurar materialmente su negocio cuando consideró que éste había progresado. Por lo tanto, en este caso es posible vislumbrar la noción de ascendencia laboral, y a su vez, se pone hincapié en que los costos asociados corresponden a una *inversión* para el mismo negocio. Citamos:

“Sí, igual invirtiéndole todo el tiempo, porque el local ni siquiera era la mitad de lo que es esto, tenía como 7 mesas, ahora tenemos 14 mesas, estaba cerrada la parte de allá, y yo la habilité, puse rejas, ahora mismo estoy trabajando en el tema de la publicidad, comprar platos porque ha crecido ¿me entiendes?. Yo te puedo decir que ahorita podemos vender el doble o el triple de lo que vendíamos antes. Y yo le encuentro, como que es mío, entonces le hecho muchas más ganas, así que trabajo con mucho más amor” (Carmen Gloria, colombiana)

Por consiguiente, podemos añadir en esta estrategia, que posterior a la adquisición del local por parte de los (as) entrevistados (as), éstos desarrollan inversiones materiales en sus negocios con la finalidad de realizar mejorías para el funcionamiento de sus micro-empresarios. Los (as) que poseen locales bajo la modalidad de derecho a llave (que corresponde a la mayoría de los casos), realizan inversiones relacionadas con equipamiento, remodelaciones y/o ampliaciones. De estos, algunos efectúan dichas transformaciones luego de trabajar un par de meses, cuando han generado un nuevo capital de inversión, o bien, a través de créditos bancarios, cuando han logrado cierta estabilidad económica demostrable a la entidad bancaria chilena.

4.1.7.2. Importancia del Capital Humano del Negocio

Una estrategia frecuente en el análisis de la información, específicamente en este periodo de las trayectorias laborales, corresponde a la importancia que le atribuyen los trabajadores migrantes al capital humano con el que se relacionan laboralmente. Particularmente, esta preocupación se centra en la clientela del negocio, como también, en el personal o empleados.

En primer lugar, en lo que respecta a la *clientela* del negocio, pudimos identificar su importancia para los (as) migrantes, primordialmente en los primeros meses de instalación del local. El hecho de contar con clientes frecuentes permite ingresos estables, así como también, un cierto posicionamiento en el barrio comercial o galpón en el que se localiza el negocio. Una

de las principales estrategias que identificamos, en relación a la conformación y mantención de una clientela corresponden a: 1) desarrollar un trato amable y divertido con los (as) clientes; 2) fijar precios económicos y convenientes en los menús; 3) y trabajar con jaladores.

Por otra parte, hemos podido reconocer la importancia que le atribuyen los (as) trabajadores migrantes a su personal o empleados a cargo. Esta estrategia cobra sentido entendiendo que los migrantes también fueron empleados en el mercado laboral asalariado y, por lo tanto, esperan no repetir situaciones de abusos patronales y condiciones laborales adversas con sus trabajadores. Como señala un migrante peruano:

“Ahora que soy empleador y soy independiente, vivo holgado, y aplico lo que en mi no me hicieron. Le doy lo mejor a la gente que trabaja conmigo (...) Los trabajadores son el capital más importante” (Andrés, peruano)

Esta estrategia se relaciona directamente con experiencias de condiciones laborales precarias, evidenciadas en el mercado laboral asalariado por parte de este grupo de migrantes. De esta manera, existe una *disposición* a convertirse en empleadores (as) que brinden un buen trato y confianza a sus trabajadores. Un caso representativo es el de Carmen Gloria, migrante colombiana, ella cuenta con trabajadoras en la cocina y garzonas, quienes son todas extranjeras -de nacionalidad dominicana, ecuatoriana y colombiana-, además eran empleadas de la dueña anterior del negocio (quién le transfiere el local). De esta forma, decide implementar una nueva relación, en base a la noción de “equipo” (mayor simetría), con sus trabajadoras, quienes anteriormente fueron sus compañeras de trabajo:

“y esa estabilidad laboral no la quería solamente para mí, sino para el personal que tengo en la cocina, eran chicas que con la antigua señora, de pronto un tema complicado, porque no les pagaba a tiempo, porque siempre había una excusa, porque de repente las gritaba mucho. Un día cualquiera me senté con ellas a conversar, y les dije ya chicas saben quiero comprar este local, pero yo necesito que hagamos un buen equipo de trabajo” (Carmen Gloria, colombiana)

Una de las medidas que estableció, en esta especie de re-estructuración de la relación con sus empleadas, contemplaba un aumento de salario:

“Partí con ellas subiéndoles el sueldo, están súper contentas, trabajan súper bien, son súper buena onda, me ayudan cien por ciento en todo, no me roban, porque cuando tú tienes un empleado conforme, tranquilo y lo tienes contento, el empleado no te va a robar, va a trabajar con gusto, va a trabajar con ganas” (Carmen Gloria, colombiana)

En la narración anterior es posible distinguir una forma concreta de la estrategia de *importancia* hacia el personal o empleados, a través de un aumento de salario. Este hecho refleja una suerte de identidad micro-empresarial, donde se reconoce un buen trato hacia los trabajadores y condiciones laborales propicias para un ambiente laboral positivo. Cabe aclarar en este párrafo, que si bien hemos mencionado en el transcurso de esta memoria que hemos estudiado casos de migrantes trabajadores por cuenta propia de perfil independiente,

unipersonal, y más bien, contextualizados en micro- emprendimientos de carácter precario y local; de igual forma, todos (as) los entrevistados (incluidos los que han emprendido en familia) han contratado personal o empleados, sea en momentos de mayor demanda (esporádicamente) o de forma estable a través de una relación contractual.

4.1.7.3. Dificultades Administrativas

En el transcurso de sus trayectorias laborales como trabajadores independientes, surgen dificultades de diversas magnitudes en el desarrollo de sus micro- emprendimientos. Las más significativas atañen a problemas asociados a la administración del negocio, como también obstáculos con la institucionalidad chilena. En este apartado nos centraremos en la primera dificultad que experimentan estos migrantes, es decir, lo que respecta a asuntos de administración del local y elementos de desconocimiento del mercado laboral local en que se contextualizan.

Si bien, nos hallamos con individuos que poseían experiencia y conocimiento previo en la administración de un negocio, también logramos identificar a otros (as) que no lo poseían, por lo tanto, los primeros meses se tornaron bastante complicados. A grandes rasgos, podemos señalar inconvenientes relacionados con el *desconocimiento*: de los precios de algunos productos, de la preparación de comidas chilenas, de asuntos financieros y de las dinámicas comerciales del mercado laboral local (barrios comerciales o galpones).

Ahora bien, como menciona Amelia, dueña de un local en La Vega Central, las principales dificultades que ella experimentó se relacionan con el desconocimiento de los precios de los productos y de la gastronomía chilena en general:

“Fue difícil para mí, inclusive perdí plata, 2 meses no vi nada de ganancia, todo era gasto. Era egreso, egreso y no hubo ganancia, porque al principio me chocó porque yo no sabía nada de la comida chilena, los precios me mareaban y nunca había trabajado con 5 personales, tenía 5 personales (...) Entonces dije tengo que aprender, ponía empeño, empeño, hasta aprender po, inclusive reducí un personal, porque 5 era mucho” (Amelia, peruana)

Según lo expuesto, es posible establecer que la instalación de un micro- emprendimiento, en sí mismo, constituye un desafío que conlleva dificultades en el proceso (para un trabajador migrante o nativo), no obstante, es evidente que existen obstáculos que para los extranjeros son más complicados combatir. Lo anterior se vislumbra en el hecho de desconocer factores culturales (como la gastronomía chilena) y del mercado (lo que refiere a precios, distribuidores y ventas).

Sin embargo, lo primordial de estos planteamientos es el modo en que los (as) migrantes trabajadores por cuenta propia hacen frente a las adversidades que surgen en el periodo de independencia en sus trayectorias laborales. Como hemos visto en el caso anterior, dadas las

condiciones económicas en que se encontraba el negocio en sus inicios, la entrevistada decide disminuir al personal (lo que constituye una estrategia). Además, utiliza las tácticas de adquisición de aprendizajes y de perseverancia ante las dificultades:

“Como le digo po, cuando habían bajadas, yo fuese otro habría tirado la toalla, sabe qué lo dejo, porque no me va bien, pero yo era consciente de que había mala administración, que por eso me estaba yendo así. Yo pensaba, analizaba y dije no, entonces tengo que ver la otra forma, y así iba averiguando dónde venden las carnes por mayor, todas esa cosas, y así fui comprando” (Amelia, peruana)

La perseverancia y superación, como hemos mencionado en otros momentos de las trayectorias laborales, continúan siendo unas de las principales tácticas que despliegan los migrantes trabajadores por cuenta propia. En los instantes más difíciles, persiste, bajo la conceptualización de Bourdieu (2011), un habitus de superación y una latente capacidad de respuesta ante los obstáculos que se presentan en sus trayectorias laborales. Dichas tácticas, sientan las bases para que exista una disposición hacia el aprendizaje y conocimiento del mercado laboral en donde se desenvuelven, permitiendo el éxito a favor de los sujetos migrantes. Cabe destacar, que otra estrategia ante las complicaciones en términos de administración de los locales, corresponde a la asesoría y colaboración de un (a) contador (a), quien se hacen cargo de los asuntos financieros y legales en los negocios. Esta estrategia fue muy mencionada en los datos obtenidos.

También identificamos dificultades asociadas al posicionamiento de los negocios, posterior a la instalación de estos, en los barrios comerciales o galpones (en el caso de Franklin y La Vega). De esta forma, en los inicios de la independencia laboral surgen preocupaciones en torno a la recepción de clientes, así como también un interés por lograr ser (re) conocidos en este mercado laboral local (es decir, en el barrio comercial, calle, o galpón, más específicamente). En torno a esta dificultad, una entrevistada de nacionalidad colombiana (cuyo local gastronómico se localiza en Franklin), establece que lo más complicado en los primeros meses correspondía a las bajas ventas que se experimentaban:

“Lo complicado fue al principio en ventas, porque nosotros éramos nuevos, esta gente lleva mil años, entonces los primeros meses fueron difíciles porque igual tenías que responder por arriendo, por gastos, por sueldos, todo, fue complicado” (Abigail, colombiana)

Sin embargo, cuando le preguntamos qué acción había realizado para contrarrestar esta situación, ella nombró una estrategia que se relaciona con las preferencias en el mercado laboral chileno:

“Sabes, nosotros empezamos con pura comida colombiana, entonces vimos que con solo comida colombiana no nos va a dar rentabilidad. Entonces implementamos comida colombiana y chilena, chorrillanas, cazuela, pollo a la pobre, bistec a lo pobre, todas esas cosas, y esas cosas son las que más se vende acá. O sea colombianos hay, obviamente, y vienen a comer una bandeja de paisa y esa comida, pero obviamente circula más gente chilena, siempre, obviamente, porque estamos en un país chileno” (Abigail, colombiana)

Por lo tanto, una estrategia que logramos destacar, desde el relato de esta migrante colombiana, se vincula con la capacidad de adaptación que adquiere la dueña del negocio; esto es posible vislumbrarlo cuando opta por comercializar comida chilena, puesto que existe mayor presencia de público chileno en el barrio en que se sitúa.

4.1.7.4. Dificultades con la Institucionalidad Chilena

Como señalamos anteriormente, otra dificultad que experimentan los (as) migrantes a la hora de iniciar su proyecto micro-empresarial corresponde a los obstáculos que emergen desde la institucionalidad chilena, específicamente, desde organismos como las Municipalidades, SEREMI de Salud y Servicio de Impuestos Internos (SII) de la Región Metropolitana. Dichas instituciones son parte del Estado de Chile y, por lo tanto, de una estructura de oportunidad a la que deben recurrir los (as) migrantes para funcionar legalmente como locales comerciales en las diferentes comunas en donde se localizan.

Sin embargo, en casi todos los relatos existe una especie de consenso respecto al trato que reciben desde estas instituciones nacionales. La mayoría menciona haber tenido dificultades: a) para la obtención de alguna patente o documento, b) por el curso de un parte o multa de forma injustificada, y c) porque han recibido un trato degradante y agresivo de parte de los funcionarios públicos. No obstante, sólo para algunos (as) este hecho corresponde una situación de discriminación racial, para otros (as), simplemente, se relaciona a la manera común en que proceden en estas instituciones.

En relación a la primera postura, una migrante peruana, señala que los tratos recibidos desde la municipalidad constituyen una forma de discriminación hacia los (as) migrantes que buscan instalar sus propios negocios:

“Si lo hacen más con los extranjeros, porque dicen, hasta los mismos empleados de la municipalidad, estos extranjeros que se hacen de negocios, que esto, que lo otro, siendo chileno no tienen ni un kiosco dicen. Yo no sé porqué son así, sobre todo en la municipalidad de Santiago. Son terribles, da a pensar que es un poco de discriminación hacia nosotros” (Natalia, peruana)

En este relato, es posible percatarnos que existe una marcada diferenciación en el trato otorgado a trabajadores por cuenta propia nativos y aquellos que son migrantes (por parte de los funcionarios públicos de la municipalidad), por lo tanto, la entrevistada señala que ello corresponde a una situación de discriminación. Ahora bien, también nos hallamos con casos donde se señala que este acontecimiento no constituye una forma de discriminación racial:

“El sistema aquí es diferente, es diferente el sistema. Yo no puedo apuntar a una cuestión de discriminación o problema social, no, porque aquí las leyes son diferentes. En Perú, usted abre y después formaliza, te dan facilidades. Aquí no, aquí formalizas y después abres” (Andrés, peruano)

El entrevistado establece que el “sistema” chileno es diferente al de su país de origen, es decir, Perú, en donde un trabajador por cuenta propia puede instalar un negocio y luego realizar la tramitación legal de este. Cabe mencionar, que las comparaciones entre las normativas del país de origen y el receptor (Chile) fueron muy nombradas por los (as) entrevistados, señalando que es deber de ellos (as) tratar de adaptarse a la normativa chilena³³ para poder lograr éxito en el desarrollo de sus negocios (corresponde a una táctica empleada por los/as migrantes). Ahora bien, en base a la cita anterior, le preguntamos al entrevistado, directamente, si este trato correspondía a una situación de discriminación racial por parte de la municipalidad de Santiago:

“En otro sentido sí, pero en ese sentido no, porque las leyes son iguales para todos” (Andrés, peruano)

Este mecanismo de respuesta ante los conflictos con la institucionalidad chilena, corresponde en sí mismo, a una táctica empleada por los migrantes, quienes prefieren mantenerse indiferentes ante los tratos negativos y normalizar la forma en que operan las instituciones, apelando a una generalidad (no exclusiva hacia los/as migrantes).

Un caso similar al anterior, es el de Abigail quien también ha sufrido molestias con la municipalidad de Santiago y con el SEREMI de Salud:

“¡Ah!, son súper complicados, molestan mucho, todo el tiempo vienen acá a molestar. Yo entiendo que es el trabajo de ellos, pero te colocan muchos problemas para que estés tranquilo trabajando (...). En la municipalidad, lo mismo que el seremi, también molestan por todo porque, por ejemplo, la otra vez nos dieron una multa por la ampliación, nosotros sabíamos que para la ampliación debíamos pedir un permiso, pero nosotros asumimos que el permiso lo dio el dueño, y a mí me tocó pagar la multa” (Abigail, colombiana)

Realizando el mismo ejercicio anterior, le consultamos si ella consideraba que el acontecimiento de la multa y las molestias que experimentó se debían a una situación de discriminación racial por parte de estas instituciones chilenas:

“No, como institución, porque aquí la dueña de adelante son chilenas y les ha pasado lo mismo” (Abigail, colombiana)

De esta manera, logramos establecer en este sub- capítulo que una de las principales dificultades a la que se enfrentan los (as) migrantes cuando deciden independizarse laboralmente, corresponde a los conflictos y obstáculos que emergen desde la institucionalidad chilena, especialmente las municipalidad y el SEREMI de Salud (en lo que respecta al SII, es el contador quien se relaciona directamente con esta institución). Por lo tanto, unas de las tácticas reconocidas son: a) la justificación de las trabas legales, en base a una diferenciación normativa entre el país de origen y el receptor, b) indiferencia y generalización de un trato

³³ Una de las principales comparaciones que realizan los entrevistados se relaciona con la obtención de patentes. Mientras que en Chile deben solicitar distinto giro comercial para vender productos específicos (por ejemplo la patente de alcohol); en sus países de origen pueden comercializar libremente a través de sólo un giro comercial.

negativo (no sólo a migrantes), y c) una actitud de superación ante las dificultades. Esta última táctica es latente en, prácticamente, toda la trayectoria laboral de los (as) migrantes, puesto que existe una condición de vulnerabilidad e incertidumbre que, precisamente, buscan revertir en la esfera laboral a través de la ascendencia e independencia ocupacional. Lo anterior, es posible percibirlo en el relato de un migrante colombiano (donde se instaura la noción de esfuerzo en la superación de las dificultades):

“Fue complicado, porque aquí la administración que dan los permisos en la Plaza de Armas, esos, son complicados, a uno como extranjero igual lo corretean mucho, lo corretean demasiado. Y eso es, una multa, otra multa y otra multa, complicado. Pero gracias a Dios ya se hizo todo, ya saqué la patente, y gracias a Dios salimos adelante” (Luis, colombiano)

4.1.7.5. Devoción al Trabajo Independiente

Finalmente, una estrategia desplegada por los (as) migrantes, en este periodo de la trayectoria laboral, hace alusión al excesivo trabajo desarrollado en sus negocios, lo cual es palpable en largas jornadas laborales y en escaso tiempo libre o recreacional. Cabe agregar, que la devoción al trabajo fue una acción desplegada en otros instantes de la trayectoria laboral, principalmente en el mercado laboral asalariado, siendo el objetivo fundamental, en ese entonces, el hecho de generar mayores ingresos (especialmente para aquellos/as migrantes que pretendían obtener un capital financiero para la instalación del negocio).

Sin embargo, el excesivo tiempo dedicado al empleo como trabajadores por cuenta propia, responde, a nuestro juicio, a otros propósitos. Uno de ellos, se relaciona estrictamente con la superación económica- laboral que motivó la independencia laboral, es decir, que posterior a la instalación del negocio se hace indispensable continuar trabajando, para poder generar mayores ingresos y estabilidad en el local.

La mayoría de los entrevistados (as) mencionaba la importancia de continuar e incrementar el tiempo dedicado al trabajo luego de transformarse en trabajadores por cuenta propia. Además, señalan que ante el hecho de trabajar para sí mismos, se torna fundamental preocuparse de todo el funcionamiento del negocio (a pesar de que casi todos poseen personal o empleados a cargo). Como establece una entrevistada de nacionalidad colombiana:

“Y, en cuanto al tiempo, bueno uno a veces cree que cuando va a ser el dueño de algo ¡ya está!, mentira, es mucha más responsabilidad, es mucho más estrés, pero rico, eso te hace crecer como persona y te hace ser responsable finalmente, y eso es lo que uno quiere” (Carmen Gloria, colombiana)

En relación al relato anterior, otra migrante colombiana agrega:

“Obviamente que teniendo mis obligaciones y responsabilidades. Por ejemplo, yo podría llegar aquí a las 10, 11 de la mañana, pero trato siempre de llegar a las 9, a la hora que llegan las chiquillas para ayudarlas a ellas en

todo, yo me meto a la cocina, los fines de semana que hay mucho trabajo yo soy la que cocino con la tía, yo saco los platos, no tengo ningún problema en porque soy la dueña no voy a hacer nada, al contrario, trato de hacer todo yo” (Abigail, colombiana)

Como logramos vislumbrar en las narraciones anteriores, existe una alta dedicación al trabajo en el periodo cuentapropista de la trayectoria laboral, no obstante, esta estrategia se presenta como un interés que emerge desde el individuo, en la forma de una motivación personal por el trabajo, o bien, como un atributo cultural de los (as) migrantes entrevistados (as) (Tijoux & Sir, 2015). Esto es perceptible cuando se apela a las características de *responsabilidad* u obligaciones, como virtudes que poseen los (as) migrantes ante el trabajo.

Además, podríamos establecer, como hemos mencionado anteriormente, la existencia de un doble esfuerzo de parte de estos sujetos al momento de establecer sus micro-empresarios: por una parte, el buscar una mayor integración social en el país receptor –puesto que son individuos migrantes- y por otra, la necesidad de superar su condición de vulnerabilidad, a través de la instalación de estos negocios.

A nuestro juicio, es precisamente este doble esfuerzo, por lograr una mayor integración social y una efectiva movilidad laboral, lo que promueve la estrategia de devoción al trabajo independiente. Si bien, casi todos (as) los entrevistados (as)³⁴ declaran haber logrado una superación económica- laboral (en términos de cargo y salario), el elemento de análisis en cuestión se vincula con elementos de integración social en Chile y, específicamente, los relacionados a la discriminación racial.

Ante la idea anterior, Tijoux y Sir (2015) establecen que, inclusive, la denominación de “migrantes laborales”³⁵, obedece a un tipo de inclusión al orden legal, relacionada directamente con su desempeño como trabajadores, “en ese sentido, la existencia social de los o las inmigrantes queda definida alrededor del trabajo como única actividad legítimamente reconocida” (Tijoux & Sir, 2015, pág. 143). Es decir, que, finalmente, es el trabajo lo que les permite acceder a un reconocimiento y aceptación de la sociedad chilena libre de estigmas y discriminación racial, en la forma de trabajadores independientes genuinos.

Además, Tijoux y Sir (2015) establecen en su investigación de migrantes con trayectorias laborales “exitosas” (similar al grupo de migrantes considerados en esta memoria), que pareciese que el maltrato y, explícitamente, el racismo tienden a desaparecer a medida que se asciende ocupacionalmente en el país, no obstante, seguiría latente, pero en otra forma

³⁴ Sólo un caso puntual señala que recibe los mismos ingresos que en el mercado laboral asalariado, y que aún no logra recibir un sueldo estable en los distintos meses trabajados.

³⁵ Si bien, en esta memoria también hemos llamado a estos sujetos como “migrantes laborales”, lo realizamos justamente a causa de los objetivos establecidos y considerando que son ellos (as) los (as) que conforman nuestra muestra.

distinta. Según los autores, “vuelven a surgir mediante lo que denominamos el lugar aparte, a través de esa exigencia constante de mostrar y demostrar que no se es peligroso, de dar confianza o ser acreditable ante los ojos chilenos. (Tijoux & Sir, 2015, pág. 148)

Este “lugar aparte” que plantean los autores, podríamos atribuirlo al hallazgo de esta estrategia, en el cual los (as) migrantes se muestran altamente motivados con el excesivo trabajo en sus negocios. Según el relato de Isabel, migrante peruana, dueña de un local gastronómico en La Vega chica:

“No, es que yo soy una persona que a mí me gusta mi trabajo, lo que hago, no porque tengo que hacerlo, me gusta hacer mi trabajo, me gusta el sistema de la cocina. Entonces yo siempre ando arriba en el timón, siempre. Si tengo que llegar temprano, llego temprano, siempre, mi negocio tiene que ser el primero abierto” (Isabel, peruana)

Como podemos observar en esta narración, el trabajo por cuenta propia no sólo es visto como una responsabilidad u obligación (como en los relatos anteriores), sino también como una característica de la personalidad de los (as) migrantes. Sin embargo, bajo nuestro análisis, este afán por identificarse como “buenos” trabajadores, sea en la forma de característica personal, sea en la forma de responsabilidad, o bien, como simple gusto por el trabajo, encubre una estrategia implícita, la cual busca alcanzar una aceptación y reconocimiento de estos migrantes -como trabajadores legítimos- por parte de la sociedad receptora, específicamente en los barrios comerciales del Gran Santiago en donde se localizan.

Respecto al “mostrar y demostrar” la importancia o centralidad que ocupa el trabajo en sus trayectorias laborales, en los relatos de los (as) migrantes logramos percatarnos que el tiempo libre o recreacional es, prácticamente, nulo. La mayoría de los (as) entrevistados (as) comienza su día cerca de las 5 o 6 de la mañana (particularmente los que poseen sus negocios en La Vega Central o Vega Chica), para trabajar ininterrumpidamente en sus cocinerías o restaurantes hasta que finalice la jornada. Cuando existen tiempos de descanso, éstos son destinados exclusivamente a la familia (si es que estuviese en el país), como señala Ramón, migrante de nacionalidad peruana:

“O sea, siempre te va a mejorar la plata, pero también influye el tema personal, de poder descansar o tomarse unos buenos días libres o vacaciones, porque no tenemos vacaciones hace ¡Uh! mucho tiempo (ríe), y bueno, el sacrificio es eso ¿no?, hay que sacrificar algunas cosas, pero bueno, ojalá que mejore mi calidad de vida, para eso hay que trabajar mucho todavía” (Ramón, peruano)

Generalmente, los (as) migrantes mencionaban que la rutina de trabajo es realizada, prácticamente, todos los días (excepto algunos/as que se toman un día libre a la semana), por lo tanto, las instancias de socialización son escasas, limitándose exclusivamente al entorno familiar. No obstante, según los datos recopilados, los (as) migrantes de nacionalidad colombiana son los que logran generar algunas instancias de socialización, en desmedro de los de nacionalidad peruana. Los y las migrantes colombianos (as) señalan que frecuentan reuniones entre compatriotas, y que estas instancias se forman ya que existen migrantes

colombianos (as) recientes que buscan compartir con ellos (as) e integrarse al grupo. También, mencionan que organizan estas reuniones o fiestas por sus características culturales (se reconocen como alegres y que gustan de la diversión).

Cabe agregar que también se preguntó por otras formas de socialización, particularmente, por participación residencial, política y educacional (en el caso de migrantes con hijos/as). En relación a la primera, ninguno (a) se vinculaba con asuntos del barrio y mencionaban que en general poseían una convivencia positiva con sus vecinos (as). Respecto a las instancias de participación política, ninguno (a) poseía interés en este asunto, además nos percatamos de una desinformación generalizada en torno a sus derechos cívicos y electorales como extranjeros (as). Finalmente, en las instancias educacionales, algunos (as) nos señalaban que sí participaban en actividades de la escuela y en reuniones de apoderados, asimismo no identificamos experiencias en torno a situaciones de discriminación hacia sus hijos/as por parte de profesores, estudiantes y de la institución educacional en general.

4.2. Movilidad- Integración

Los procesos de movilidad laboral e integración social corresponden a uno de los productos fundamentales de esta memoria. Cuando nos preguntábamos en un inicio por las estrategias que despliegan los (as) migrantes trabajadores (as) por cuenta propia en la instalación de sus cocinerías o restaurantes en el Gran Santiago, simultáneamente nos cuestionábamos si estas acciones implicaban movilidad y, a su vez, a una forma de lograr integrarse a la sociedad receptora.

En función de los datos recopilados, a través de las entrevistas en profundidad realizadas a migrantes peruanos y colombianos, podemos establecer que nos hallamos ante un proceso de movilidad, pero específicamente en el ámbito laboral. Al plantear la existencia de movilidad laboral en los casos estudiados, nos referimos a que efectivamente hay una ascendencia económica y laboral: los (as) entrevistados (as) han incrementado sus ingresos (expresado en un salario) y cargo o status (son dueños/as de sus micro- emprendimientos), además hay una mejoría material en términos de consumo y estilos de vida.

Ahora bien, la percepción de ascendencia laboral responde, por una parte, a un plano estrictamente subjetivo, es decir, si los y las migrantes perciben una mejoría en este sentido. En lo que respecta al plano objetivo, fue complicado saber con certeza la variación de salarios entre los trabajos desempeñados en el mercado laboral asalariado y en la actualidad como trabajadores por cuenta propia, fundamentalmente porque no todos (as) los (as) entrevistados (as) respondía con esa especificidad. Lo cierto, es que prácticamente todos (as) afirmaban haber mejorado ocupacionalmente en el país.

“Pero ahí estamos, no me puedo quejar, como le digo, llevo una buena vida, eso es lo más importante, le doy educación a mi hijo, me alcanza para todo, eso es lo más importante (...) nos damos una buena vida, gano un poco más que trabajando como nana” (Amelia, peruana)

Como podemos vislumbrar en el relato de esta micro- emprendedora de nacionalidad peruana, la percepción de una ascendencia laboral es evidente cuando señala “que lleva una buena vida” en relación a su empleo como asesora del hogar. Además menciona que dicha mejoría económica- laboral se materializa en su actual estilo de vida:

“Antes vivíamos en una sola pieza, pues ahora tenemos dos piezas, cada uno una pieza, mi hijo aparte y yo aparte, ahora vivimos cómodos y tranquilos” (Amelia, peruana)

En su respuesta es sencillo observar que su ascendencia laboral es perceptible en que actualmente logra arrendar dos piezas en comparación a antes (que sólo podía arrendar una de ellas). Siguiendo la misma línea, uno de nuestros entrevistados señala que dicha mejoría económica y laboral puede objetivarla en el acceso y financiamiento de la educación de sus hijos:

“Ahora, tengo hijos que van en colegio subvencionado, se paga un monto, porque quizás cuando trabajaba de forma apatronada no me iba a alcanzar, no me podía dar el lujo de eso, de los estudios de mis hijos. Más que nada eso, porque estamos siempre saliendo adelante, pensando qué vamos a hacer mañana” (Gaspar, peruano)

Como podemos observar, los (as) entrevistados (as) plantean que efectivamente han logrado una superación económica y laboral en Chile, lo que queda expuesto en una mejoría de sus condiciones de vida, no obstante, es preciso justificar lo que respecta a un escalafón superior a una eventual movilidad, nos referimos a si la instalación de estos negocios migrantes favorecerían a una mayor integración social en el país y en los barrios comerciales del Gran Santiago.

Respecto a lo anterior, Kaztman (2014)³⁶ establece que la proliferación de micro- emprendimientos de migrantes contribuye a la integración social de estos sujetos a la sociedad receptora, al menos por dos vías: por una parte, señala que estas actividades generan una fuente de ingresos, y por ende de movilidad social. No obstante, según los planteamientos de León (2012), para la realización de un análisis de movilidad social sería fundamental considerar la estratificación social de ambos países (de origen y destino), la estructura de clases, las posiciones socioeconómicas de los individuos, entre otras; por lo tanto, en esta memoria delimitamos el análisis a una esfera de la movilidad: la movilidad laboral.

Y por otra parte, la proliferación de comercio migrante, contribuiría a desactivar las imágenes que crea la comunidad nativa sobre las minorías extranjeras vulnerables, “dado que muchas veces las mismas oportunidades de interacción cara a cara, asociadas al desempeño de esas

³⁶ En Arriagada (2014).

actividades, ayudan a que los nativos identifiquen y reconozcan rasgos virtuosos en algunas características de los inmigrantes” (Kaztman 2014 en Arriagada, 2014, pág. 26).

Por consiguiente, el autor establece que los micro- emprendimientos son vistos en la sociedad receptora como muestra de capacidad, de iniciativa y de disposición a invertir esfuerzos personales y/o familiares mayores que en el caso de los asalariados (Kaztman, 2014). Lo establecido por el autor es posible identificarlo en el relato de Amelia (migrante peruana), ella es dueña de una cocinería en La Vega Central:

“Los chilenos acá conmigo son amorosos, me dicen “usted señora, usted madruga, usted es trabajadora”, muchos vecinos me valoran, todos los vecinos. A veces me ayudan, a veces yo venía sola temprano, y no habían llegado los personales, y tenía que abrir el local, corrían, venían y me ayudaban, “yo se lo levanto”, “yo le ayudo”. Los vecinos, los chilenos, acá son buena gente, me han dado la mano siempre, me decían yo le abro” (Amelia, peruana)

En esta cita logramos evidenciar la importancia que le otorga la sociedad receptora a los (as) inmigrantes cuando estos son trabajadores independientes y demuestran esfuerzo/ sacrificio en estas actividades, por lo tanto, los (as) migrantes valoran este reconocimiento y aceptación de parte de los (as) chilenos y chilenas. Como se señala en la literatura “(...) no hay duda que los espacios de convivencia asociados a estas experiencias facilitan el reconocimiento de las virtudes intrínsecas de los extranjeros y atemperan los temores hacia ellos, aportando de este modo a la modificación de sus imágenes y a su progresiva aceptación como conciudadanos” (Kaztman 2014 en Arriagada, 2014, pág. 26).

He allí, que se establece en la bibliografía que los negocios o micro- emprendimientos de migrantes poseen, en sí mismos, un importante rol integrador en la sociedad receptora. El hecho de que se constituyan espacios de encuentro con otros locatarios, clientela o, incluso, vecinos (as)³⁷, permite que se generen instancias donde el sujeto inmigrante extraño se vuelve conocido, según Bijit y Margarit (2013), “se validan ante la sociedad autóctona por ser considerado hombres y mujeres de esfuerzo que los diferencia de la imagen creada por los medios de comunicación caracterizada por la delincuencia” (Bijit & Margarit, 2013, pág. 9).

Ahora bien, respecto a lo anterior podemos plantear que la instalación de los negocios por cuenta propia de los (as) migrantes favorece a generar una mayor integración social de estos individuos a la sociedad chilena, y específicamente en los barrios comerciales en que se ubican. No obstante, también existen otros elementos en el análisis de la información (que veremos posteriormente), los cuales nos ayudarán a determinar si estamos (o no) frente a una plena integración social de los migrantes, o al menos, si nos hallamos ante una integración

³⁷ Si consideramos que la mayoría de los barrios comerciales en donde se localizan los negocios, son también barrios de residencia y concentración de población migrante y nativa. El caso más significativo es el de La Vega Central y Vega Chica, ubicados próximos a las comuna de Recoleta e Independencia (una de las comunas con mayor presencia migrante).

limitada y cuestionable.

Debemos agregar en este apartado, que como señala Stefoni (2001) en el contexto de las migraciones modernas, las sociedades emisoras y receptoras han sufrido transformaciones en relación a las perspectivas de la integración social: “La noción de que los inmigrantes debían asimilarse lo más posible a la cultura dominante, hoy ha dado paso a una reivindicación social, cultural y política de esos grupos” (Stefoni, 2001, pág. 5). Por consiguiente, cuando nos referimos a modos de integración social, lo hacemos desde la comprensión de un modelo intercultural, en el cual los migrantes no debiesen asimilar la cultura de la sociedad receptora y sí aspirar a una convivencia diversa e igualitaria.

Ahora bien, otra forma de reconocimiento y aceptación de la sociedad chilena hacia los (as) migrantes que identificamos, corresponde a factores de género. En algunos relatos de mujeres inmigrantes se menciona la importancia de que, específicamente, las mujeres posean micro-empresarios. Esta valoración hacia las mujeres podría explicarse por las dificultades que experimentan éstas a lo largo de sus trayectorias laborales (sean nativas o migrantes), marcadas principalmente por desigualdades en el ámbito del trabajo (y en otros planos). Carmen Gloria, migrante colombiana, establece:

“Sí, pero no tanto por ser la dueña, sino que aquí particularmente los hombres chilenos cuando ven a una mujer así como bien guerrera, le llamamos nosotros que “tira pa delante”, que no le da pena trabajar, que no está pensando siempre en estar bien bonita, bien arregladita, somos bien admirables. Y no lo digo solamente por mí, porque tengo varias amigas que son así bien guerreritas, somos bien admirables y apetecidas, por decirlo así. Y aquí sí, la gente ya la conoce a uno, la morena de ahí, que no sé qué” (Carmen Gloria, colombiana)

No obstante, esta forma de reconocimiento y aceptación, de parte de la sociedad chilena, no la analizaremos en profundidad, puesto que no es relevante en nuestra memoria detenernos en factores de género. Sin embargo, dentro del análisis de la información, es menester exponer otras dimensiones de la integración social hacia migrantes trabajadores por cuenta propia, con ello nos referimos a elementos de distinción y diferenciación de los entrevistados respecto a sus compatriotas.

En relación a esta última idea, hallamos en las entrevistas realizadas comparaciones entre compatriotas (colombianos y peruanos), específicamente en lo que refiere a la superación y desempeño laboral en Chile. En estos planteamientos destaca la idea de distinguirse y diferenciarse de sus pares extranjeros, especialmente de aquellos (as) que sí poseerían los atributos negativos que juzgaría la sociedad receptora:

“Es que marcamos la diferencia. Las personas que trabajamos y hacemos las cosas bien, marcamos la diferencia, pero esa diferencia no se nota ¿si me entiendes?, porque si hay una persona que hace algo malo, nos opacó a todos los colombianos, porque acá no dicen el colombiano Pedrito Pérez, no, acá todos los colombianos tiene la embarrada en Chile ¿me entiende? se nota, ¿pero aquí?, ¿entre los que ven que hay un constante esfuerzo?” (Carmen Gloria, colombiana)

De esta manera, como hemos visto en el relato anterior, se intenta tomar distancia de aquellos (as) compatriotas que reúnen características negativas identificadas por la sociedad chilena, en este caso reflejado en estereotipos hacia los migrantes colombianos. Estos elementos de diferenciación y distinción respecto a sus compatriotas, cobran sentido si consideramos que hemos estudiado a migrantes que han ascendido laboralmente, es decir, que han poseído trayectorias laborales “exitosas” (aunque sea parcialmente). Por lo tanto, como señala Tijoux y Sir (2015), los y las migrante se hallan constantemente demostrando y mostrándose hacia el exterior como “buenos trabajadores”; en palabras de los autores “estas prácticas, destinadas mayormente a *probar* la legitimidad de su presencia, es decir, a eliminar aquello que lo hace sospechoso y reemplazarlo por lo que es legítimo (y que permite por tanto gozar de legitimidad), muestran la profundidad con que está inscrita en las relaciones sociales la barrera que inmuniza la (construida) unidad nacional” (Tijoux & Sir, 2015, pág. 147).

Ahora bien, desde la idea de demostrar y mostrarse como migrantes que poseen mayor superación y desempeño laboral en Chile, emerge la diferenciación y distinción respecto a sus *otros (as)* pares extranjeros. La mayoría de los entrevistados con trayectorias laborales ascendentes le otorgan una alta selectividad a sus relaciones, “y esta selectividad está marcada por la idea –consciente o inconsciente- de negar o de invisibilizar, los lazos con otros inmigrantes” (Tijoux & Sir, 2015, pág. 144), específicamente con aquellos (as) que responden a características negativas que identifica la sociedad chilena.

Cabe agregar, que los autores se refieren a la idea de distinción desde los planteamientos Bourdieu (1999). La idea de distinción y aislación con otros compatriotas está presente en otros apartados anteriores de este análisis, donde predomina la noción de individualidad en la instalación de los locales comerciales, no relacionándose (de ninguna forma) con otros coterráneos. A continuación citamos a una migrante peruana quien reafirma esta forma de diferenciación:

“Yo veo a otras personas, no sé, que viven la vida, no progresan, son mis compatriotas, a veces me da pena, pero digo cada quién tiene su vida. Yo veo que los viernes ya empiezan a salir al carrete, toman, y nunca tienen dinero, viven el momento, trabajan para eso. A veces yo he hablado con algunas, les digo por qué, cómo no te va a alcanzar, inclusive tienen pareja, trabajan los dos, y se quejan que no les alcanza la plata, que deben por todas partes, les deben a las tiendas” (Amelia, peruana)

En la narración de Amelia, podemos vislumbrar una identificación hacia sus compatriotas como irresponsables, deudores y que no persiguen una superación económica- laboral en Chile, por lo tanto, ella toma distancia de esas características negativas y se distingue de ese “grupo” de migrantes peruanos. Debemos mencionar que los autores Madero y Mora (2011), concluyeron un resultado similar en su investigación, atribuyendo este comportamiento a un tipo de táctica en el mercado laboral asalariado el “querer distinguirse cotidianamente de los y las migrantes irresponsables, ‘corto-placistas’ en sus objetivos, involucrados en vicios, para establecer una distinción simbólica con ellos y demostrar la seriedad de sus proyectos personales” (Madero & Mora, 2011, pág. 156).

Como podemos apreciar, este elemento de distinción y diferenciación que tienen los migrantes respecto a sus compatriotas, es fundamental para comprender por qué la instalación de los micro- emprendimientos en el Gran Santiago contribuiría a incrementar la integración social de éstos a la sociedad chilena. Y es que en esta acción está implícita la idea de mostrarse como trabajadores esforzados y diferentes respecto a la idea general que posee la sociedad chilena hacia la presencia migrante (atributos negativos/ discriminación), y por lo tanto, lograr categorizarse como migrantes legítimos, que, de alguna manera, son un “aporte” en fuerza de trabajo para estos barrios comerciales.

Ahora bien, también nos hallamos con relatos en que los (as) migrantes identifican a sus compatriotas con atributos que hacen alusión a una supuesta “envidia” hacia ellos (as). El atributo de “envidia” se podría explicar, también, a causa de la diferenciación que poseen los (as) migrantes entrevistados (as) en relación a sus coterráneos, considerando que los primeros han alcanzado una posición “privilegiada”, caracterizada por una ascendencia ocupacional en Chile. En el caso de Antonio, él establece que este rasgo es propio de sus pares peruanos, y no así de otros grupos migratorios:

“no tienen conciencia los peruanos, no sé, entre sí no se tienen confianza. O sea, no es como un país chino, que se apoyen entre peruanos, no, son medios envidiosos” (Antonio, peruano)

No obstante, la identificación de atributos de “envidia” es posible observarlo, además, respecto a otros (as) locatarios (as) en los galpones en que se localizan las cocinerías de algunos (as) migrantes entrevistados (as). La envidia se produciría a partir del éxito de los locales de estos trabajadores por cuenta propia, en especial, por poseer una mayor clientela. Debemos agregar, en el caso que presentaremos a continuación, que la otra locataria es de nacionalidad chilena:

“La señora del frente nos tiene rabia. Cómo ve usted, todos estos locales son de chilenos, pura comida chilena, nosotros somos los únicos que hacemos comida peruana (...) pero yo no estoy ni ahí, porque nosotros sacamos comida peruana, y los sábados y domingos los chilenos se amontonan acá a pedir comida peruana. (...) Pero yo no les digo nada, yo creo que calladita gano más, no les digo nada, hasta que se cansen. Cuando entré eran así, me tiraban agua, basura, nunca le dije nada, tengo paciencia, y después se le pasará, y sé que en todo negocio hay envidia, eso es verdad” (Amelia, peruana)

Según la cita de la señora Amelia, hay una locataria que tendría una supuesta “envidia” por el éxito de su cocinería en La Vega Central, específicamente porque ella comercializa comida peruana (la cual sería más atrayente para el público chileno). Sin embargo, a nuestro parecer, estamos frente a una situación de discriminación racial, puesto que existen acontecimientos materiales que reflejan un hostigamiento cotidiano (particularmente cuando señala que “le lanzan basura y agua”). Pero un elemento interesante de análisis es la forma en que reacciona la entrevistada, como hemos mencionado en otros apartados, nos encontramos ante una táctica desplegada por esta trabajadora por cuenta propia: la resignación.

Lo anterior, es visible cuando ella opta por restarle importancia a estos acontecimientos vividos con la otra locataria, los acepta, y apela a una actitud de “paciencia y de no decir nada”; de esta manera, ella consigue mantener su presencia como trabajadora por cuenta propia en este mercado de trabajo local.

Cabe agregar, que también nos hallamos con algunas narraciones en las cuales se menciona una cierta “admiración” de parte de compatriotas hacia los entrevistados (as) trabajadores por cuenta propia. Esta “admiración”, se basa en una idea contraria a la de “envidia” (pero marcada por la diferenciación y distinción), en la cual los (as) otros (as) migrantes también buscarían progresar económica y laboralmente en el país, por lo tanto, los migrantes que han adquirido un negocio se convierten en sus referentes o “ejemplos” para sus trayectorias laborales.

Finalmente, un último elemento a considerar (cuando tratamos la problemática de la integración social de los/as migrantes), refiere a sus proyecciones en el país. Algunos (as) de los (as) migrantes anhelan poder ampliar sus locales comerciales o bien, poder adquirir un segundo negocio (en especial otra cocinería en los mismos galpones); y otros (as), prefieren continuar invirtiendo esfuerzos en sus negocios, hasta que estos logren estabilidad y funcionamiento propio.

No obstante, la mayoría de los migrantes declaran que sus negocios han progresado bastante, por ello, optarán por continuar trabajando en sus locales. De esta manera, sus planes a futuro corresponden a erradicarse en el país, es decir, que a largo plazo esperan continuar sus vidas en Chile:

“Retornar a Colombia no, lo haría por un tema de vacaciones, un tiempo súper corto, pero no volver, aquí estoy estable económica y emocionalmente, así que tranquila” (Carmen Gloria, colombiana)

La idea de no retornar a su país de origen, es también compartida por un inmigrante peruano:

“No ya no, porque mi país no avanza, la gente está estancada allá, y es una decepción. Aquí me voy a morir” (Andrés, peruano)

Como hemos establecido en este último apartado, el fenómeno migratorio no posee una temporalidad determinada, o sea, las trayectorias laborales de los (as) migrantes trabajadores por cuenta propia guardan una proyección en el país (especialmente si sus negocios alcanzan cierta estabilidad y funcionamiento propio). La mayoría aspira a erradicarse en Chile, y no sólo por causas laborales, sino también por otras esferas de su vida social; entre estas últimas destaca una posible reunificación familiar (visible en muchos casos) en el país, tratándose de un asentamiento definitivo en este territorio. Como señala Stefoni (2007), en relación al incremento de las migraciones por reunificación “se trata de una población que tenderá a radicarse en Chile en la medida en que se vaya produciendo la reunificación familiar, lo que representa nuevos desafíos para las diversas instituciones, así como para toda la sociedad” (Stefoni, 2007, pág. 564).

5. Conclusiones

Las migraciones internacionales en la sociedad contemporánea no sólo se han transformado en una problemática fundamental a nivel gubernamental e institucional, sino también en una materia de estudio para la sociología, sobre todo en lo que refiere a los procesos de movilidad e integración social de esta población en los países receptores. Como hemos mencionado anteriormente, cuando arriba un número importante de extranjeros a un determinado territorio, se genera un impacto evidente en la sociedad de acogida, específicamente en lo que refiere a la exaltación de nacionalismos (que podrían incitar a la discriminación racial o xenofobia) y, también, en una preocupación generalizada de orden político, económico, laboral y social.

En esta memoria, nos hemos centrado en los migrantes que se han instalado en Santiago de Chile, especialmente en aquellos de nacionalidad peruana y colombiana, puesto que el flujo migratorio de origen latinoamericano corresponde al más representativo, reciente y el cual posee una marcada condición de vulnerabilidad social. Respecto a esta última característica, Arriagada (2014) señala que “en América Latina la vulnerabilidad social generada por los ajustes de los años ochenta, sumada a la precariedad del empleo y a las tensiones sociales asentadas en los países, han sido grandes estímulos a la migración entre países de la región” (Arriagada, 2014, pág. 14), de esta forma, nos enfrentamos a una población migrante altamente motivada por la mejoría de sus condiciones materiales (y las de sus familias en el país de origen), siendo la migración una alternativa para optar a un empleo que genere mayores ingresos.

Ahora bien, también realizamos una delimitación geográfica de los lugares en donde extrajimos a la población objetivo que estudiamos. En primer lugar, seleccionamos la ciudad de Santiago, puesto que corresponde a una de las urbes con mayor concentración financiera y de servicios en Chile, siendo un foco de atracción para los migrantes (al menos inicialmente) que requieren emplearse. Además, según lo estudiado en la literatura (y constatado en el trabajo de campo), al interior del Gran Santiago existen barrios o sectores con una importante concentración residencial y económica de inmigrantes latinoamericanos. Esta “doble concentración”³⁸ es interesante de revisar, puesto que es en estos espacios en donde emerge el comercio étnico y otros modos de interacción entre la población nativa y la étnica.

Según Stefoni (2007), estos barrios de inmigrantes pueden definirse como “enclaves territoriales donde se desarrollan actividades comerciales, gastronómicas y recreacionales asociadas a los inmigrantes en los mismos sectores donde ellos viven” (Stefoni, 2007, pág.

³⁸ Como revisamos en nuestro marco teórico, la concentración territorial de la población migrante en ciertos barrios del Gran Santiago genera una problemática relevante de analizar: la segregación urbana o residencial. A nuestro juicio, el estudio de este fenómeno contribuye a la explicación de los modos de integración de los migrantes a las ciudades receptoras. También, señalamos que la segregación urbana se relaciona con la condición de pobreza de los migrantes, sin embargo, no la origina directamente.

559). Por lo tanto, en esta investigación nos dirigimos a los siguientes barrios para la realización de las entrevistas en profundidad: Santiago Centro (Franklin, Plaza de Armas, Plaza Yungay y Barrio Brasil), Recoleta (Sector de la Vega Central), Independencia y San Miguel.

De este modo, nuestra muestra se conformó por inmigrantes de origen peruano y colombiano residentes en Santiago de Chile, los cuales se emplearon inicialmente en el mercado laboral asalariado y luego optaron por la instalación de negocios gastronómicos (en la forma de micro- emprendimientos o trabajos cuentapropistas). Decidimos enfocarnos en dueños (as) de negocios orientados al rubro gastronómico por dos motivos: en primer lugar, dada la existencia de restaurantes de nivel medio y cocinerías que reflejan una condición de vulnerabilidad e informalidad laboral (elementos que conforman un mercado laboral precario), y también, porque la mayoría de este tipo de negocios se localizan en los barrios comerciales de inmigrantes que anunciamos anteriormente (y en galpones como es el caso de La Vega Central y Franklin).

A continuación, agregaremos algunas precisiones en relación a la teoría empleada, así como también los objetivos principales que motivaron la realización de esta memoria.

En principio, debemos considerar la importancia de la integración laboral y económica de la población migrante una vez instalados en el país, puesto que “el trabajo es lo que les permite ser valorados en la sociedad, y corresponde a una de las esferas principales para elevar las condiciones de vida de los sujetos” (León, 2012). Por este motivo, dada la importancia que cobra el trabajo en los sujetos migrantes (y que motiva la acción misma de migrar), es que decidimos estudiar sus “trayectorias laborales”, este concepto es definido como “la orientación que toma la vida de las personas en el campo laboral. Esta se define de manera no lineal a través del tiempo, de acuerdo a las experiencias, acciones y prácticas” (Araujo, Guzmán y Mauro, 2000 citado por León, 2012, pág. 128), siendo el tránsito de asalariado (a) a trabajador (a) por cuenta propia un punto de inflexión en las trayectorias laborales de los inmigrantes.

Ahora bien, en el transcurso de las trayectorias laborales de los inmigrantes, emergen distintas “estrategias” orientadas hacia la superación de la vulnerabilidad y, específicamente, hacia la alternativa laboral cuentapropista. A causa de esta premisa es que surge nuestra pregunta de investigación, cuyo principal objetivo corresponde a: conocer cuáles son las estrategias en las trayectorias laborales que desarrollan los migrantes latinoamericanos trabajadores por cuenta propia en el mercado laboral en Santiago de Chile.

Para dichos fines, realizamos una revisión bibliográfica de la utilización de la noción de “estrategia”, el cual corresponde a un concepto central en esta memoria. En primer lugar, revisamos su uso en la teoría de P. Bourdieu; en esta perspectiva el autor sostiene que la sociología debe considerar las estructuras objetivas que organizan el mundo social, pero no dejando de lado las percepciones, representaciones y las experiencias propias de los individuos. Por consiguiente, Bourdieu posiciona el paradigma de la estrategia como uno de

los conceptos claves dentro de su teoría de la acción: “la identifica con la noción de práctica, rescata al agente social que la produce y señala sus principios de explicación y comprensión como resultado simultáneo y dialéctico de las condiciones objetivas de vida, externas e incorporadas” (Bourdieu, 2011, pág. 23).

Una segunda perspectiva de la noción de estrategia la observamos en distintos estudios en la región latinoamericana en la década de los ´80, denominada “estrategias de subsistencia familiar”, estas se originan, especialmente, a causa de las políticas de ajuste estructural que se llevaron a cabo en distintos países de la región (Arteaga, 2007), produciéndose un gran interés por investigar los efectos de estas políticas en los niveles de pobreza y en las acciones que desplegaban las familias para su reproducción. No obstante, estos planteamientos no fueron utilizados en profundidad en esta memoria, principalmente porque dichas acciones son desarrolladas a nivel familiar, no considerando la individualidad de los sujetos migrantes en los países receptores.

El tercer planteamiento, hace alusión a la “estrategia étnica”, en ella logramos identificar una gran capacidad explicativa de las iniciativas comerciales desplegadas por inmigrantes en las sociedades de acogida, siendo los conceptos de economía étnica y enclave étnico los más empleados. El concepto de economía étnica hace alusión a “la capacidad de los inmigrantes de auto emplearse y crear oportunidades laborales para sus connacionales, sean estos remunerados o miembros de la familia no remunerados” (Bijit & Margarit, 2013, pág. 04). Mientras que el enclave étnico, guarda relación con un comercio migrante que emplea a una cantidad significativa de trabajadores (empresarios de enclave) y además se suma un elemento geográfico, puesto que el enclave debe estar concentrado en un mismo lugar. Sin embargo, en esta memoria logramos identificar que la noción de “estrategia étnica” se aleja de la realidad migrante que abordamos en el Gran Santiago, ya que dichas iniciativas comerciales se realizan de forma independiente o, en algunos casos, recurriendo a asociaciones menores (con familiares, amistades o compatriotas), por lo tanto, no están insertos en una red interétnica (como señala Sassone y Mera, 2007); además, no existe una marcada división social del trabajo entre dueños de negocios migrantes y sus trabajadores (los cuales no necesariamente son connacionales).

De esta forma, uno de los hallazgos obtenidos en esta memoria corresponde al abandono de los postulados de la estrategia étnica. A modo de propuesta, hacemos alusión a la noción de *centralidad étnica* (Garcés, 2011) para el caso del comercio migrante en el Gran Santiago. Al respecto, Garcés (2011) señala que una “centralidad migrante” refiere, más bien, a que la proliferación de estos negocios se relaciona con una construcción de un espacio público de la migración, un marco de visibilidad para la heterogeneidad propia de la urbano y, bajo esa lógica, como una estrategia más de apropiación de la ciudad a partir de la experiencia migrante (Garcés, 2011), considerando otras dimensiones que superan la hermeticidad comunitaria-espacial que propone la noción de enclave. Además, Arriagada y Moreno (2014) establecen que las “centralidades étnicas urbanas” se caracterizan por “una etnicidad que conlleva más significación en su dimensión personal-identitaria, que en su dimensión de red o economía

espacial, auto-sustentada por los aportes procedentes de una misma comunidad de connacionales” (Arriagada, 2014, pág. 196).

En síntesis, establecemos en esta tesis que concordamos con la noción de centralidad étnica en los casos estudiados en esta memoria, y agregamos la importancia de la *individualidad* percibida en la instalación y mantención de los negocios por parte de estos trabajadores por cuenta propia, restando bastante pertinencia a las ideas de redes migratorias en los casos estudiados (al menos en esta parte de la trayectoria laboral³⁹)

Y, finalmente, presentamos los postulados de las “estrategias para la superación de la vulnerabilidad (AVEO)”, la cual aplicada al caso de los inmigrantes en Santiago de Chile corresponde a la visión de *estrategia* de mayor conveniencia en términos instrumentales. Lo anterior, ya que considera los conceptos de activos (que los individuos movilizan y transforman) y el de estructura de oportunidades (la cual abarca el rol del mercado, Estado y sociedad en la asignación de recursos), esto en un marco de vulnerabilidad social en los individuos.

En relación a los fundamentos de la teoría AVEO (aplicados a las estrategias desarrolladas por los inmigrantes en la instalación de sus negocios), logramos identificar algunas de ellas en las trayectorias laborales estudiadas en esta memoria, sin embargo, antes queremos presentar de manera general los principales hallazgos obtenidos en el análisis de la información. Debemos mencionar que esta acción la desarrollamos en base a los objetivos propuestos en esta memoria⁴⁰, siendo uno de ellos la descripción de las trayectorias laborales desarrolladas por los sujetos entrevistados. De esta forma, distinguimos tres momentos en las trayectorias laborales de los inmigrantes.

El primer momento lo denominamos “Estrategias en el mercado laboral asalariado”, en este periodo los inmigrantes se encuentran insertos en el mercado laboral asalariado y despliegan distintas acciones para subsistir y ascender en sus ocupaciones en el país. Acá emergen las siguientes estrategias: Alta rotación laboral; trabajo en ferias libres; envíos de remesas al país de origen; actitud de devoción al trabajo asalariado; confianza y buen trato de empleadores; situación de abuso patronal; y situación de discriminación racial. En las dos últimas situaciones empleamos la idea de *táctica*⁴¹, puesto que nos referimos a los modos de *disposición* y reacción que llevan a cabo los inmigrantes ante las dificultades en el mercado laboral asalariado.

³⁹ No obstante, observamos una primacía de las redes migratorias en el inicio de la trayectoria laboral de los inmigrantes, específicamente en el momento del arribo al país y, en ocasiones, en la inserción al primer empleo en Chile.

⁴⁰ Revisar capítulo de objetivos de investigación (pág. 9).

⁴¹ En una “táctica” el individuo se posiciona en una condición de ausencia de poder (De Certeau, 1996), en contraposición a la noción de estrategia en la cual el sujeto posee la capacidad de acción en el contexto de un campo determinado.

Otro momento, corresponde a las “Estrategias hacia el cuentapropismo”, este intervalo en la trayectoria laboral lo dividimos en las *motivaciones* de independencia laboral de los trabajadores inmigrantes y en las *estrategias*, propiamente tal, que atañen a los planteamientos de la teoría AVEO. En lo que respecta a las motivaciones, identificamos: la independencia laboral por objetivo (como un propósito desde que decidieron migrar), por libertad (mayor flexibilidad laboral y posibilidad de crecimiento), por el cuidado de los hijos (a causa principalmente de la feminización de las migraciones y el rol materno de las migrantes), para reunir compatriotas, y a causa de abusos patronales (la independencia laboral corresponde a una respuesta ante situaciones de abuso en el mercado laboral asalariado).

En lo que refiere a las estrategias, las separamos bajo la noción de activos (ahorros; experiencia previa; conformación de sociedades; proceso de independencia en solitario) y desde la estructura de oportunidad (transferencia de locales; préstamos bancarios o de compatriotas; mercado de trabajo local), no obstante, estas últimas estrategias refieren a un nivel intermedio de la estructura de oportunidad, más cercano a la idea de comunidad en las formas de financiamiento y de dinámicas económicas particulares en estos barrios comerciales.

Y al último momento lo denominamos “Estrategias del trabajador (a) por cuenta propia”, el cual corresponde al tiempo posterior a la instalación del negocio hasta la actualidad. En este identificamos: la mantención material del negocio; la importancia del capital humano (empleados o personales y clientes); una actitud de devoción al trabajo independiente; dificultades administrativas; y dificultades con la institucionalidad chilena. Estas últimas también corresponden a *tácticas* empleadas antes situaciones adversas como dueños (as) de sus negocios.

A modo de síntesis, en los tres momentos identificamos estrategias que se orientaban a la superación económica- laboral, caracterizadas por un fuerte carácter individual o familiar (en algunos casos), y un bajo acceso a la red migratoria en la instalación y mantención de los negocios. Otro elemento, transversal a toda la trayectoria laboral, corresponde a la actitud de devoción al trabajo, evidenciada en una auto- explotación laboral, en extensas jornadas de trabajo (casi todos los días) y, prácticamente, nulas instancias de recreación y descanso. Cabe destacar, también, que una vez instalados los negocios por cuenta propia los inmigrantes debían desarrollar múltiples acciones para su subsistencia, identificamos dificultades relacionadas con la administración de los locales y conflictos con la institucionalidad chilena (específicamente con la municipalidad y el seremi de salud). No obstante, una actitud usual corresponde a la aceptación de estas complicaciones y a la perseverancia de continuar con sus iniciativas comerciales.

Otro objetivo establecido en esta memoria, se refería a analizar si las trayectorias laborales estudiadas correspondían a una forma de movilidad laboral e integración social. Ante ello, nos apoyamos en los principios de Kaztman (2014), el cual sugiere que el desempeño en micro-

empresas o trabajos por cuenta propia suelen contribuir al incremento de la integración social de los inmigrantes en la sociedad receptora. El autor reconoce esta idea a través de dos vías: por una parte, como fuente de ingreso (y por ello de movilidad social), y por otro lado, como un desactivador de las imágenes que genera la comunidad receptora sobre las minorías extranjeras vulnerables, puesto que “muchas veces las mismas oportunidades de interacción cara a cara, asociadas al desempeño de esas actividades, ayudan a que los nativos identifiquen y reconozcan rasgos virtuosos en algunas características de los inmigrantes” (Kaztman citado en Arriagada, 2014, pág. 26).

Ahora bien, según los datos recopilados en las entrevistas, podemos establecer que nos hallamos ante un proceso de movilidad laboral, puesto que efectivamente existe una superación económica- laboral (en comparación a lo desarrollado en los países de origen). Los entrevistados manifestaron que incrementaron sus ingresos (expresado en un salario) y han ascendido en cargo o status (son dueños/as de sus micro- emprendimientos), además hay una mejoría material en términos de consumo y estilos de vida. Sin embargo, es fundamental justificar que el proceso de integración social corresponde a un escalafón superior al de una eventual movilidad y, si bien, la instalación de estos negocios en el Gran Santiago contribuye a la integración social de los inmigrantes (según los planteamientos de Kaztman acerca de las oportunidades de interacción), ésta no se alcanza plenamente, puesto que hay otros elementos involucrados en este complejo proceso.

Lo importante de este cuestionamiento se sustenta en la idea (y paradoja) de que la *migración* de estas personas posee una expectativa: la búsqueda de una oportunidad laboral y una mejoría de sus calidades de vida. No obstante, la realidad es distinta, se hallan con un mercado laboral fuertemente segmentado, con dificultades en sus trayectorias laborales cuentapropistas y con factores que no permiten una integración social plena en el país receptor.

Ahora bien, otro elemento relevante en el análisis de la integración social corresponde a la diferenciación que realizan los inmigrantes respecto a sus compatriotas. Esta diferenciación se centra en la idea de tomar distancia de aquellos connacionales que reúnen características negativas identificadas por la sociedad chilena para, de esta forma, mostrarse como extranjeros legítimos, “no peligrosos” y trabajadores. Estos planteamientos pudimos constatarlos en los relatos de los inmigrantes trabajadores por cuenta propia, en estos predomina la noción de *individualidad* en la instalación de sus negocios, no relacionándose (de ninguna forma) con sus coterráneos.

La noción de diferenciación y distinción, respecto a sus compatriotas, es evidente si consideramos que hemos estudiado a inmigrantes que han ascendido laboralmente, es decir, que han tenido trayectorias laborales “exitosas” (aunque sea parcialmente). Por lo tanto, como señala Tijoux y Sir (2015), estos inmigrantes se encuentran constantemente *demonstrando* y *mostrándose* hacia la sociedad receptora como “buenos trabajadores”. A causa de ello, es que podemos explicar a) la centralidad que posee el trabajo en sus vidas, b) la manera en que se muestran como trabajadores responsables y sacrificados (justificándolo como características

personales y/o disposiciones culturales), c) y finalmente reduciendo al mínimo los tiempos libres, de descanso o socialización.

Estos elementos contribuyen a establecer que, si bien existe movilidad laboral, la integración social de este grupo migratorio es limitada y persisten rasgos de discriminación por parte de la sociedad receptora. De este modo, señalamos, por una parte, que los planteamientos de Kaztman (2014) acerca de las oportunidades de *interacción* contribuyen a la integración social, pero con fuertes limitaciones en la práctica; y, por otra parte, compartimos la teorización de Tijoux y Sir (2015) sobre la idea de *demonstración*, no obstante, creemos que pesan otros factores (como el uso del tiempo y las bajas instancias de socialización). Además, nos distanciamos de la especificidad disciplinaria de ambos autores en el modo de tratar los procesos de integración social de migrantes (Kaztman desde la sociología urbana y Tijoux desde la sociología del cuerpo y las emociones), proponiendo un análisis, más bien, relacional.

Para finalizar, debemos establecer que, en términos generales, cumplimos satisfactoriamente con los objetivos propuestos en esta memoria, especialmente con el análisis de las *estrategias* que emergen en las trayectorias laborales de los inmigrantes trabajadores por cuenta propia, así como también, lo que refiere a los procesos de movilidad laboral e integración social de estos. Sin embargo, creemos fundamental poder examinar más detalladamente algunos modos de socialización que realizan los inmigrantes al interior de los barrios comerciales en donde se localizan sus negocios, así como también el estudio en profundidad de la interacción que se genera entre estos trabajadores por cuenta propia y la población nativa chilena (clientes u otros locatarios/as), no obstante, para dichos fines sería necesario poder utilizar una metodología distinta (como etnografía u observación participante). Lo cierto es que esta problemática posee múltiples aristas interesantes para próximas investigaciones en esta disciplina.

En términos profesionales, creo que es muy necesario que la sociología en Chile preste una mayor atención a la problemática de las migraciones (específicamente en las universidades) que, sin duda, será un tema potente en un futuro próximo, dado el incremento constante de los flujos migratorios al país.

Y desde una visión más personal, me gustaría valorar la experiencia de haber entrevistado a hermanos (as) de nacionalidad peruana y colombiana, sin duda, creo que la sociedad chilena tiene la oportunidad de beneficiarse del multiculturalismo y del gran aporte que significan los inmigrantes para el desarrollo del país. A propósito de ello, debemos agregar que aún persisten formas de discriminación, no sólo hacia los inmigrantes más estigmatizados en Chile, sino que también hacia aquellos (as) inmigrantes que han logrado un “éxito” en el ámbito laboral (como hemos evidenciado en esta investigación). Lo cierto, es que la integración social de los inmigrantes significa un desafío no sólo para la sociedad receptora, sino también para los actores locales y el gobierno, puesto que todos (as) en conjunto conformamos el contexto de recepción para esta población.

6. Bibliografía

Alarcón, G., & Riquelme, J. (2008). El peso de la historia en la inmigración peruana en Chile. *Polis Revista de la Universidad Bolivariana Vol. 7, n° 20* , 299-310.

Álvarez-Gayou, J. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y Metodología*. Barcelona: Paidós Educador.

Arango, J. (2003). La explicación teórica de las migraciones: Luz y sombra. *Migración y Desarrollo, n° 01* , 1-30.

Arango, J. (2007). Las migraciones internacionales en un mundo globalizado. *Vanguardia Dossier n° 22* , 1-12.

Arias, F. (1999). *El proyecto de investigación* . Caracas: Orión Ediciones .

Arjona, Á., & Checa, J. C. (2006). Economía Étnica. Teoría, conceptos y nuevos avances. *Revista Internacional de Sociología. Vol LXIV, n°45* , 117-143.

Arriagada, C. (2013). *Inmigración y Estructura de Oportunidades en barrios rejuvenecidos: revisitando las nociones de integración y movilidad desde los procesos de desarrollo de comercios por inmigrantes internacionales en tres ciudades de Chile*. Santiago de Chile: Avance del proyecto FONDECYT N°1120914.

Arriagada, C. (2014). *Inmigrantes Internacionales, Emprendimientos en barrios comerciales de Iquique, Gran Valparaíso y Gran Santiago*. Santiago de Chile: Ceibo Ediciones .

Arteaga, C. (2007). Pobreza y Estrategias Familiares: Debates y Reflexiones . *Revista Mad. N°17. Departamento de Antropología. Universidad de Chile* , 144-164.

Beck, U. (1998). *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Barcelona: Paidós.

Bijit, K., & Margarit, D. (2013). Las estrategias de los negocios de inmigrantes latinoamericanos en la comuna de Santiago de Chile. *Grupo de Trabajo N° 09. Estructura social, dinámica demográfica y migraciones* (págs. 1-12). Santiago de Chile: XXIV Congreso Latinoamericano de Sociología (ALAS).

Bourdieu, P. (2011). *Las Estrategias de la Reproducción Social*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

Brain, I., & Sabatini, F. (2008). La segregación, los guetos y la integración social urbana: Mitos y claves. *Revista Eure. Vol XXXIV, N° 103* , 5-26.

Canales, M. (2006). *Metodologías de Investigación Social*. Santiago: LOM.

Capdevielle, J. (2011). El concepto de Habitus; "con Bourdieu y contra Bourdieu". *Revista Andaluza de Ciencias Sociales N°10* , 31- 45.

- Castles, S. (2006). Factores que hacen y deshacen políticas migratorias . *Repensando las migraciones: Nuevas perspectivas teóricas y empíricas* , 33-66.
- CEPAL, C. E. (2005). *Informe Estudio Trayectorias Laborales Juveniles*. Santiago de Chile: Kaleido Consultores.
- Contretas, D., Ruiz-Tagle, J., & Sepúlveda, P. (2013). *Migración y Mercado Laboral en Chile*. Santiago de Chile: Facultad de Economía y Negocios, Universidad de Chile.
- Correa, S., & Novoa, T. (2013). Percepción sobre la incorporación de los inmigrantes laborales colombianos en Chile. *Grupo de Trabajo n°09: Estructura social, dinámica demográfica y migraciones* (págs. 1-23). Santiago de Chile: XXIV Congreso Latinoamericano de Sociología (ALAS).
- Cuéllar, O. (1996). Estrategias de subsistencia, estrategias de vida. Notas Críticas. *Sociológica, Revista del Departamento de Sociología. Universidad Autónoma Metropolitana, N°32* , 1-7.
- De Certeau, M. (1996). La Invención de lo Cotidiano, I. Artes de Hacer. En *Estrategia y Táctica* (págs. 40-45). México D.F: Universidad Iberoamericana.
- De Mattos, C. (2002). Mercado metropolitano de trabajo y desigualdades sociales en el Gran Santiago ¿Una ciudad dual? *Revista EURE Vol.XXVIII, n°85* , 51-70.
- De Mattos, C., Riffo, L., Yañez, G., & Salas, X. (2005). *Reestructuración del mercado metropolitano de trabajo y cambios socio territoriales en el Gran Santiago*. Santiago de Chile: Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales P.Universidad Católica de Chile, Instituto Nacional de Estadística.
- DEM. (2010). *Informe Anual Departamento de Extranjería y Migración* . Ministerio del Interior, Gobierno de Chile.
- Filgueira, C. (2001). *Estructura de Oportunidades y Vulnerabilidad Social. Aproximaciones conceptuales recientes*. Santiago de Chile: CEPAL, División de Población.
- Garcés, A. (2011). De Enclave a centralidad. Espacio urbano, comercio y migración peruana en Santiago de Chile. [*En línea*] *Gazeta de Antropología n°27 (2)* , [Fecha de consulta: 2 de Noviembre 2015]. ISSN 0214-7564. Disponible <http://www.gazeta-antropologia.es/?p=1433>.
- Granados, S. (2011). Línea de vida de un inmigrante latinoamericano: desde la decisión hasta la transformación en la ciudad de Santiago de Chile. *Revista Geográfica de América Central* , 1-15.
- Hernández, S., Fernández, C., & Baptista, L. (2001). *Metodología de la Investigación*. México: Editorial MacGraw Hill.
- Jiménez, E. (1998). Una revisión crítica de las teorías migratorias desde la perspectiva de género. *Estudios Migratorios, Centre d'Estudis Demogràfics* , 1- 26.

- Kaztman, R. (2012). *Microemprendimientos como estrategias de movilidad e integración social y urbana: inmigrantes internacionales en tres ciudades chilenas*. Santiago de Chile: Aportes al marco analítico y al esquema de análisis (Borrador para discusión).
- Kaztman, R., & Wormald, G. (2002). *Trabajo y Ciudadanía, Los cambiantes rostros de la integración y exclusión social en cuatro áreas metropolitanas de América Latina*. Montevideo: CEBRA.
- León, C. (2012). Los hitos críticos de la trayectoria laboral ascendente de peruanas y peruanos en Chile. *Si Somos Americanos. Revista de Estudios Transfronterizos* , 127-154.
- Luque, J. C. (2007). Asociaciones políticas de inmigrantes peruanos y la “Lima Chica” en Santiago de Chile. *Migraciones Internacionales, Vol. 4, N°2* , 121- 150.
- Madero, I., & Mora, C. (2011). Capital Social e Iclusión Laboral. Una aproximación a las trayectorias de ascendencia laboral de migrantes peruanos en Chile. *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana, Vol. 10, n° 29* , 147-163.
- Margarit, D., & Bijit, K. (2014). Barrios y población inmigrantes: El caso de la comuna de Santiago. *Revista Invi N° 81* , 19-77.
- Márquez, F., Valenzuela, M., & Venegas, S. (2001). Construyendo Microempresa en Chile: Trayectorias laborales de hombres y mujeres. *Revista Latinamericana de Estudios del Trabajo Año 7, n°13* , 139-159.
- Marradi, A., Archenti, N., & Piovani, J. (2007). *Metodología de las Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Emercé Editores.
- Mora, C. (2008). Globalización, Género y Migraciones. *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana Vol.7, n°20* , 285-297.
- Moreno, J. C. (2008). El concepto de vulnerabilidad social en el debate en torno a la desigualdad: problemas, alcances y perspectivas. *Center for Latin American Studies, University of Miami* , 1-38.
- OIM. (2012). *Incorporación Laboral de los Migrantes en la Región Metropolitana de Chile*. Santiago, Chile: Organización Internacional para las Migraciones .
- OIM, O. I. (2003). *Integración de Inmigrantes Sección 3.6*. Ginebra: Informe Mundial sobre la Migración, Organización Internacional para las Migraciones.
- París, M. (2007). Redes migratorias y trasnacionalización de los mercados de trabajo en la agricultura: México y California. *Veredas, Revista del Pensamiento Sociológico n°15 UAM, Xochimilco, México* , 53-70.
- Portes, A., & DeWind, J. (2006). Un diálogo transatlántico: el progreso de la investigación y la teoría en el estudio de la migración internacional. *Repensando las migraciones. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas* , 07-31.

- Ruiz- Tagle, J., & López, E. (2014). El estudio de la segregación residencial en Santiago de Chile: revisión crítica de algunos problemas metodológicos y conceptuales. *EURE vol.40, n° 119* , 25-48.
- Sabatini, F. (2002). La segregación de los pobres en las ciudades: un tema crítico para Chile. *Revista de Centro de Investigación Social, un Techo para Chile. vol.1* , 18-23.
- Sassen, S. (2006). La formación de las migraciones internacionales: Implicaciones Políticas. *Revista Internacional de Filosofía Política n° 27* , 19-39.
- Sassone, S., & Mera, C. (2007). *Barrios de migrantes, espacios interculturales: coreanos y bolivianos en la Ciudad de Buenos Aires*. Guadalajara: XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología.
- Schiappacasse, P. (2008). Segregación residencial y nichos étnicos de los inmigrantes internacionales en el Área Metropolitana de Santiago. *Revista de Geografía Norte Grande N° 39* , 21-38.
- Solimano, A., & Tokman, V. (2006). *Migraciones Internacionales en un contexto de crecimiento económico. El caso de Chile. Serie Macroeconomía del Desarrollo N° 54*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Stefoni, C. (2004). Inmigración y ciudadanía: La formación de comunidades peruanas en Santiago y la emergencia de nuevos ciudadanos . *Política N° 43* , 319- 336.
- Stefoni, C. (2007). *La migración en la agenda chileno-peruana*. Santiago, Chile: RIL, Editores.
- Stefoni, C. (2002). Mujeres Inmigrantes Peruanas en Chile. *Papeles de la Población Vol.8 N°33* , 117-145.
- Stefoni, C. (2001). *Representaciones Culturales y Estereotipos de la Migración Peruana en Chile*. Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Thayer, L. (2013). *Expectativas de reconocimiento y estrategias de incorporación: La construcción de trayectorias degradadas en migrantes latinoamericanos residentes en la Región Metropolitana de Santiago*. Chile: Universidad de Los Lagos.
- Tijoux, M. E. (2007). Peruanas inmigrantes en Santiago. Un arte cotidiano de la lucha por la vida. *Polis Revista Latinoamericana n°18* , 1-11.
- Tijoux, M. E., & Sir, H. (2015). Trayectorias laborales de inmigrantes peruanos en Santiago. El origen de excepción y la persistencia del "lugar aparte". *Latin American Research Review, Vol. 50, N° 2* , 135- 153.
- Valles, M. (1999). *Técnicas Cualitativas de Investigación Social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis.

Vertovec, S. (2006). Transnacionalismo migrante y modos de transformación. *Repensando las migraciones. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas* , 157-190.

Vivanco, M. (2005). *Muestreo Estadístico Diseño y Aplicaciones* . Santiago de Chile: Editorial Universitaria.

Weller, J. (2011). Panorama de las condiciones de trabajo en América Latina. *Revista Nueva Sociedad* n°232 , 33-49.

Wilks, A. (2004). Apuntes sobre la noción de estrategia en Pierre Bourdieu. *Revista Argentina de Sociología, Vol.2, N°3* , 118-130.

7. Anexos

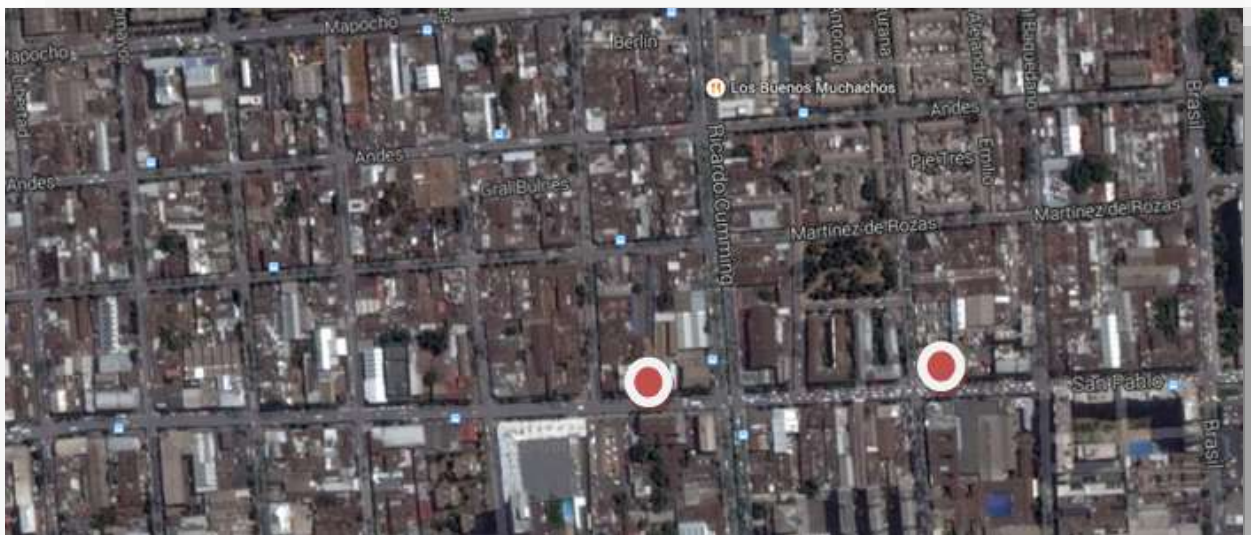
Anexo 1-A: Barrios comerciales del Trabajo de Campo

A continuación presentamos la localización de los barrios comerciales en los cuales se desarrolló el trabajo de campo (12 entrevistas en profundidad). Las fotografías corresponden a mapas extraídos de Google Maps (2015).

Sector Barrio Franklin: En el barrio Franklin se desarrollaron 4 entrevistas, específicamente en galpones ubicados entre las calles San Francisco y Placer (cercano a Persa Biobío y Metro Franklin).



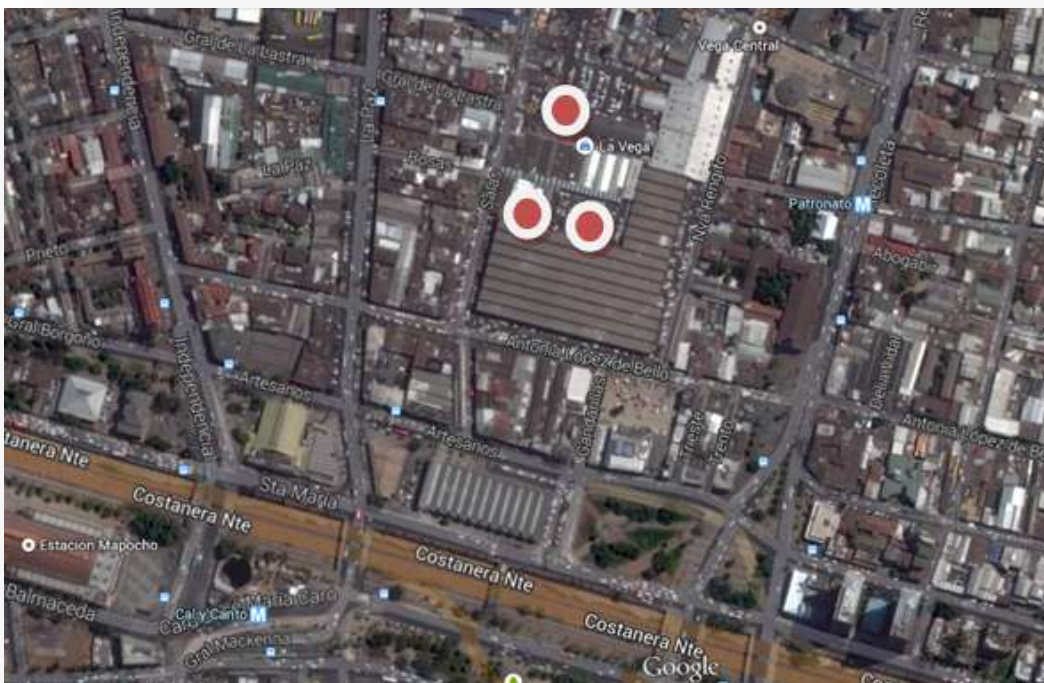
Sector Barrio Brasil: En este barrio se realizaron 2 entrevistas en calle San Pablo, ambos locales de comida peruana. Este barrio se ubica en Santiago Centro, próximo al Metro Cumming y la plaza Yungay.



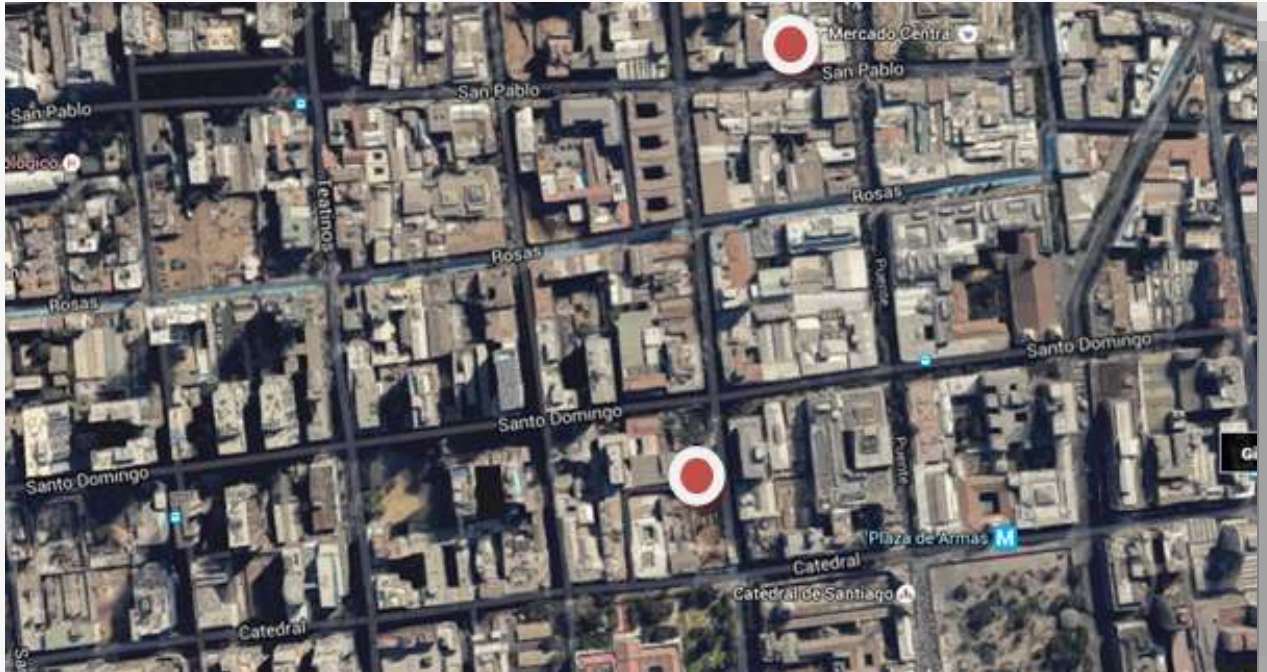
San Miguel- Metro Lo Vial: En la comuna de San Miguel se realizó una entrevista en profundidad, en un restaurante fusión (peruano y japonés). Si bien este barrio es eminentemente residencial y no comercial, el restaurante está localizado en una zona de bastante afluencia, cercano al Metro Lo Vial y la Gran Avenida.



Sector La Vega: El sector de La Vega y el mercado Tirso de Molina corresponden a lugares con bastante población migrante, además de poseer un carácter exclusivamente económico o comercial. Acá realizamos 3 entrevistas al interior de los galpones, una en la Vega Central y dos en la Vega Chica.



Santiago Centro- Plaza de Armas: En Santiago Centro, nos dirigimos al sector de Plaza de Armas, específicamente a las manzanas aledañas a la Catedral de Santiago (calle Catedral con Santo Domingo) y el Mercado Central (calle San Pablo). En este barrio logramos obtener 2 entrevistas a trabajadores micro- emprendedores de nacionalidad peruana.



Anexo 1-B: Tabla III Análisis de la Información

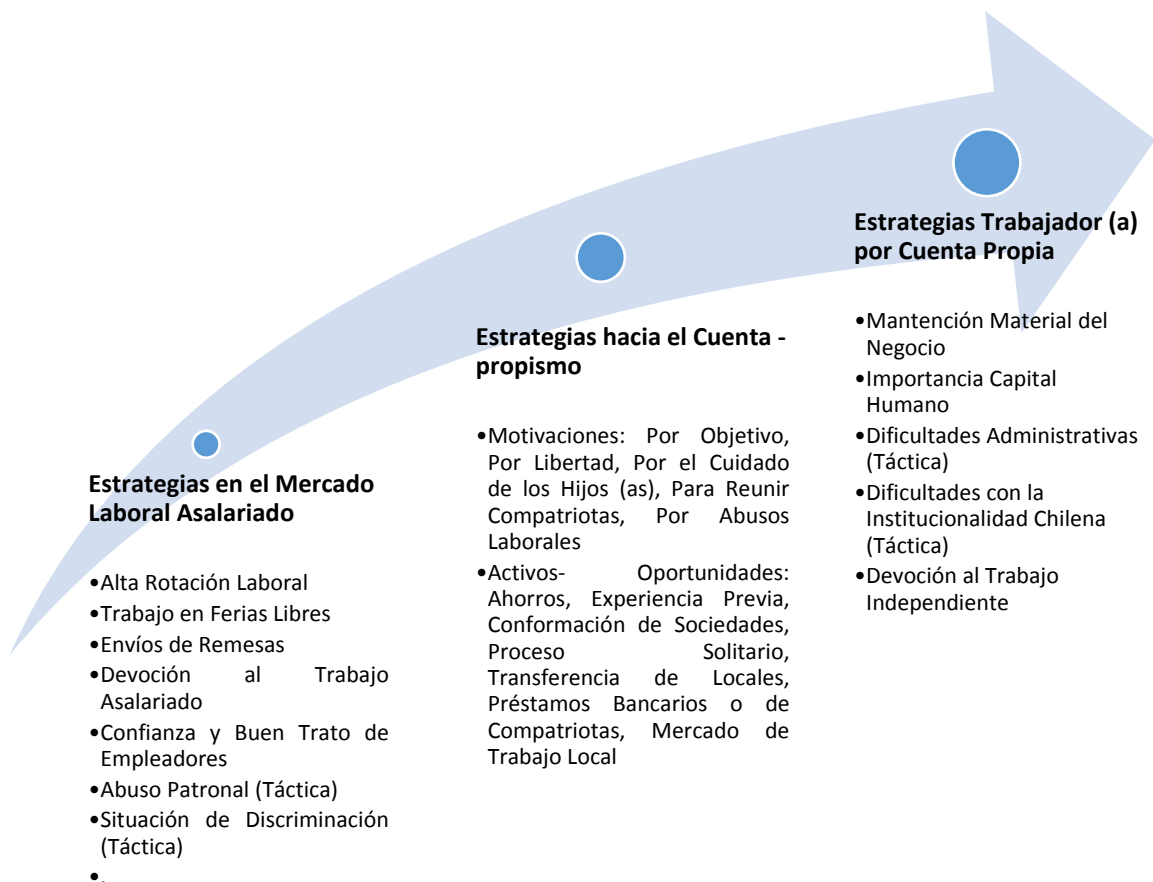


Tabla III: Análisis de la Información: “Estrategias en las Trayectorias Laborales de Migrantes Trabajadores por Cuenta Propia en Santiago de Chile” [Elaboración Propia]

Anexo 2: Guión de Entrevista en Profundidad

| |
|---|
| Ciudad y País de Origen: |
| Residencia Actual: |
| Localización del Negocio: |
| Tiempo de Residencia en Chile: |
| Edad: |
| <ol style="list-style-type: none">1. ¿Cuál fue la principal(es) motivación(es) a la hora de tomar la decisión de emigrar de su país?2. ¿Cuál fue su principal trabajo(s) en el que se desempeñó en su país de origen?3. ¿Cómo fue su experiencia laboral en Chile?4. ¿Por qué optó por la independencia laboral? ¿Cuál fue su principal motivación(es)?5. ¿Cómo fue el proceso para iniciar el negocio?6. ¿De qué manera obtuvo el capital financiero para iniciar su negocio?7. ¿Cómo gestionó la obtención de permisos municipales?8. ¿Cree haber tenido una buena recepción de parte de las instituciones gubernamentales y de la sociedad chilena en general?9. ¿Recibió ayuda de compatriotas, familia o amigos?*10. ¿Incrementaron sus ingresos con su negocio en comparación a sus otros empleos como asalariado?11. En términos generales, Usted ¿Cree que la instalación de su negocio le ha beneficiado para mejorar su calidad de vida?12. ¿Cómo evaluaría esta ascendencia laboral en términos personales?13. ¿Percibe una mayor aceptación de parte de los chilenos y de sus compatriotas como trabajador independiente?14. A continuación refiérase a otros planos de su vida en Chile, fuera del ámbito laboral: ¿Ha desarrollado instancias de socialización? ¿Cómo se ha desarrollado su vida política y cívica en el país? ¿Cómo percibe el trato con sus vecinos y vecinas? ¿Tiene instancias de participación en su barrio?15. ¿Usted se ha sentido discriminado(a) en Chile? ¿Podría señalar una situación puntual?16. ¿Pretende retornar a su país o erradicarse en Chile? |

Anexo 3: Consentimiento Informado para Entrevistas

Usted ha sido invitado(a) a participar de la investigación de memoria de pregrado denominada “Movilidad e integración social de migrantes latinoamericanos en Santiago de Chile: Una revisión de estrategias en trayectorias laborales ascendentes de trabajadores micro-empresarios (as)” de la alumna Amal Kdiemati Delgado, egresada de la carrera de sociología en la Universidad de Valparaíso.

El principal objetivo de esta investigación es la realización de entrevistas personales a trabajadores migrantes latinoamericanos, cuya trayectoria laboral fuese inicialmente como asalariados(as) y posteriormente micro-emprendedores(as) o trabajadores por cuenta propia. Por esta razón hemos generado este documento de consentimiento informado, para notificarle acerca de su participación en esta investigación de carácter voluntario y con fines estrictamente académicos.

La entrevista personal contempla una duración máxima de 1 hora, en el lugar, día y hora establecidos en mutuo acuerdo. Como entrevistado usted debe responder preguntas orientadas a las causas de la migración, su experiencia laboral en Chile y sus percepciones respecto a su independencia laboral. La entrevista será grabada -sólo voz- y transcrita y si usted lo desea podrá recibir la transcripción textual de la entrevista finalizada.

Le informamos que su participación no tendrá ningún riesgo o inconveniente para usted, sólo el compromiso con el tiempo. La información obtenida será tratada con absoluta confidencialidad y anonimato -si así lo desea-, pudiendo cambiar nombres de personas o lo que estime conveniente.

Yo _____ acepto la invitación para participar de esta investigación de manera voluntaria, pudiendo abandonarla en el momento en que así lo desee. Con fecha _____ de 2014.

Firma del participante _____

Anexo 4: Tabla de Códigos Atlas Ti.6

| | | |
|--|--|---|
| CAUSAS DE LA MIGRACIÓN | | <ul style="list-style-type: none"> • Migración Económica Laboral • Migración por Causas Personales • Dificultades para Ingresar a Chile |
| TRABAJOS EN EL PAÍS DE ORIGEN | | <ul style="list-style-type: none"> • Temporero • Carpintero • Construcción • Promotora de ventas • Taxista • Técnico Enfermería • Seguridad • Industria • Comercio • Hotelería • Ferretería • Por Cuentapropia |
| TRABAJOS EN EL MERCADO LABORAL ASALARIADO EN CHILE | TRABAJOS DEPENDIENTES | <ul style="list-style-type: none"> • Construcción • Asesora del Hogar • Mantenición en Casas • Reponedor Retail • Comercio • Cartero • Chofer • Servicios Frutería • Búsqueda de Trabajo Particular • Búsqueda de Trabajo por Redes Migratorias |
| | TRABAJOS EXPERIENCIA PREVIA | <ul style="list-style-type: none"> • Banquetería • Garzón/a • Ayudante de Cocina • Copero/a • Encargado/a de Local |
| ESTRATEGIAS EN EL MERCADO LABORAL ASALARIADO | ECONÓMICAS | <ul style="list-style-type: none"> • Alta Rotación Laboral • Venta Ferias Libres • Envío de Remesas • Devoción al Trabajo • Confianza/ Buen Trato de Empleadores |
| | SUPERACIÓN DE DIFICULTADES (TÁCTICAS) | <ul style="list-style-type: none"> • Situación de Abuso Patronal • Situación de Discriminación |
| ESTRATEGIAS HACIA EL CUENTAPROPISMO | MOTIVACIONES PARA LA INDEPENDENCIA LABORAL | <ul style="list-style-type: none"> • Objetivo Migración • Libertad • Cuidado de Hijos • Otras: Por una Injusticia Laboral; por su condición de accidentado; para reunir a sus compatriotas |
| ESTRATEGIAS HACIA EL CUENTAPROPISMO | ACTIVOS | <p>AHORROS:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Ahorros para un Bien Raíz • Ahorros por Bajos Gastos • Ahorros por Separación de un Porcentaje del Salario • Apoyo Económico Familiar |

| | | |
|--|-----------------------------------|---|
| | | <p>CONFORMAR SOCIEDADES:</p> <ul style="list-style-type: none"> • S. Amistades • S. Familiares • S. Chileno • S. Cocinero • S. Compañera <p>PROCESO SOLITARIO</p> <p>EXPERIENCIA PREVIA:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Conocimientos Esposa • Experiencia Previa • Aprendizaje de Administración • Aprendizaje de Gastronomía • Iniciación de un Negocio Previamente en Chile |
| ESTRATEGIAS HACIA EL CUENTAPROPISMO | ESTRUCTURA DE OPORTUNIDADES | <p>TRASPASO DEL LOCAL:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Empleador Traspaso del Negocio • Familiar Traspaso del Negocio • Arriendo o Compra con Derecho a Llave • Facilidades de Pago <p>FINANCIAMIENTO:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Apoyo Económico Amistades-Compatriotas • Acceder a Créditos Bancarios y Casas Comerciales <p>MERCADO:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Venta de Colaciones • Importancia de la Ubicación del Negocio • Mayor Frecuencia de Clientes s su Galpón • Preferencia de la Comida Peruana |
| ESTRATEGIAS DESPLEGADAS COMO TRABAJADOR (A) POR CUENTAPROPIA / MICROEMPRESARIO (A) | MANTENCIÓN DEL NEGOCIO Y TACTICAS | <ul style="list-style-type: none"> • Mantención del Negocio • Importancia Capital Humano • Dificultades Administrativas- Perseverancia- Venta de Comida Chilena- Reducción de Personal • Dificultades con la Institucionalidad Chilena- Aceptación • Devoción al Trabajo |
| MOVILIDAD LABORAL DE MIGRANTES TRABAJADORES POR CUENTAPROPIA | | <ul style="list-style-type: none"> • Mejoría de Ingresos • Mejoría Calidad de Vida • Actitud de Superación en el negocio |

| | | |
|--|---|---|
| <p>INTEGRACIÓN SOCIAL DE INMIGRANTES TRABAJADORES POR CUENTAPROPIA</p> | <p>SER TRABAJADOR (A) INDEPENDIENTE</p> | <ul style="list-style-type: none"> • Diferenciación como Mujer • Diferenciación de sus Compatriotas |
| | <p>ACEPTACIÓN SOCIEDAD CHILENA/ SOCIALIZACIÓN</p> | <ul style="list-style-type: none"> • Aceptación de la Sociedad Chilena • Admiración de sus Compatriotas • Rechazo de Locatarios Chilenos- Actitud de Ignorar • Bajas Instancias de Participación Política y Residencial • Bajas Instancias de Socialización • Genera Instancias de Socialización • Propósito de Erradicarse en Chile • Propósito de Retornar a su país. |